



JUVENTUDES INSULARES

Percepciones, valoraciones y experiencias
de jóvenes de Tierra del Fuego

BRUNO COLOMBARI y LÍBERA GUZZI
COORDINADORES

Juventudes insulares: percepciones, valoraciones y experiencias de jóvenes de Tierra del Fuego / Bruno Colombari ... [et al.] ; coordinación general de Bruno Colombari; Líbera Guzzi ; editado por Lucas Concia; prólogo de Mariano Hermida. - 1a ed. - Ushuaia: Bruno Colombari, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-88-9060-9

1. Jóvenes. 2. Investigación Social. 3. Encuestas. I. Colombari, Bruno, coord. II. Guzzi, Líbera, coord. III. Concia, Lucas, ed. IV. Hermida, Mariano, prolog. CDD 305.23

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO, ANTÁRTIDA E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR

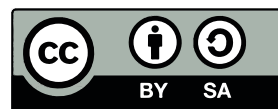
Rector
Dr. Daniel Fernández
Secretaría de Ciencia y Tecnología
Dra. Silvina Romano
Secretaría de Extensión
Prof. Viviana Bottino

Director del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado
Mgtr. Mariano Hermida
Coordinadora de Investigación y Extensión
Lic. Cecilia Gerrard

Investigadores responsables del proyecto
Mgtr. Bruno Colombari (ICSE-UNTDF)
Mgtr. Líbera Guzzi (ICSE-UNTDF)

Diagramación
DCV Lucas Concia

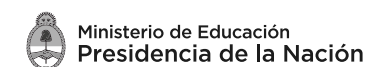
Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento - Compartir igual 4.0 Internacional**.



JUVENTUDES INSULARES

Percepciones, valoraciones y experiencias de jóvenes de Tierra del Fuego

BRUNO COLOMBARI y LÍBERA GUZZI
COORDINADORES



ÍNDICE

10 - AGRADECIMIENTOS

12 - PRÓLOGO

Por Mariano Hermida

16- INTRODUCCIÓN

Por Bruno Colombari y Líbera Guzzi

24 - CAPÍTULO 1 ¿Cómo hicimos esta encuesta y quiénes la respondieron?

Por Bruno Colombari y Líbera Guzzi

32 - CAPÍTULO 2 ¿Nos quedamos, nos vamos o nos vamos y (no)volvemos?

Proyectos y expectativas de migración entre las y los jóvenes de Tierra del Fuego.
Por Líbera Guzzi, Catalina Villena y Julián Traba

44 - CAPÍTULO 3 ¡Porque yo sí quiero trabajar, si quiero ir a estudiar!

Educación y trabajo como ejes del plan de vida de las y los jóvenes.
Por Santiago Venturini, Samanta Barrientos, Ana Zárate e Isaías Johannesen

58 - CAPÍTULO 4 La esquina, la cuadra, mi barrio, mi team.

Experiencias juveniles de socialización en la vida urbana.
Por Líbera Guzzi, Catalina Villena y Julián Traba

80 - CAPÍTULO 5 ¿Vivir a través de las pantallas?

Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego.
Por Santiago Venturini, Ana Zárate, Samanta Barrientos e Isaías Johannesen

104 - CAPÍTULO 6 ¿Qué ven cuando nos ven?

Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes.
Por Lucila Kida, Catalina Villena y Julián Traba

124 - CAPÍTULO 7 Dime con quién andas...

Espacios y dinámicas de participación entre las y los jóvenes de Tierra del Fuego.
Por Bruno Colombari, Líbera Guzzi y Alejandro Oldenburg

144 - SOBRE LAS Y LOS AUTORES

ÍNDICE DE GRÁFICOS

CAPÍTULO 1 ¿Cómo hicimos esta encuesta y quiénes la respondieron?

Gráfico 1: Distribución por género autopercebido

Gráfico 2: Distribución por lugar de nacimiento

Gráfico 3: Distribución por lugar de residencia

Gráfico 4: Nivel socioeconómico de las y los jóvenes

CAPÍTULO 2 ¿Nos quedamos, nos vamos o nos vamos y (no)volvemos?

Gráfico 5: Expectativas de migración a otro país según lugar de nacimiento

Gráfico 6: Distribución de razones por las cuales irse a vivir a otro país

Gráfico 7: Expectativas de migración a otra provincia según lugar de nacimiento

Gráfico 8: Distribución de razones por las cuales irse a vivir a otra provincia

Gráfico 9: Escenarios más probables a futuro

Gráfico 10: Escenarios más probables a futuro según nivel socioeconómico

CAPÍTULO 3 ¡Porque yo sí quiero trabajar, si quiero ir a estudiar!

Gráfico 11: Valoraciones sobre el rol de la escuela secundaria respecto a la formación ciudadana, la educación superior y la socialización entre pares

Gráfico 12: Valoraciones sobre el rol de la escuela secundaria respecto a la formación y búsqueda laboral

Gráfico 13: Planes al finalizar el secundario

Gráfico 14: Sector de preferencia para insertarse laboralmente

Gráfico 15: Expectativas sobre el nivel de estudio a alcanzar

Gráfico 16: Motivos para estudiar en la institución de educación superior preferida

CAPÍTULO 4 La esquina, la cuadra, mi barrio, mi team.

Gráfico 17: Asistencia a fiestas populares en los últimos cinco años según lugar de residencia

Gráfico 18: Con quienes pasan más frecuentemente su tiempo libre las y los

jóvenes según lugar de residencia

Gráfico 19: Con quienes pasan más frecuentemente su tiempo libre las y los jóvenes según género

Gráfico 20: Lugar de reunión habitual con amigos/as según lugar de residencia

Gráfico 21: Niveles de satisfacción con distintos aspectos de su vida según lugar de residencia

Gráfico 22: Niveles de satisfacción con algunos aspectos de su vida según género

Gráfico 23: Niveles de satisfacción con su situación económica según nivel socioeconómico

Gráfico 24: Razones por las cuales se quedarían a vivir en la ciudad según lugar de residencia

Gráfico 25: Qué habría que mejorar o cambiar de su ciudad según lugar de residencia

CAPÍTULO 5 ¿Vivir a través de las pantallas?

Gráfico 26: Disponibilidad de dispositivos electrónicos

Gráfico 27: Acceso a dispositivos para uso exclusivo según nivel socioeconómico

Gráfico 28: Tipo de conectividad disponible según nivel socioeconómico

Gráfico 29: Cantidad de horas que se dedican en el día a distintas actividades

Gráfico 30: Frecuencia con que realizan diversas actividades en el plazo de un mes

Gráfico 31: Cantidad de veces que se utilizan redes sociales y aplicaciones

Gráfico 32: Medios para informarse

Gráfico 33: Frecuencia con que se realizan actividades artísticas y deportivas fuera del ámbito escolar

CAPÍTULO 6 ¿Qué ven cuando nos ven?

Gráfico 34: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones

de género en torno a las aptitudes laborales

Gráfico 35: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la maternidad

Gráfico 36: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la división sexual del trabajo

Gráfico 37: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la violencia de género y los derechos sexuales y reproductivos

Gráfico 38: Nivel de acuerdo sobre roles y representaciones juveniles

Gráfico 39: Porcentaje de jóvenes que declaran tener una alta confianza de las diversas instituciones consultadas

Gráfico 40: Ranking: ¿Cuál de los siguientes grupos crees que te representa más?

CAPÍTULO 7 Dime con quién andas...

Gráfico 41: Organizaciones con mayor participación según género

Gráfico 42: Organizaciones con mayor participación según nivel socioeconómico

Gráfico 43: Interés en la política

Gráfico 44: Interés en la política según nivel socioeconómico

Gráfico 45: Formas de vinculación con la política según nivel socioeconómico

Gráfico 46: Interés en formar parte de un partido político según nivel socioeconómico

Gráfico 47: Acuerdo en que las votaciones son un factor de cambio en la sociedad según lugar de residencia

Gráfico 48: Participación en las elecciones presidenciales de 2019, excluyendo a quienes no tenían aún edad para votar

Gráfico 49: Principal acción que realizaría para dar a conocer su opinión frente a una situación considerada injusta

AGRADECIMIENTOS

La existencia de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) hizo posible este trabajo. Por este motivo, en primer lugar, queremos agradecer a toda la comunidad universitaria (docentes-investigadoras/es, estudiantes, nodocentes y graduadas/os) y en particular al equipo de trabajo de la Secretaría de Ciencia y Tecnología por la excelente disposición para resolver los inconvenientes propios de la investigación con amabilidad, paciencia y responsabilidad.

Nada de esto hubiera sido posible sin el enorme impulso, confianza y compromiso que asumieron las y los docentes, y estudiantes de las carreras de Sociología y Ciencia Política del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la UNTDF que forman parte del equipo de investigación en juventudes. Agradecemos también los valiosos aportes del Dr. Andrés Hernández y del equipo de investigación de la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba. Los intercambios entre ambos grupos de trabajo mejoraron notablemente lo realizado.

Queremos agradecer la confianza en el proyecto y el haber facilitado las gestiones necesarias para la aplicación de la encuesta a Analía Cubino, Ministra de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología del Gobierno de Tierra del Fuego, y a Francisco Finck miembro de su equipo técnico; a María José Calderón, Secretaria de Cultura y Educación, a Sabrina Marcucci, Secretaria de Políticas Sociales, Sanitarias y de Derechos Humanos de la Municipalidad de Ushuaia, a Pablo Pérez, Subsecretario de Desarrollo Comunitario de la misma municipalidad y a Gustavo Casariego, Coordinador de Juventudes de la Municipalidad de Río Grande.

Gracias a las y los directivos, docentes, secretarios, preceptores y personal auxiliar de las instituciones educativas de Ushuaia, Río Grande y Tolhuin que participaron en la encuesta. Gracias por la confianza, el interés en el proyecto, el recibimiento y el acompañamiento en cada una de las visitas que realizamos.

Finalmente, una mención y un agradecimiento especial a las y los jóvenes que se tomaron el tiempo de escucharnos y responder reflexivamente las preguntas de la encuesta. En cada una de las visitas que realizamos a las escuelas, tanto de gestión estatal como de gestión privada, nos encontramos con personas que reconocieron la importancia del relevamiento, y demostraron un gran interés en conocer sus resultados y su utilidad. Esperamos que nuestro trabajo cumpla con las expectativas que generamos cuando las y los visitamos. Esperamos verlas y verlos, nuevamente, en las aulas.

PRÓLOGO

Mgtr. Mariano Hermida
Director del ICSE-UNTDF
Marzo de 2023

En 2013 publicamos el segundo número de Sociedad Fueguina, la revista de divulgación del Instituto de Cultura Sociedad y Estado (ICSE) de la UNTDF. En aquel trabajo, indicamos que hacia 2010 Tierra del Fuego era la provincia argentina con menor proporción de nacidos entre su población residente, y la vez presentaba la característica de encontrarse entre las cinco en las que sus nacidos más emigran hacia el resto del país. Tierra del Fuego se ubica entonces en los primeros puestos de dos grupos de provincias con características demográficas singulares: por un lado, encabeza la tendencia de las receptoras de población migrante; por otro, se encuentra entre aquellas con mayor grado de emigración de su población nativa (Hermida, Malizia y Van Aert, 2013).

Este estudio presentó simples descripciones sobre los procesos migratorios en Tierra del Fuego, sin buscar conocer los motivos por los que se producían estos procesos de emigración de su población nativa, pero observando la existencia de una dinámica particular.

Una década después, el maravilloso trabajo de investigación que se desarrolla en las páginas que continúan, quizá nos permita alcanzar algunas respuestas sociológicas sobre las percepciones, valoraciones y experiencias de las juventudes residentes en la isla, entre las que la población nativa es mayoritaria (un 68% de la muestra, como se exhibe en el primer capítulo). En el segundo capítulo se recuperan algunas de las preguntas inconclusas que nos habíamos realizado allá por 2013: ¿qué motiva a

las juventudes fueguinas a emigrar? La mayoría proviene de familias inmigrantes, y ellos mismos buscan migrar nuevamente. Ir a estudiar a otra provincia aparece en las expectativas de las y los jóvenes fueguinos. Si bien los datos arrojan una baja de las emigraciones de nativos que observábamos con los datos de 2010, la voluntad de partir sigue siendo alta. Aquí el trabajo avanza sobre lo que dejamos pendiente hace una década, confirmando aquellos sentidos y observando leves diferencias por nivel socioeconómico.

Los interrogantes son tratados en profundidad en el tercer capítulo, en donde se exploran alternativas sobre las motivaciones de emigración por estudios. Allí se señala que las y los jóvenes quieren estudiar carreras ausentes en la provincia, a pesar de la amplia oferta disponible. Por otro lado, estudiar afuera de Tierra del Fuego supone vivir otro tipo de experiencias (la independencia del núcleo familiar de origen, residir en otra ciudad, etc.), además de la educativa, que puede ser valorada positivamente a la hora de decidir dónde continuar los estudios.

Entonces una de las vivencias que las y los jóvenes esperan al emigrar es tomar cierta distancia de su núcleo familiar, con quien pasan cerca del 65% del tiempo libre como se identifica el capítulo cuatro. Allí también encontramos el interés en los consumos culturales, sobre los que la oferta local puede ser escasa, hecho corroborado en el capítulo cinco.

Finalmente los últimos capítulos exploran las perspectivas de las juventudes sobre los roles sexo-genéricos y sobre la participación política e institucional, completando así una interesante descripción sobre múltiples aspectos de las relaciones que las juventudes tienen con su entorno social, ambiental, económico e institucional. En el marco del aporte que hace este libro casi que resulta inevitable reflexionar sobre la importancia que le otorgan las y los jóvenes a emigrar de Tierra del Fuego hacia otra provincia de Argentina o mismo hacia otro país. Ese contexto nos lleva a pensar ¿qué rol juega la universidad? Es decir, ¿logra una universidad pública en territorio evitar la emigración de esas juventudes? La primera reflexión es que un grupo importante de jóvenes tiene ahora una propuesta formativa de calidad con diversidad disciplinar para poder convertirse en las y los profesionales que esperan. Que parte de las y los autores de este maravilloso trabajo sean estudiantes de esta universidad es una prueba perfecta de la importancia de una casa de estudios superiores en la provincia más austral del país.

Ahora contamos con información acerca de las expectativas, vivencias y motivaciones que tienen las juventudes fueguinas. Así surge la segunda reflexión: estos datos, producto de la interpretación de las relaciones sociales, brindan herramientas que permiten analizar y generar políticas públicas basadas en información producto de la investigación en el campo de las ciencias sociales, algo que hubiera sido imposible si no existiera el ICSE ni la UNTDF.

INTRODUCCIÓN

Por Bruno Colombari y Líbera Guzzi

¿Para qué la universidad pública y el financiamiento de investigaciones?

Este libro es el fruto de un trabajo colectivo comprometido con la producción de un conocimiento riguroso, que interactúa con los actores que busca estudiar y comprender, y que se involucra en la transformación de la realidad aportando al desarrollo de un debate público en torno a aquellas cuestiones que, a modo de interrogantes, han sido sus puntos de partida.

No hubiera sido posible sin las políticas que desde el Estado y la propia universidad generan las condiciones para hacer investigación y extensión: en nuestro caso, los apoyos obtenidos en el marco de los proyectos “Condiciones juveniles insulares. Un estudio sobre las formas de sociabilidad de jóvenes en la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur” (avalado y financiado por la UNTDF, y dirigido por Bruno Colombari) y “Condiciones juveniles insulares. Participación, expresión y expectativas a futuro de las y los jóvenes de Tierra del Fuego” (avalado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y dirigido por Líbera Guzzi). Ambos proyectos se orientaron, por una parte, a conocer los procesos de socialización juvenil en este particular territorio insular; por otra, a contribuir a un diálogo entre actores sociales diversos como directivos escolares, docentes, efectores de políticas públicas y jóvenes, buscando el protagonismo de éstos en la definición de sus necesidades y proyecciones a futuro.

El desarrollo de un material de comunicación pública de la ciencia como este libro, que como indicamos implicó una fuerte articulación entre diversas instituciones del sector público, sólo resulta posible en un escenario en el que las universidades nacionales han consolidado su compromiso social con la producción de un conocimiento situado. Un compromiso que se expresa en la voluntad de las y los integrantes de la comunidad universitaria de asumir la enorme responsabilidad de enlazar diariamente nuestra tarea al destino de la sociedad.

Desde la Reforma Universitaria de 1918 hasta hoy, la formación académica y profesional, la investigación científica y el desarrollo de una labor extensionista sostenida, ha convertido a las universidades en un elemento central de la construcción del proyecto de país. Este trabajo colectivo se inscribe en esa tradición, contribuyendo a renovar el sueño reformista de una universidad pública, gratuita, de calidad, inserta en el territorio y comprometida con el destino de su comunidad.

¿Por qué estudiar a las y los jóvenes?

Para 2021, en América Latina y el Caribe (ALC), las y los jóvenes representaban un 26% del total de la población, lo que suma más de 160 millones de personas de entre 15 y 29 años (CEPAL, 2021). Según las proyecciones poblacionales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2013a), para 2023 en nuestro país, el 22,7% del total nacional se encuentra dentro de ese rango etario alcanzando un total de 10 millones y medio de personas. Para el mismo año, en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, el porcentaje se eleva al 24%, totalizando más de 44 mil jóvenes (INDEC, 2013b). Dentro de la población económicamente activa, son quienes tienen mayores dificultades para el ingreso al mercado laboral: la tasa de desempleo juvenil duplica y hasta triplica a la de adultos. Asimismo, con frecuencia observamos que son culpabilizados de esta situación mediante calificativos como el de “ni-ni” (no estudia y no trabaja). Esta problemática se agrava para aquellas y aquellos jóvenes más pobres, quienes además comienzan a trabajar tempranamente debido a la necesidad de aportar ingresos a las acotadas economías de sus familias, lo cual dificulta el sostenimiento de la vida escolar y favorece su abandono.

Retomando una pregunta central de un seminario latinoamericano sobre juventudes realizado en 1996 en Bogotá, Colombia, José Antonio Pérez Islas (2006) se preguntaba en los primeros años del nuevo milenio ¿qué sabemos de las y los jóvenes? A partir de

esta pregunta, repasaba los diversos esfuerzos desarrollados para evaluar el avance de la investigación sobre la población juvenil en ALC desde la década de 1980 hasta los primeros años de 2000. Algunos años después, Mariana Chaves (2009) presentaba un estado del arte que abarcaba el periodo 1983-2006 e identificaba una serie de vacancias en el campo de estudios a escala nacional. Una de ellas era la escasez de trabajos desarrollados por fuera de los grandes centros urbanos como Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba. Las investigaciones que tenían como escenario las ciudades intermedias eran menores, al igual que las situadas en la región de la Patagonia. Más escasas aún eran aquellas que reflejaban las particulares condiciones de vida de jóvenes en la Patagonia austral e insular de nuestro país.

Precisamente, por sus características territoriales, los estudios de juventud en Tierra del Fuego constituyen un aporte singular en las ciencias sociales de Argentina y de América Latina. Las y los jóvenes que residen en la provincia se relacionan en un contexto muy particular de extremo insular y acceso dificultoso debido a sus fronteras físicas, políticas y simbólicas. A grandes rasgos, estas particularidades territoriales únicas en el país configuran lo que denominamos *condiciones juveniles insulares* que, en tanto objeto de estudio, fueron caracterizadas en diversas publicaciones (Colombari, Picón y Hermida 2019; Colombari y Varela, 2019; Colombari, et al. 2020; Colombari, Guzzi y Kida, 2021; Colombari, 2022a; Colombari, 2022b) enmarcadas en proyectos de investigación avalados y financiados desde la universidad pública.

Estos trabajos permitieron el diseño e implementación en 2021 de la Encuesta a Juventudes en Ciudades Intermedias (EJuCI-2021), una encuesta multipropósito que tuvo la finalidad de conocer las condiciones de vida y los sentidos que a ella otorgan las y los jóvenes de Ushuaia, Río Grande y Tolhuin (Tierra del Fuego). Esto permitió el abordaje comparado a escala local, provincial y subnacional, de una diversidad de temáticas centrales en el campo de estudios de juventudes y caracterizar las condiciones de vida juveniles en la única provincia insular del país.¹

Las encuestas de juventudes son un importante mecanismo para la comprensión

¹ La EJuCI 2021 fue implementada en Villa María y Villa Nueva (Córdoba) en el marco del proyecto de investigación avalado y financiado por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM) “Expectativas y redes de sociabilidad juvenil: un estudio acerca de las experiencias y sentidos de ser joven en Villa María” dirigido por el Dr. Andrés Hernández. De esta manera, la EJuCI 2021 permite un análisis comparado entre ciudades intermedias (Ushuaia, Río Grande, Tolhuin, Villa María y Villa Nueva) y territorios disímiles (uno ubicado en la patagonia insular, el otro en el centro del país).

de un sector que las estadísticas tradicionales (censos, encuestas de empleo, de hogar) o parcializadas (educación, salud, empleo) no logran abordar en toda su complejidad (OIJ, 2013). Asimismo, los Estados, los organismos internacionales, y los integrantes del campo académico y del campo juvenil coinciden en que permiten mejorar tanto las respuestas institucionales hacia las y los jóvenes como la eficacia de los recursos destinados al abordaje de esta cuestión, lo que redundará en una mejora de sus condiciones de vida (Pereyra, Cozachcow y Colombari, 2022). No obstante ello, hay quienes alertan que las encuestas han servido en reiteradas oportunidades como una herramienta legitimadora de las acciones y las perspectivas que los sectores dominantes producen sobre la juventud, transformando “las problemáticas de los grupos dominantes [en] la problemática de la mayoría” (Criado, 2009: 1634).

Los proyectos de investigación y de extensión mencionados anteriormente posibilitaron el diseño y la realización de la encuesta a escala provincial, así como también la presentación de sus resultados en seis reportes de investigación que fueron recopilados en este trabajo.

¿De qué trata este libro?

Este libro está compuesto por siete capítulos. A excepción del primero –en el que se describe la metodología del estudio, la técnica de muestreo, el trabajo de campo, y se caracteriza la población que respondió la encuesta– cada uno aborda una temática específica que es analizada teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de nacimiento, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico.

El segundo capítulo desarrolla un tema particularmente significativo en Tierra del Fuego debido a sus características poblacionales: las expectativas y proyectos de migración externa (otros países) e interna (otras provincias y localidades de Tierra del Fuego), así como los escenarios más probables a futuro. Concluye que la inclinación por migrar (ya sea a otros países o provincias del país) es mayoritaria entre las y los jóvenes, y que los motivos varían en función del lugar de destino.

El tercer capítulo describe las valoraciones y expectativas en torno a estudiar y trabajar. Se observa que la escuela secundaria es un espacio de referencia central, pero con incidencia variable en distintas dimensiones formativas: es valorada como

espacio de formación ciudadana, aunque no cumple cabalmente con las expectativas de preparación para afrontar los estudios superiores e insertarse en el mundo del trabajo. También presenta algunos datos en torno a los planes de las y los jóvenes al finalizar el secundario: trabajar en el sector privado y continuar con los estudios superiores, universitarios y no universitarios son las tendencias mayoritarias.

El cuarto capítulo caracteriza las experiencias de recreación y socialización de las y los jóvenes en diversos ámbitos urbanos, así como sus percepciones y valoraciones en torno a la ciudad en la que residen. Allí se observa una tendencia significativa de las y los jóvenes a ocupar y usar el espacio urbano a partir de una serie de actividades y prácticas relacionadas a la participación, la recreación y la socialización. Además se identifica cierta disconformidad con una serie de aspectos que hacen a la vida en la ciudad: las actividades culturales y artísticas, la oferta educativa y las oportunidades laborales.

El quinto capítulo aborda una temática particularmente relevante en los estudios de juventudes en la actualidad y de la cual no abundan datos a escala subnacional: el acceso y vinculación con las tecnologías de la información y la comunicación (TICs). Allí se evidencia que el uso del tiempo libre de las y los jóvenes de Tierra del Fuego está estrechamente vinculado a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y el acceso a Internet. Asimismo, muchas prácticas de socialización, recreación y acceso a la información están mediadas por el uso de redes sociales, y del *smartphone*. Se observa que la preeminencia del ocio vinculado al uso de las TICs está relacionado con el menor tiempo dedicado a realizar deportes y actividades artísticas.

En el sexto capítulo se presentan las perspectivas juveniles en torno a los roles sexo-génricos, así como la confianza que inspiran diversas instituciones sociales y políticas. Se identifica un hiato entre, por un lado, las posturas juveniles, y por otro, las posturas adultocéntricas que prescriben determinadas formas de lo juvenil. Una de las conclusiones más significativas es que la mayoría no se siente representada por ningún grupo y confía en un grupo reducido de instituciones educativas (universidades y escuelas) y representativas (movimiento estudiantil y organizaciones sociales y comunitarias).

El séptimo y último capítulo analiza los espacios de participación juvenil en un sentido amplio (desde clubes, iglesias a centros de estudiantes), los grados de interés en la política y en la participación en el sistema político institucional, y las reacciones frente

a situaciones perjudiciales para la comunidad en la que residen. Los datos presentados en este capítulo permiten problematizar la idea de la juventud como apática y desinteresada, ya que la política parece estar presente en los diálogos cotidianos de las y los jóvenes con aquellas personas que integran su entorno más cercano.

Este libro permite tener una visión general sobre los sentidos y valoraciones que las juventudes que habitan “el fin del mundo” le otorgan a una gama amplia de temáticas. Asimismo, muestra la significativa importancia que tiene la presencia de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego al hacer posible la investigación en Ciencias Sociales y su divulgación.

Esperamos que los textos incluidos aquí las y los interpelen de diversos modos para seguir investigando y produciendo conocimiento situado sobre las y los jóvenes que habitan la patagonia insular, y que contribuyan al diseño estratégico de políticas públicas basadas en evidencia y orientadas a mejorar las condiciones de vida de las juventudes de Tierra del Fuego y de Argentina.

Bibliografía

Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. Papeles de trabajo, 2 (5), 1-111. Universidad Nacional de General San Martín.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2021). Principales cifras de América Latina y el Caribe. CEPALSTAT. Recuperado de <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html>

Colombari, B., Hermida, M. y Picón, J. (2019). Juventud, ¿divino tesoro? Jóvenes y trabajo en Tierra del Fuego. 2003-2018. Sociedad Fueguina, (6), pp. 6-20.

Colombari, B., y Varela, J. (2019). Participación política y estudiantes secundarios en Tierra del Fuego 2018-2019. Entramados y Perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología. Universidad de Buenos Aires.

Colombari, B., Hincá, L., Traba, J. y Andrade, A. (2020). Promover el arraigo: políticas de juventud en Tierra del Fuego 1991-2018. Fuegia, 3(1), 21-36.

Colombari, B., Guzzi, L. y Kida, L. (2021). Las juventudes de sectores medios de tierra del fuego: explo-

rando los efectos del COVID-19 y el aislamiento desde una escala subnacional. Última Década, N° 56, p. 71-103.

Colombari, B. (2022a). La marca generacional de la pandemia: proyecciones interrumpidas y experiencias de empobrecimiento en jóvenes de Tierra del Fuego. En Vommaro, P. (coord.). Experiencias juveniles en tiempos de pandemia: ¿cómo habitan la pandemia las juventudes y qué cambió en su vida cotidiana? Grupo Editor Universitario.

Colombari, B. (2022b). Juventudes del Fin del Mundo. Estudios y Políticas de Juventud en Tierra del Fuego. Editora Cultural Tierra del Fuego. Ushuaia, Tierra del Fuego.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). Principales cifras de América Latina y el Caribe. CEPALSTAT. Recuperado de: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html>

Criado, M. E. (2009). Juventud. En R. Reyes (Dir.), Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, volumen 3 (pp. 1630-1635). Madrid, España: Plaza y Valdés.

Hermida, M., M. Malizia y P. Van Aert (2013). Migración en Tierra del Fuego (o la historia de una ida y una vuelta). Sociedad Fueguina 2: 5-12.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013a). Población por sexo y grupos quinquenales de edad. Años 2010-2040. [Dataset]. Recuperado de: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-24-84>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2013b). Población por sexo y grupos quinquenales de edad para el total del país y provincias. Años 2010-2040. [Dataset]. Recuperado de: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-24-85>

Organización Internacional de la Juventud (OIJ). (2013). Primera Encuesta Iberoamericana de Juventudes «El futuro ya llegó». Informe Ejecutivo. Madrid, España. Recuperado de: <https://www.undp.org/es/publicaciones/1%C2%AA-encuesta-iberoamericana-de-juventudes-el-futuro-ya-lleg%C3%B3>

Pereyra, E., Cozachcow, A. y Colombari, B. (2022). Encuestas nacionales de juventud en América Latina y el Caribe. Itinerarios, sistematicidad, valoraciones y usos (1987-2019). Revista Argentina de Estudios de Juventud, (16), e069. <https://doi.org/10.24215/18524907e069>

Pérez Islas, J.A. (2006). Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina. Papers, (79), 145-170. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v79n0.829>



¿Cómo hicimos esta encuesta y quiénes la respondieron?

Por Bruno Colombari y Líbera Guzzi

Metodología del estudio

El estudio estuvo guiado por el enfoque cuantitativo y se desarrolló a través de una encuesta aplicada a una muestra representativa a nivel jurisdiccional, realizada mediante el software libre para la realización de encuestas en línea *Lime Survey*, y ejecutada de forma autoadministrada, con la presencia de aplicadoras y aplicadores miembros del equipo de investigación, quienes fueron capacitados específicamente para su implementación. El trabajo de campo se realizó entre el 5 de septiembre y el 18 de octubre de 2021.

La encuesta fue respondida por jóvenes de 17 a 19 años, que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada. Desde el enfoque biográfico, el período vital juvenil puede ser entendido como un tramo dentro de la biografía, que va desde la emergencia de la pubertad física hasta la adquisición de la emancipación familiar (Casal et al. 2006). Desde esta perspectiva teórica, la juventud, supone una transición marcada por una compleja articulación de procesos de formación, inserción laboral y emancipación familiar en un determinado marco económico, sociopolítico y sociohistórico. Consideramos que el recorte etario seleccionado para la aplicación de la encuesta permite observar las percepciones, valoraciones y experiencias en torno al proceso transitorio mencionado. Asimismo, la aplicación de la encuesta en las escuelas tornó factible el estudio al facilitar el trabajo de campo. A continuación, se detallan los aspectos metodológicos del estudio, las características y fases del trabajo de campo.

Elaboración del instrumento

Una parte de las preguntas que componen el cuestionario de la Encuesta de Juventudes en Ciudades Intermedias 2021 (EJuCI 2021) fueron tomadas de diversas encuestas de juventud. Se relevaron y analizaron seis encuestas, que constituyen el método principal para la generación de datos respecto de la población juvenil desarrollada por los Estados (Pereyra, Cozachcow y Colombari, 2022).¹ Dicho registro tuvo el propósito de observar los temas abordados y los procedimientos metodológicos utilizados que orientaron la confección del instrumento de recolección de la EJuCI 2021. Asimismo, se realizaron entrevistas grupales a estudiantes de escuelas medias que participaban de los centros de estudiantes y reuniones con el equipo de trabajo de la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia de Tierra del Fuego, con quienes se evaluó el instrumento. De esta manera, la versión final del cuestionario fue el resultado de la conjunción de perspectivas teórico-metodológicas, institucionales y juveniles.

El cuestionario estuvo compuesto por 72 preguntas distribuidas en un módulo de información general y tres módulos específicos: tecnologías y uso del tiempo libre; movilidad y educación; y perspectivas juveniles y participación. Su diseño integró preguntas de respuesta única y múltiple y con opciones cerradas.

Muestreo

La encuesta se realizó a una muestra aleatoria de jóvenes de 17 a 19 años que se encontraban cursando el último año de escuelas secundarias de gestión estatal y privada en 2021, seleccionadas en etapas. En primer lugar se confeccionó un marco muestral a partir de las listas oficiales de las escuelas secundarias de Tierra del Fuego provistas por la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia. A partir de este marco se seleccionó una muestra de establecimientos aleatoria y estratificada por ubicación del establecimiento (Ushuaia, Río Grande y Tolhuin) y tipo de gestión (estatal o privada). Una vez identificados los establecimientos, se seleccionaron aleatoriamente los turnos (mañana, tarde y vespertino) y luego los cursos en los que se aplicó el cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes. El tamaño muestral fue de 722 casos y la muestra de jóvenes seleccionados es representativa por jurisdicción y tipo de gestión.

¹ Las seis encuestas analizadas fueron: 9° Encuesta Nacional de Juventud, Chile 2018; 3° Encuesta Nacional de Juventudes, Costa Rica, 2019; Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud, Uruguay, 2018; Encuesta Nacional de Jóvenes, Argentina 2014; Encuesta Joven, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 2014; Encuesta Nacional de Percepción sobre Desarrollo Humano: Juventud, Desarrollo Humano y Ciudadanía, Honduras 2008.

Trabajo de campo

Uno de los aspectos centrales a destacar en la planificación y organización del trabajo de campo fue la articulación con la que se trabajó junto a las autoridades del Ministerio de Educación del Gobierno de la Provincia y los directivos de los establecimientos educativos seleccionados, con quienes se acordaron las fechas y horarios de aplicación de la encuesta.

En primer lugar, se llevó adelante una prueba piloto bajo el propósito de validar el instrumento de recolección de datos. Para esta instancia se construyó una muestra no probabilística con jóvenes de 17 a 19 años. Luego se realizó el procesamiento de los resultados con el fin de analizar el rendimiento del cuestionario en términos de su longitud, claridad en la formulación de preguntas y opciones de respuesta y exhaustividad. Este análisis fue el insumo para el ajuste final del instrumento.

En segundo lugar, una vez culminada la fase de la prueba piloto, se procedió a la aplicación del cuestionario a aquellas y aquellos jóvenes que se encontraban presentes en los cursos seleccionados que conformaron la muestra. Esta etapa inició el 14 de septiembre y se extendió hasta el 18 de octubre de 2021. Se realizaron 26 visitas a 21 escuelas de la provincia.

Preceptoras y preceptores, coordinadoras y coordinadores y/o autoridades de los establecimientos fueron las y los encargados de recibir a las y los aplicadores, y guiar en los establecimientos escolares, tanto en el ingreso como en el egreso. Colaboraron en la logística de la aplicación de la encuesta y presentaron a las y los aplicadores integrantes del proyecto. Éstas y éstos expusieron los propósitos de la encuesta, explicitaron los temas comprendidos y la duración aproximada de respuesta. Se enfatizó que la encuesta era autoadministrada e individual, pidiendo la mayor honestidad posible y autonomía en las respuestas. Se consultó respecto de dudas y se comentó que, en caso de que surgieran consultas durante la realización del cuestionario, las mismas fueran planteadas de manera privada para no distraer al resto de las y los jóvenes del curso y no interferir en sus respuestas.

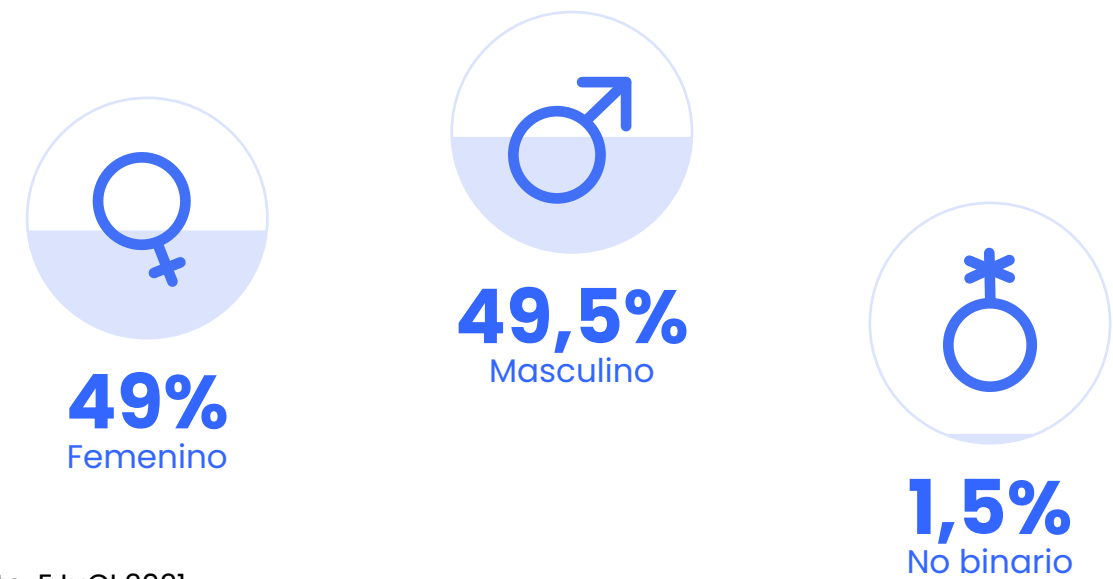
Se utilizaron dos formatos de cuestionario: en línea y papel. En todos los casos, cuando no era posible que un estudiante lo completara de forma *online*, se entregaba impreso. Esto ocurrió cuando no había acceso a Internet, las y los estudiantes no tenían datos móviles, no habían llevado el celular, se había quedado sin batería, o no contaban con uno.

La carga de los datos se realizó automáticamente por medio del software *Lime Survey*. Aquellas encuestas que fueron completadas en papel se cargaron manualmente en el programa de análisis estadístico SPSS. Luego de consolidar la base de datos, se procedió al procesamiento estadístico, la generación de variables e índices, tabulados y gráficos.

¿Quiénes respondieron la EJuCI en Tierra del Fuego? Caracterización de las y los jóvenes respondientes de la encuesta

La encuesta estuvo dirigida a jóvenes escolarizados de entre 17 y 19 años de edad. Si se considera el género autopercebido de las y los encuestados, la distribución entre quienes se identifican como mujeres y quienes se identifican como varones es prácticamente igualitaria. La encuesta ofrecía como opción un tercer género -no binario-, y de los 722 casos de la muestra, 11 jóvenes se autopercebieron en dicho género.²

Gráfico 1: Distribución por género autopercebido

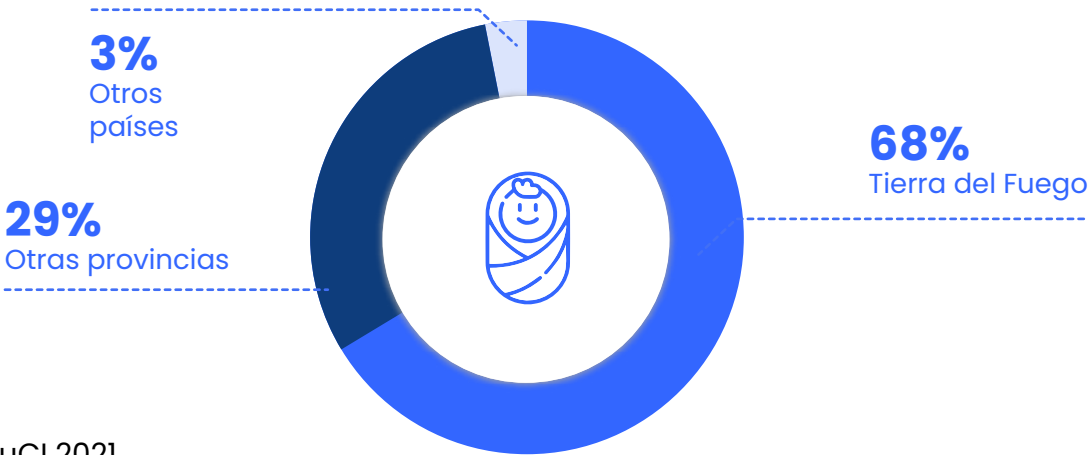


Fuente: EJuCI 2021

² Teniendo en cuenta las condiciones planteadas por la significatividad estadística de los datos, y atendiendo en tal sentido a que sobre la base de once casos no es posible establecer correlaciones entre variables, se determinó para el análisis de datos en los que se trabajó al género como variable independiente, la exclusión de los once casos de jóvenes que no se perciben en género femenino ni masculino. Sin embargo, la aparición de estos once casos da cuenta de los avances en cuanto a reconocimiento y visibilización de la diversidad sexo-genérica, especialmente en este grupo de la población. De allí surge la necesidad de plantear propuestas de investigación a futuro que permitan conocer a este grupo de la población juvenil.

Respecto al lugar de nacimiento, una gran mayoría nació en Tierra del Fuego (68%), pero, en sintonía con algunos estudios que analizan el componente migratorio de la población joven de la provincia (Colombari y otros, 2020), casi un tercio indica haber nacido en otra provincia de Argentina, y el resto en otro país (con una muy leve preponderancia de nacidos en países limítrofes).

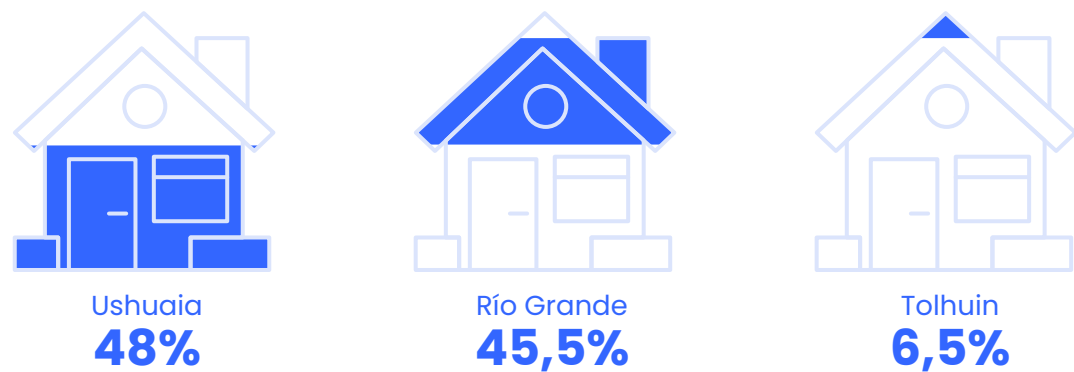
Gráfico 2: Distribución por lugar de nacimiento



Fuente: EJuCI 2021

Por otro lado, si bien la encuesta se aplicó en la misma cantidad de escuelas en la ciudad de Río Grande y en la ciudad Ushuaia, y en la única escuela secundaria de Tolhuin, la distribución de los respondientes por ciudad presenta leves diferencias, concentrando un volumen mayor de jóvenes residentes en la ciudad capital.

Gráfico 3: **Distribución por lugar de residencia**



Fuente: EJuCI 2021

Respecto al tipo de gestión de las instituciones a las que asisten las y los jóvenes, predominan las escuelas de gestión estatal con un 74% frente a las de gestión privada con un 26%.³

En cuanto a la condición de actividad de progenitores y/o tutores de las y los jóvenes encuestados, un 83% indica que su padre/tutor está ocupado y un 4% indica que su padre está desocupado, mientras que para el caso de las madres/tutoras un 74% está ocupada y un 8% desocupada.

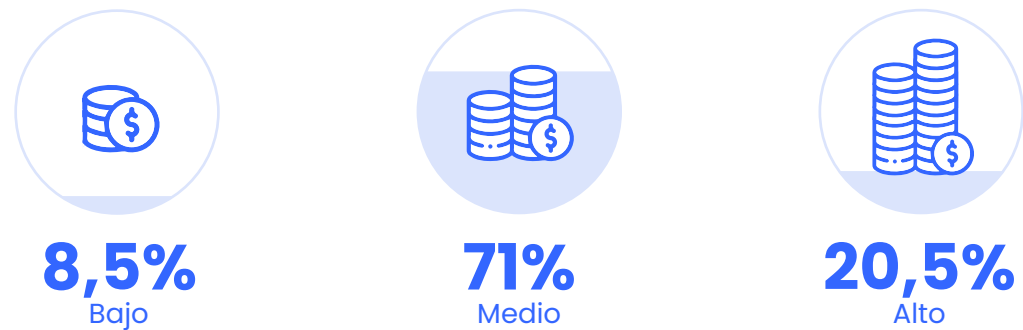
En lo que refiere a la categoría ocupacional, entre padres/tutores predominan los asalariados del sector privado y del sector público (36% en ambos casos), seguidos de los cuentapropistas (14%) y los patrones (5%), el resto se distribuye entre trabajadores familiares sin remuneración, miembros de cooperativas y programas públicos de empleo. En el caso de las madres/tutoras prevalecen las empleadas del sector público (52%), seguidas de las empleadas del sector privado (25%) y las cuentapropistas (11,5%).

Finalmente, para la elaboración del nivel socioeconómico (NSE), se siguió una metodología análoga a la utilizada en las pruebas Aprender 2019, implementadas por la Secretaría de Evaluación Educativa del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación Argentina. Este índice fue integrado de la siguiente manera: 1) máximo nivel

³ La proporción mencionada guarda relación con la distribución de la matrícula de la educación común de nivel secundario. Según datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Tierra del Fuego, para el 2021, del total de la matrícula del nivel secundario, un 74,7% concurrió a establecimientos educativos de gestión estatal, mientras que el 25,3% lo hizo a establecimientos de gestión privada.

educativo de padres, madres y tutores; y 2) equipamiento del hogar (acceso a Internet, televisor, PC, notebook, celular, tablet, consola de videojuegos). Los estratos se construyeron del siguiente modo: el grupo de NSE Bajo abarca jóvenes cuyos scores son inferiores a -1 desviación estándar respecto de la media; el de NSE Medio incluye a jóvenes con scores que van entre -1 y 1 desviación estándar respecto de la media; y, finalmente, el de NSE Alto comprende a estudiantes con scores que superan una desviación estándar de la media.⁴ Así, como resultado de la combinación de la información obtenida en torno a tales aspectos, surge la siguiente distribución por nivel socioeconómico de las y los jóvenes:

Gráfico 4: **Nivel socioeconómico de las y los jóvenes**



Fuente: EJuCI 2021

⁴ La percepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH) fue un aspecto indagado en la encuesta, que arrojó que un 26% es beneficiario o beneficiaria de dicho programa. Las menores tasas de cobertura de AUH se observan en la región patagónica y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, situación que se explica por el mayor poder adquisitivo de dichas regiones (ANSES, 2021).

2



¿Nos quedamos, nos vamos o nos vamos y (no) volvemos?

Proyectos y expectativas de migración
entre las y los jóvenes de Tierra del Fuego

Por Líbera Guzzi, Catalina Villena y Julián Traba

Resumen

En este segundo capítulo se describen las expectativas y proyectos de migración de las y los jóvenes a otros países, provincias y localidades, así como los escenarios que consideran más probables a futuro. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de nacimiento de las y los respondientes, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados confirman la inclinación de las juventudes residentes en Tierra del Fuego a migrar a otros países o provincias del país. Las expectativas migratorias se vinculan a proyectos educativos, específicamente en el caso de quienes consideran mudarse a otra provincia, mientras que entre quienes consideran mudarse a otro país o a otra localidad dentro de la provincia predominan más bien motivaciones asociadas a la idea de un mejor futuro y vivir nuevas experiencias.

Palabras Clave

Juventudes, Migración, Insularidad

¿Nos quedamos, nos vamos o nos vamos y (no) volvemos? Proyectos y expectativas de migración entre las y los jóvenes

Para contextualizar las expectativas y proyectos de migración resulta pertinente, en primer lugar, analizar el lugar de nacimiento de las y los progenitores de las personas encuestadas: en el caso de las y los respondientes nacidos en Tierra del Fuego (que representan un 68% de la muestra), un 61% tiene ambos progenitores nacidos en otras provincias o países; en el caso de las y los respondientes nacidos fuera de la provincia, el porcentaje de al menos uno de los progenitores nacido fuera de Tierra del Fuego supera el 90%. Esta información no sólo constata las conclusiones que arrojan otros estudios en torno al fuerte movimiento migratorio que caracteriza a nuestro distrito en comparación a otras provincias del país (Colombari et al. 2020), sino que también puede constituir un elemento significativo para el análisis de los datos acerca de las expectativas de migración de los propios jóvenes, como se plantea a continuación.

Expectativas y proyectos de migración

Consultados acerca de si han considerado en los últimos tres años la posibilidad de

irse a vivir a otro país, aunque sea temporalmente, la gran mayoría (69%) de las y los encuestados responde afirmativamente. Además, esa tendencia se constata igualmente entre las y los respondientes nacidos en Tierra del Fuego y aquellas y aquellos nacidos fuera de la provincia.

Gráfico 5: **Expectativas de migración a otro país según lugar de nacimiento**



Fuente: EJuCI 2021

La tendencia se mantiene si se analizan las expectativas migratorias según el género y el lugar de residencia, ya que tanto entre mujeres y varones, como entre residentes de las tres localidades de la provincia, la posibilidad de irse a vivir a otro país ha sido considerada por porcentajes cercanos al 70%. Lo mismo ocurre cuando se consideran las expectativas de migración a otro país en relación al nivel socioeconómico.

Al momento de referirnos a las razones por las cuales las y los encuestados han pensado en irse a vivir a otro país en los últimos tres años, encontramos una amplia variación, siendo “conseguir un futuro mejor” la razón más mencionada (44%), seguida por el incentivo de conocer otras culturas y tener la experiencia de vivir en otro lado (21%). Estudiar o formarse es la tercera razón más elegida (14% de respuestas), y luego el 21% menciona otras como tener familiares o la pareja viviendo allí, juntar dinero o adquirir experiencia.

Gráfico 6: Distribución de razones por las cuales irse a vivir a otro país



Fuente: EJuCI 2021

Las tendencias en lo que refiere a las razones por las cuales migrar a otro país también se mantienen si se analizan los datos según ciudad de residencia, según género y según nivel socioeconómico.

Además, resulta llamativo que los porcentajes se mantienen igualmente cuando se pone en juego el escenario de no poder volver a la Argentina: en efecto, consultados acerca de si cambiarían su decisión en caso de saber que no podrían volver al país, un 69% respondió que la mantendría.

Siguiendo con las expectativas de migración de las y los jóvenes encuestados, y en línea con los datos ya presentados, una gran mayoría (63%) indica que en los últimos tres años ha considerado la posibilidad de irse a vivir a otra provincia, aunque sea temporalmente. Esas expectativas son igualmente mayoritarias entre quienes nacieron en Tierra del Fuego (62%) y quienes nacieron en otras provincias de la Argentina (66%).

Gráfico 7: Expectativas de migración a otra provincia según lugar de nacimiento



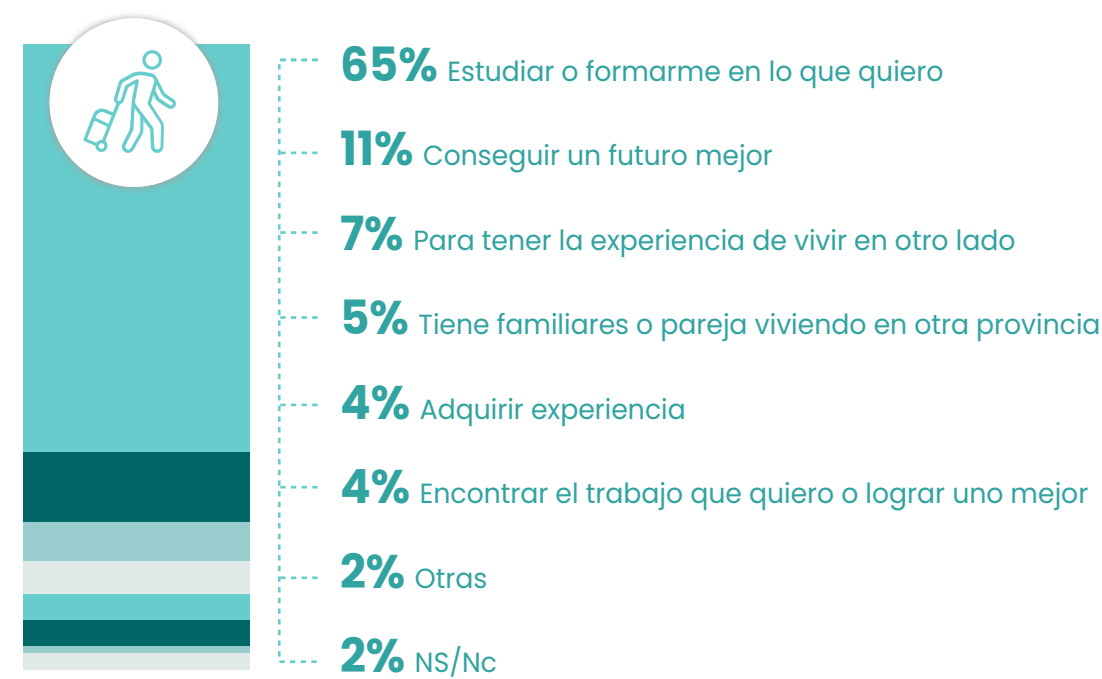
Fuente: EJuCI 2021

Los porcentajes también son relativamente homogéneos entre quienes residen en la ciudad de Ushuaia (60%) y en la ciudad de Río Grande (64%), mientras que entre las y los residentes en Tolhuin el porcentaje de quienes han pensado en mudarse a otra provincia asciende al 78%.

Cuando se analizan los datos teniendo en cuenta el género de las y los respondientes, si bien las expectativas de migración a otra provincia son mayoritarias tanto entre mujeres como entre varones, resulta llamativo que entre estos últimos el porcentaje de quienes responden afirmativamente alcanza el 56,5% y entre las mujeres llega al 70%, mostrando así una variación respecto a la tendencia que se observa en general.

En cuanto a las razones por las cuales las y los jóvenes encuestados han considerado la posibilidad de irse a vivir a otra provincia, a diferencia de lo que ocurre con las expectativas de migración a otro país, predominan los proyectos vinculados a la educación y la formación (65%); mientras que “conseguir un futuro mejor” concentra apenas un 11% de las respuestas, seguida de “hacer la experiencia de vivir en otro lado” con un 7% de menciones.

Gráfico 8: Distribución de razones por las cuales irse a vivir a otra provincia.



Fuente: EJuCI 2021

Del total de jóvenes que vinculan sus expectativas de migración a otra provincia con un proyecto de educación y formación, 59% son mujeres y 41% son varones. De ese mismo total, la gran mayoría nació en Tierra del Fuego (72%), lo que podría indicar que más allá de ser fueguinas y fueguinos, si tenemos en cuenta que un 61% de ellas y ellos tiene ambos progenitores nacidos en otra provincia de Argentina, las redes familiares fuera de TDF probablemente constituyen un factor significativo en relación a las expectativas y proyectos futuros de estas y estos jóvenes.

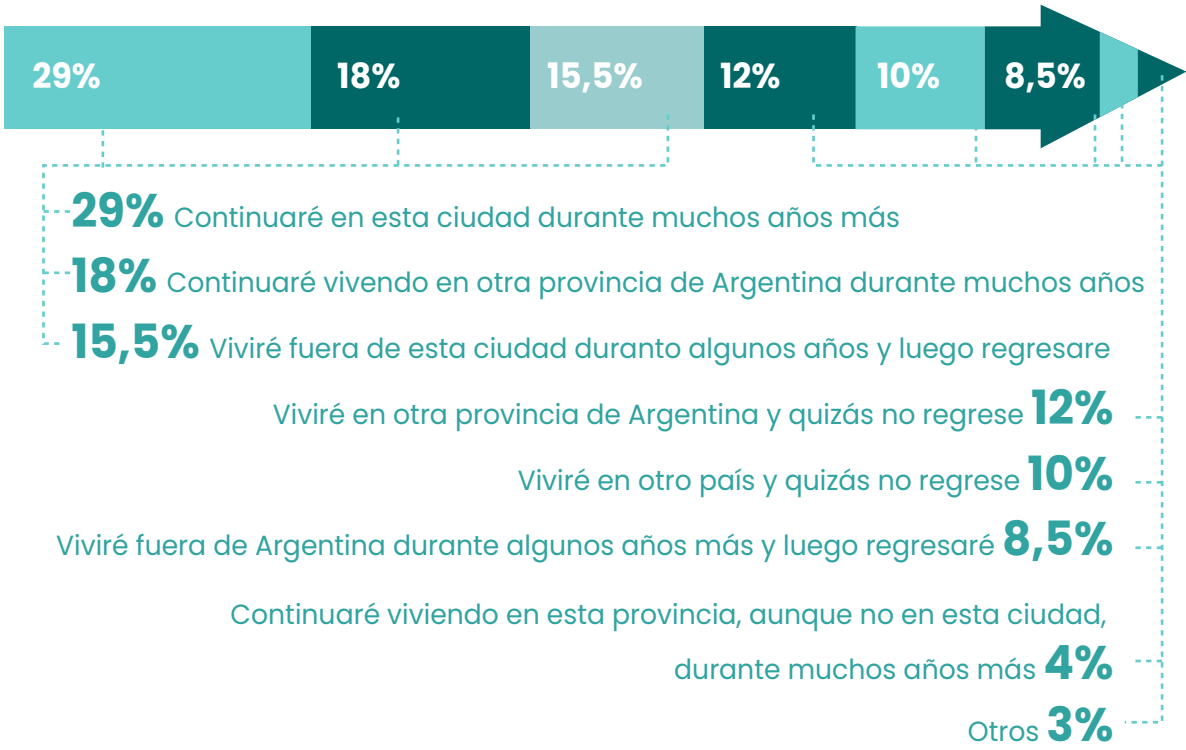
Por otro lado, las perspectivas de migración dentro de la propia provincia de Tierra del Fuego contrastan con lo observado hasta aquí: sólo un 16% de las y los jóvenes encuestados ha pensado en irse a vivir a otra localidad dentro del territorio provincial. Sin embargo, si se analizan los datos teniendo en cuenta el lugar de residencia, entre las y los respondientes de Tolhuin, el porcentaje asciende a 51% (para Río Grande y Ushuaia, los porcentajes se mantienen más bajos, 18% y 8,5% respectivamente). Las razones más mencionadas entre quienes han considerado la posibilidad de irse a vivir a otra localidad dentro de la provincia son conseguir un futuro mejor (28%) y tener la experiencia de vivir en otro lado (25%).¹

¹No se analizan otros cruces ni otras razones por las cuales las y los respondientes se irían a vivir a otra provincia, ya que en términos nominales constituyen pocos casos de la muestra.

Escenarios probables a futuro

Ahora bien, más allá de sus expectativas migratorias, consultados acerca de los escenarios que reconocen como más probables a futuro, un 81,5% considera que lo más factible es continuar viviendo en el país, más allá de hacerlo en la misma localidad o la misma provincia. De hecho, la opción más elegida respecto al escenario futuro es la de continuar viviendo en la misma ciudad en la que residen durante varios años (29%). Por otro lado, un porcentaje significativo (18%) considera que lo más probable es que vivirá en otra provincia durante varios años, y otro tanto (15,5%) indica como escenario más probable el de vivir fuera de la ciudad durante algunos años y luego regresar.

Gráfico 9: Escenarios más probables a futuro.



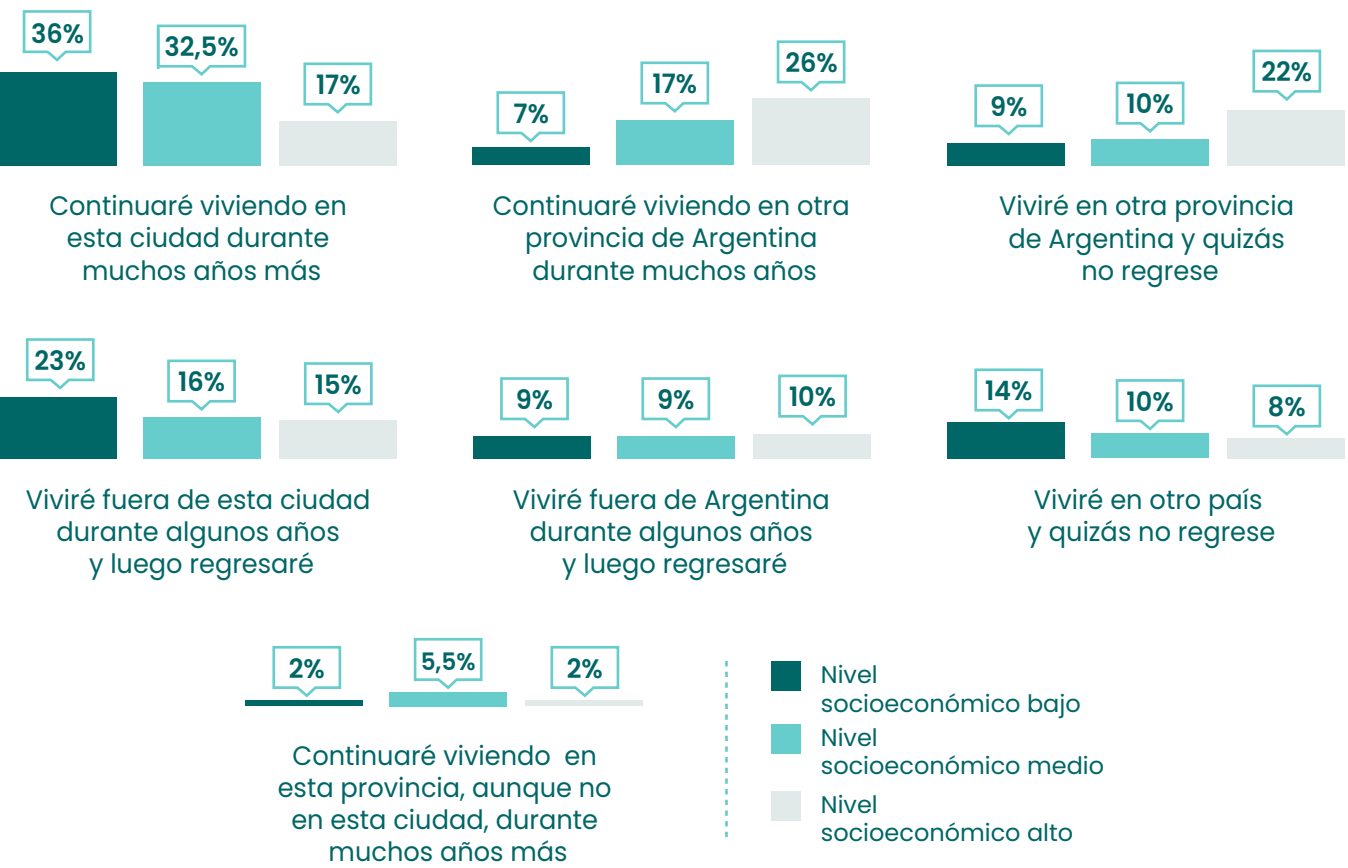
Fuente: EJuCI 2021

Cuando se analizan específicamente los escenarios planteados como más probables a futuro teniendo en cuenta las expectativas de migración, es decir las respuestas afirmativas en relación a la posibilidad de irse a vivir a otro país, provincia o ciudad, aunque sea temporalmente, lo que observamos es que los proyectos vinculados a la migración a otras provincias se visualizan como más probables a futuro que los proyectos de migración a otro país. En efecto, el 25% de quienes afirmaron que han pensado irse a vivir a otro país, vió más proba-

ble continuar viviendo en la misma ciudad durante mucho tiempo, y solamente el 24% pensó en que realmente podría irse a vivir a otro país; mientras que dentro del grupo de quienes han considerado mudarse a otra provincia, una mayoría (40%) planteó vivir fuera de la provincia como el escenario más factible, y un 27% ve como más probable permanecer en la provincia.

Sin embargo, concretar el proyecto de migración a otra provincia resulta más probable, en principio, para aquellas y aquellos respondientes de nivel socioeconómico alto, entre los cuales el escenario de vivir en otra provincia (más allá de regresar a Tierra del Fuego o no) es la opción elegida por el 48%². En contraposición, aún cuando en el estrato más bajo las expectativas de migración a otro país y a otra provincia son planteadas por el 68% y el 66% respectivamente, el 36% de las y los jóvenes de ese nivel socioeconómico visualiza como escenario más probable el de continuar viviendo en la misma ciudad en la que residen actualmente por muchos años más; algo similar ocurre con las y los respondientes de estrato medio.

Gráfico 10: Escenarios más probables a futuro según nivel socioeconómico



Fuente: EJuCI 2021

² El 48% agrupa a las y los respondientes del nivel socioeconómico alto que indicaron que: a) continuarán viviendo en otra provincia de Argentina durante muchos años, y b) vivirán en otra provincia de Argentina y quizás no regresen.

Notas finales

La particular configuración sociodemográfica de Tierra del Fuego, caracterizada por los intensos movimientos migratorios de su población, ha incidido en el tipo de políticas orientadas a la juventud desplegadas desde su provincialización a principios de la década de 1990. Si un rasgo distingue a dichas políticas en virtud del contexto territorial es su orientación a promover el arraigo, la permanencia y el regreso de las y los jóvenes a la isla (Colombari et al. 2020). Los resultados de la encuesta confirman la inclinación de las juventudes residentes en Tierra del Fuego a migrar a otros países o provincias del país.

Como lectura general de los resultados aquí expuestos es posible señalar que las expectativas migratorias se vinculan a proyectos educativos específicamente en el caso de quienes consideran mudarse a otra provincia, mientras que entre quienes consideran mudarse a otro país predominan las motivaciones asociadas a la idea de un futuro mejor y vivir nuevas experiencias. Cabe señalar que quienes residen en Tolhuin son más propensos a considerar la posibilidad de migrar, dentro y fuera de la provincia.

Si los datos en torno a las expectativas y proyectos de migración son leídos en función de los niveles socioeconómicos, se observa que tal condición no constituye una variable que incida de modo singular en la cuestión. Las expectativas y proyectos de migración no disminuyen ni aumentan de acuerdo a si las y los respondientes son jóvenes de nivel alto, medio o bajo, ya que el análisis de las respuestas en cada uno de los aspectos indagados (destino migratorio, razones para migrar, etc.) indica que los porcentajes se distribuyen por nivel socioeconómico en sintonía con la representación por nivel que tiene la muestra en general.

Sin embargo, este factor sí parece incidir en la falta de correlación entre las expectativas (¿cabría decir con mayor precisión deseos?) migratorias y los escenarios que las y los jóvenes ven como más probables a futuro. Aunque para la mayoría las expectativas parecen no coincidir con lo que se visualiza como más probable hacia adelante, para aquellas y aquellos jóvenes de nivel socioeconómico bajo y medio la distancia entre las expectativas migratorias y los escenarios a futuro parecen ser mayores, lo cual puede estar señalando estas condiciones como un factor limitante a la hora de concretar sus proyectos.

Bibliografía y fuentes

Colombari, B., Hincá, L., Traba, J. y Andrade, A. (2020). Promover el arraigo: políticas de juventud en Tierra del Fuego 1991-2018. *Fuegia*, 3(1), 21-36.



¡Porque yo sí quiero trabajar, si quiero ir a estudiar!

Educación y trabajo como ejes del plan de vida
de las y los jóvenes.

Por Santiago Venturini, Samanta Barrientos, Ana Zárate e Isaías Johannesen

Resumen

Este tercer capítulo describe las valoraciones y expectativas de las y los jóvenes en torno al estudio y al trabajo en sus trayectorias y proyectos de vida. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta, el nivel socioeconómico y el tipo de gestión escolar. Entre los resultados podemos observar que la escuela secundaria es un espacio de referencia central para las y los jóvenes, pero con incidencia variable en distintas dimensiones formativas. Es muy valorada como espacio de formación ciudadana, pero no cumple cabalmente las expectativas de preparación para afrontar los estudios superiores e insertarse en el mundo del trabajo. Aún así, no quedan en duda las aspiraciones generales manifestadas: trabajar en el sector privado, y estudiar para finalizar carreras de estudios superiores, universitarios y no universitarios. Se mantiene fuertemente la preferencia por formarse fuera de la provincia, a pesar de la amplia oferta académica presente.

Palabras Clave

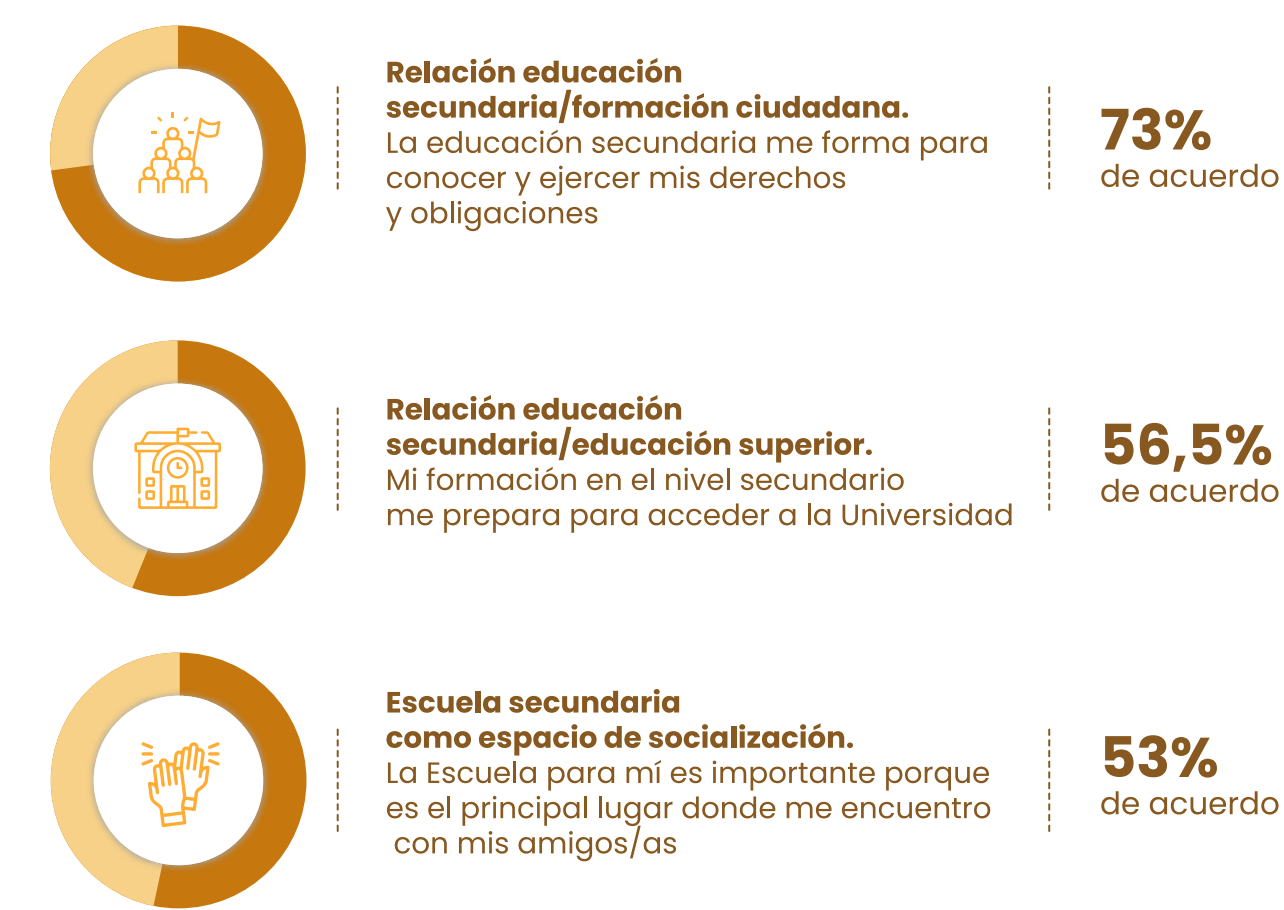
Juventudes, Educación, Trabajo, Insularidad.

¡Porque yo sí quiero trabajar, sí quiero ir a estudiar! Educación y trabajo como ejes del plan de vida de las y los jóvenes

¿A qué vamos a la escuela? Percepciones en torno a la escuela y la educación del nivel secundario

En este segmento presentamos datos sobre el porcentaje de acuerdo que las y los jóvenes manifiestan en relación a seis afirmaciones sobre la relación de la escuela secundaria con la formación ciudadana, el mundo laboral, la educación superior, y en tanto espacio de socialización entre pares. Los resultados muestran que la educación secundaria se considera valiosa para la formación de ciudadanas y ciudadanos conscientes de sus derechos y obligaciones. Aunque resulte necesaria para conseguir trabajo y brinde herramientas para continuar los estudios superiores, las y los estudiantes indican que dicha instrucción no se adecúa a sus expectativas en torno a la formación que exige el ingreso al mundo laboral.

Gráfico 11: Valoraciones sobre el rol de la escuela secundaria respecto a la formación ciudadana, la educación superior y la socialización entre pares



Fuente: EJuCI 2021

En primer lugar, como se presenta en el Gráfico 11, el 73% de las y los estudiantes está de acuerdo con que la educación secundaria forma para conocer y ejercer derechos y obligaciones como ciudadanas y ciudadanos, con lo cual la escuela secundaria en Tierra del Fuego estaría contribuyendo ampliamente a la formación de sujetos de derechos. No se presentan fuertes disparidades entre géneros, lugar de residencia o nivel socioeconómico de las y los estudiantes. Tiende a ser mayor la valoración de este aspecto en las escuelas de gestión privada (79%) que en las de gestión estatal (71%).

En segundo lugar, el 56,5% de las y los estudiantes se muestra de acuerdo con la segunda afirmación, al sostener que “la formación en el nivel secundario me prepara para acceder a la Universidad”. La valoración positiva del vínculo educación secundaria/educación superior se condice con la aspiración de proseguir estudios superiores una vez finalizada la escolarización media, expresada por el 85% de las y los jóvenes. La tendencia se mantiene más allá del género, lugar de residencia, tipo de escuela a la que asisten y nivel socioeconómico.

En tercer lugar, la escuela secundaria funciona como espacio central de encuentro entre pares y de establecimiento de relaciones de amistad. El 53% de las y los estudiantes se muestran de acuerdo con la afirmación “la escuela para mí es importante porque es el principal lugar donde me encuentro con mis amigas/os”. El nivel de acuerdo se mantiene para los géneros femenino y masculino. Estos datos ponen de relieve que las y los jóvenes tejen lazos sociales en ámbitos extraescolares, y no dependen de la escuela para hacerlo, pero para la mayoría es un ámbito central de socialización.

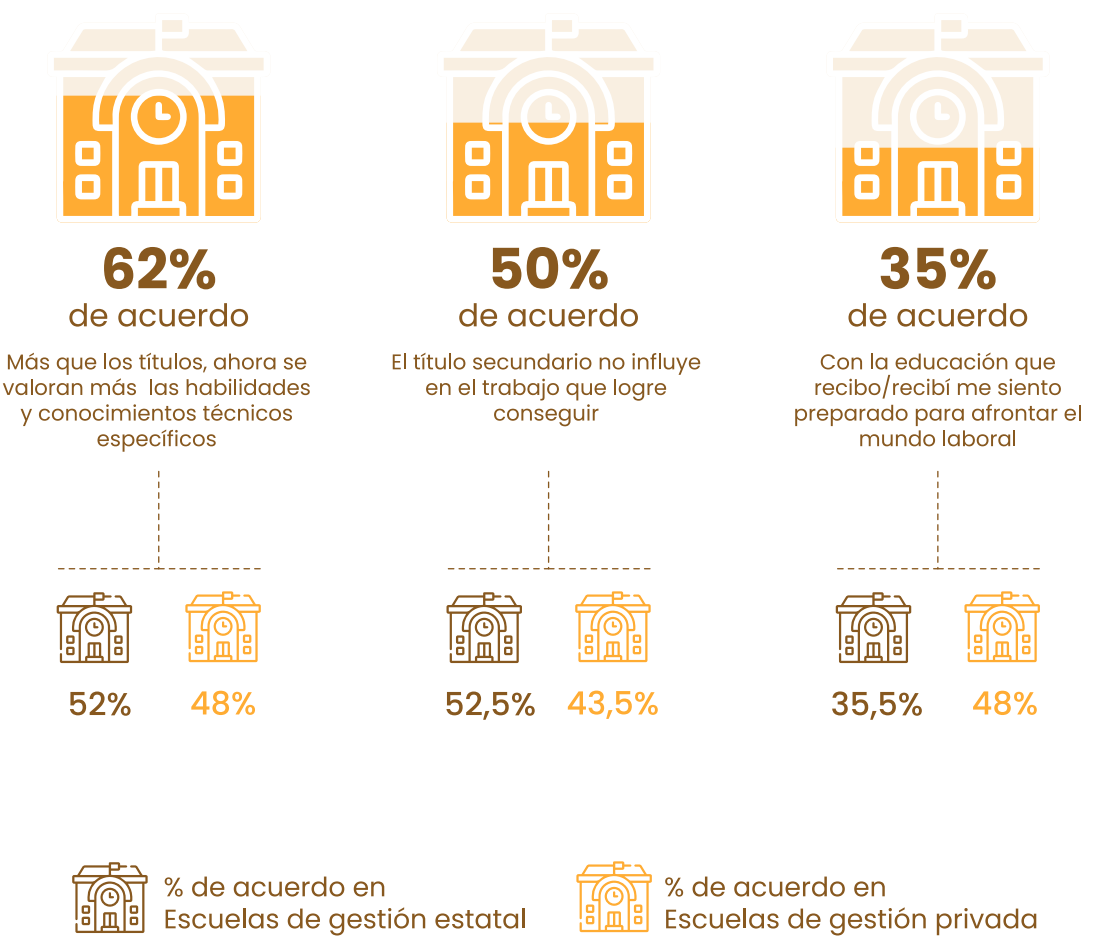
En cuarto lugar, el vínculo de la escuela secundaria con el mundo laboral es el más críticamente percibido. Al respecto, no inciden el lugar de residencia, el nivel socioeconómico. Si observamos una marcación en relación al género, destacando que las mujeres se sienten mucho menos preparadas por la escuela secundaria para afrontar el mundo laboral (28%) que los varones (43%).

Como se observa en el Gráfico 12, las y los estudiantes de escuelas de gestión privada demuestran posiciones más favorables que aquellas y aquellos que asisten a escuelas de gestión estatal. Sin ser determinante, pero acompañando estos datos, a mayor nivel socioeconómico también mejora la valoración del vínculo escuela secundaria y mundo del trabajo.

En relación a los datos presentados previamente, las y los estudiantes observan mayor distancia de la escuela secundaria con las exigencias del mundo laboral que

con el nivel de educación superior, a pesar de que no deja de ser alto el porcentaje (43,5%) de estudiantes que no se ven preparados para asumir estudios superiores con la formación recibida. Por otra parte, las percepciones más críticas provienen de las y los estudiantes de escuelas de gestión estatal.

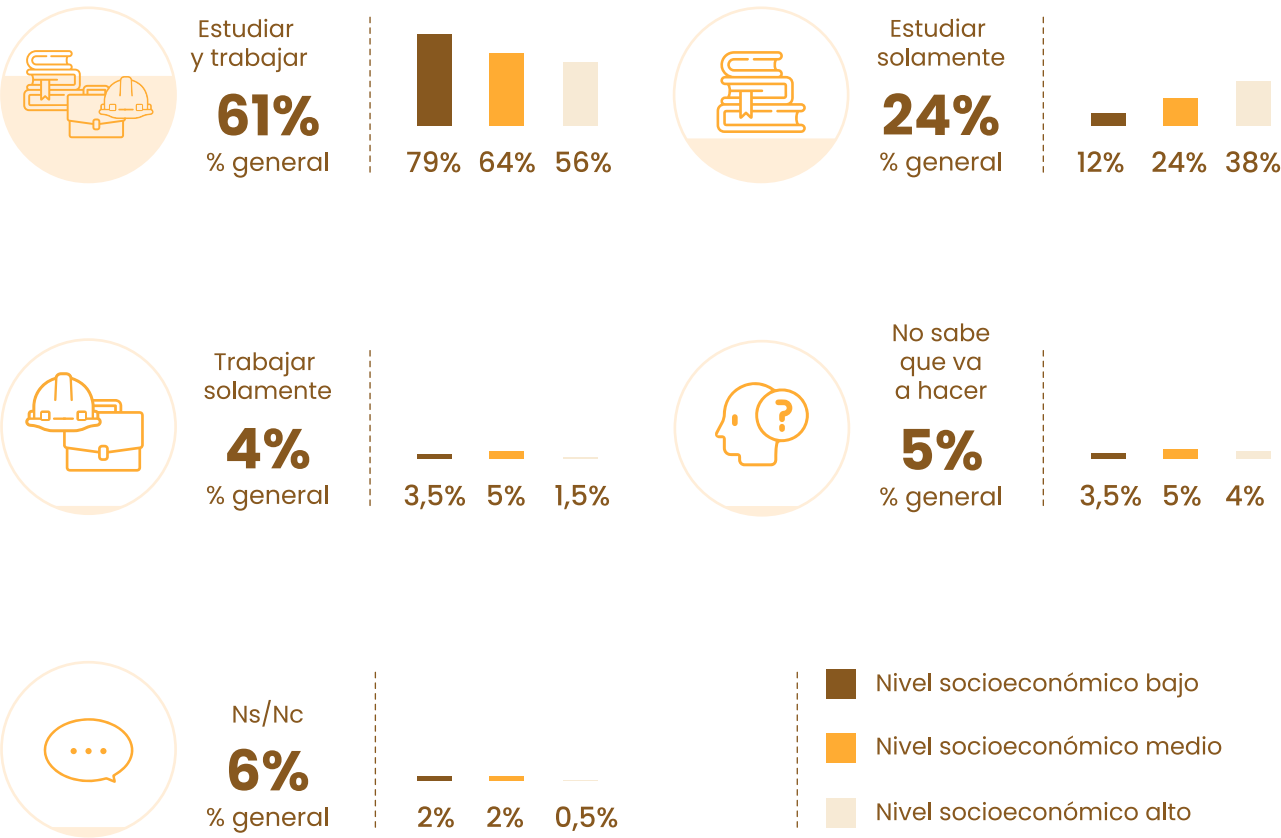
Gráfico 12: **Valoraciones sobre el rol de la escuela secundaria respecto a la formación y búsqueda laboral**



Fuente: EJuCI 2021

¿Cuáles son nuestros planes a futuro? Proyecto de vida y preferencias educativas y laborales

Gráfico 13: Planes al finalizar el secundario



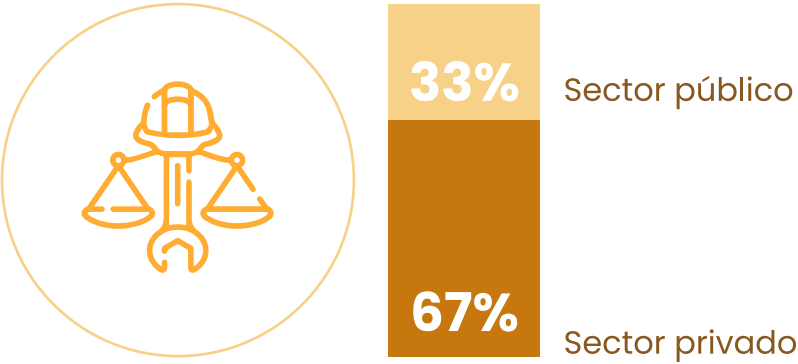
Fuente: EJuCI 2021

Del relevamiento se desprende que las y los jóvenes desean trabajar y estudiar, pero en distintas proporciones: estudiar y trabajar (61%), estudiar solamente (24%), y trabajar solamente (4%). El nivel socioeconómico es la variable que parece incidir en la conjugación o no de ambas actividades; no así las variables de género, lugar de

residencia o tipo de escuela.¹ Como podemos ver en el Gráfico 13, a menor nivel socioeconómico aumenta la proporción de quienes planean estudiar y trabajar al mismo tiempo, y disminuye la proporción de quienes piensan estudiar solamente, sin variaciones significativas entre quienes planean trabajar solamente. Si bien hay una fuerte inclinación a proseguir estudios superiores, trabajar emerge como una necesidad relevante, que prevalece en aquellos jóvenes de NSE bajo.

Esta información es de gran importancia para plantear interrogantes en torno a los discursos estigmatizantes acerca de la población juvenil enmarcada dentro de la categoría “ni-ni” (no estudia no trabaja) asociados a miradas adultocéntricas y biologicistas de los periodos de la vida. En tales discursos las y los jóvenes que se encuentran en esa situación, son señaladas y señalados como desconsiderados y ociosos,, homogeneizando actitudes, subestimando aspectos socioculturales y desigualdades que pueden afectar el ingreso y la permanencia a la educación y al trabajo remunerado.

Gráfico 14: Sector de preferencia para insertarse laboralmente



Fuente: EJuCI 2021

Otro dato que se desprende de la encuesta se vincula al sector laboral en el que las y los jóvenes preferirían insertarse, teniendo como parámetro de distinción el sector privado y el sector público. Según se indica en el Gráfico 14, el 33% de las y los jóvenes

¹ Si bien entre las y los estudiantes de colegios privados se observa una mayor proporción de quienes desean continuar estudiando solamente (33%) que entre quienes asisten a colegios estatales (22%), esto confirma la incidencia del nivel socioeconómico en los planes de las y los jóvenes.

que respondieron la encuesta preferirían trabajar en el sector público, mientras que el 67% en el sector privado. Esta elección no se ve influida por el género ni por el lugar de residencia, aunque sí prevalece la preferencia de trabajar en el sector privado entre quienes asisten a escuelas de gestión privada (80%), respecto a quienes lo hacen en escuelas de gestión estatal (63%). Asimismo, dicha preferencia es más elegida entre quienes pertenecen al NSE alto (73%) que quienes están ubicados en los niveles socioeconómicos medio (66%) y bajo (63%).

Gráfico 15: Expectativas sobre el nivel de estudio a alcanzar



Fuente: EJuCI 2021

Las y los jóvenes demuestran tener aspiraciones formativas fuertemente vinculadas al nivel superior universitario. A un alto porcentaje de las y los estudiantes le gustaría alcanzar el nivel profesional con estudios de carrera de grado universitario (64%) e incluso de posgrado (10%), un 13% desearía realizar una carrera terciaria

técnica o de profesorado, mientras que solo un 10% pretende quedarse con el título secundario únicamente.

Las variables lugar de residencia y nivel socioeconómico no reflejan una incidencia específica en estas tendencias. Respecto de la distinción de género, los resultados confirman la feminización de la educación superior universitaria (Ministerio de Educación, 2021)², en tanto el 70% del género femenino prefiere alcanzar estudios de grado, mientras que esta opción asciende al 59% entre el género masculino. Finalmente, entre los estudiantes de escuelas de gestión privada se refuerza la tendencia a optar por estudios de grado y posgrado.

Las y los estudiantes indican mayoritariamente que prefieren estudiar fuera de Tierra del Fuego (53,5%). Si bien es necesario realizar mayores indagaciones al respecto, podríamos suponer que esto obedece a varias razones. Por una parte, las y los jóvenes quieren estudiar carreras no presentes en el territorio provincial, a pesar de la amplia oferta educativa disponible.³ Por otro lado, estudiar afuera de la provincia supone vivir otro tipo de experiencias (la independencia del núcleo familiar de origen, residir en otra ciudad, etc.), además de la educativa, que puede ser valorada positivamente a la hora de decidir dónde continuar los estudios (ver Capítulo 2). Luego aparecen las instituciones de educación superior presentes en la provincia: primero las universidades, entre las cuales la UNTDF es la más elegida (23%), seguida de la Universidad Tecnológica Nacional (7%), la Universidad Siglo XXI (5%), la Universidad de Ciencias Empresariales (3%), y la Universidad Blas Pascal (0,5%); segundo los institutos de formación terciaria técnica y de profesorado: el Centro Educativo de Nivel Terciario (2%) y el Instituto Profesional de Enseñanza Superior (1%).

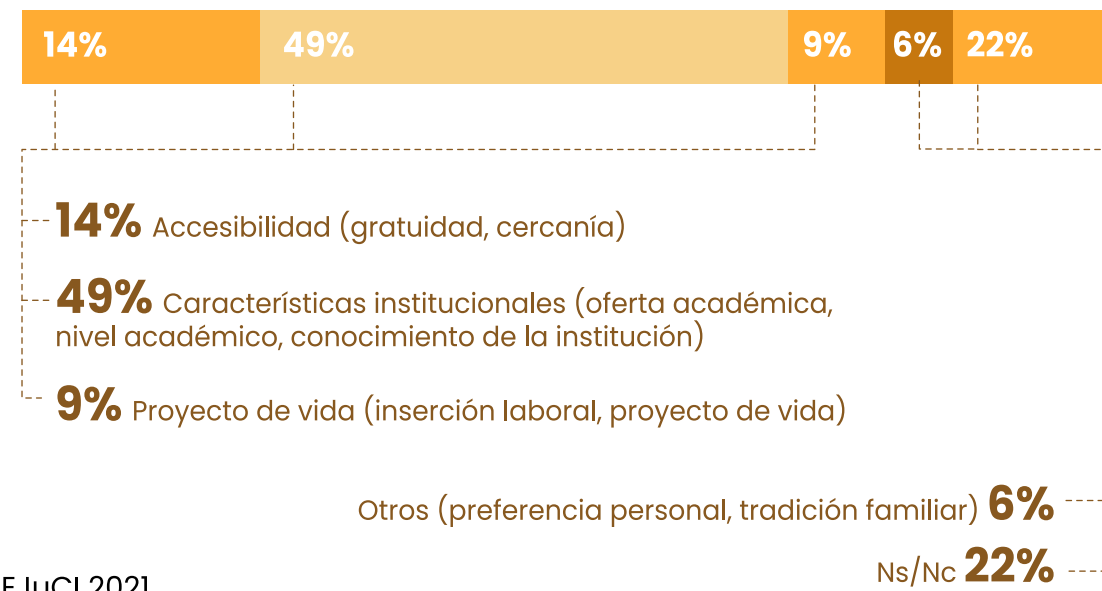
Se observa que a mayor nivel socioeconómico crece la expectativa de estudiar fuera de la provincia (45% para el nivel bajo, 54% para el nivel medio y 67% para el nivel alto), y esta opción también es más fuerte en las escuelas de gestión privada (70%) que en las estatales (50%).

A continuación (ver Gráfico 16) presentamos las razones esgrimidas por las y los estudiantes para elegir alguna de las instituciones de educación superior presentes en la provincia para continuar sus estudios. Quedan fuera aquellas y aquellos estudiantes que optan por estudiar en otra provincia, contemplando sólo al 41% que continuaría sus estudios en instituciones locales.

² Según datos del Ministerio de Educación de la Nación, en el año 2021, del total de estudiantes del sistema universitario el 59,4% eran mujeres, y representaron el 61,8% del total de egresos.

³ En efecto, según datos actualizados a diciembre de 2015, Tierra del Fuego cuenta con carreras universitarias en todos los campos disciplinares menos en ciencias de la salud, cuya demanda vacante es en parte cubierta por la oferta formativa de carreras de educación superior no universitarias (Fernández Lamarra et al., 2018).

Gráfico 16: **Motivos para estudiar en la institución de educación superior preferida**



Fuente: EJuCI 2021

Si bien, como hemos observado, la variable socioeconómica condiciona las aspiraciones de las y los jóvenes a la hora de elegir dónde estudiar, los datos del Gráfico 16 muestran que una parte sustantiva de las referencias que se toman para optar dónde estudiar tienen que ver con las características que presenta la institución de educación superior elegida.

Notas finales

Como hemos visto, la escuela secundaria es un espacio de referencia central para las y los jóvenes. La percepción generalizada de que la misma no promueve conocimientos inmediatamente valorados por el mundo laboral no desmerece su reconocimiento en la formación de sujetos de derechos y como puente para la educación superior. Pero, además, se constituye en un espacio que habilita fuertemente el encuentro entre pares. Esta situación se ve reforzada para las y los estudiantes que asisten a colegios de gestión privada, y entre aquellas y aquellos de nivel socioeconómico alto. Esto podría estar indicando que estas y estos jóvenes encuentran en la institución escolar, quizá, un universo de referencia común con sus pares más fuerte.

Por otro lado, los datos presentados dan cuenta de la fuerte motivación por estudiar y trabajar que tienen las y los jóvenes de Tierra del Fuego. Más allá de algunas distinciones, las tendencias descritas se mantienen si consideramos las variables de género, lugar de residencia y tipo de escuela a la que asisten. Si bien la variable socioeconómica incide en las posibilidades percibidas por las y los jóvenes para proyectar sus planes de estudio y trabajo, no quedan en duda las aspiraciones generales que manifiestan: trabajar en el sector privado, y estudiar para finalizar carreras de estudios superiores, universitarios y no universitarios. Se mantiene fuertemente la preferencia por estudiar fuera de la provincia, a pesar de la amplia oferta académica presente.

Por todo esto, es importante valorar las proyecciones de vida que las y los jóvenes hacen, y considerar el conjunto de variables que podrían favorecer su concreción. Según datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2020), del total de

jóvenes habitantes de Tierra del Fuego de entre 18 y 24 años (rango de edad inmediatamente egresado de la escuela secundaria), para 2019 estudiaba el 43%, no estudiaba el 18%, y estaba ocupado el 30%, mientras que el 8% restante buscaba trabajo. Observamos entonces una brecha entre las aspiraciones que las y los jóvenes tienen respecto de estudiar y trabajar y la concreción efectiva de las mismas. Sería necesario indagar cuáles son las variables que pueden estar condicionando las posibilidades de que las y los jóvenes de Tierra del Fuego prosigan sus planes una vez finalizados sus estudios secundarios.

Bibliografía y fuentes

Fernández Lamarra, N. et al. (2018). La educación superior universitaria argentina situación actual en el contexto regional. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Libro digital. ISBN 978-987-4151-44-5. Recuperado de: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006310.pdf>

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Departamento de Información Universitaria – Secretaría de Políticas Universitarias (2021). Mujeres en el sistema universitario argentino, 2020-2021. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/universidades/informacion/publicaciones/informes-especiales>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas (2020). Provincia de Tierra del Fuego: Informe de Diagnóstico Laboral – Noviembre 2019. Recuperado de: https://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab_20201ENE_TierradelFuego.pdf



La esquina, la cuadra, mi barrio, mi team

Experiencias juveniles de socialización en la vida urbana

Por Líbera Guzzi, Catalina Villena y Julián Traba

Resumen

Este cuarto capítulo describe las experiencias de recreación y socialización de las y los jóvenes en la vida urbana, así como sus percepciones y valoraciones en torno a la ciudad. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados de la encuesta dan cuenta de una interesante tendencia de las y los jóvenes residentes en Tierra del Fuego a ocupar y usar el espacio urbano a partir de una serie de actividades y prácticas relacionadas a la participación, la recreación y la socialización; y a la vez expresan cierta disconformidad con una serie de aspectos que hacen a la vida en la ciudad: las actividades culturales y artísticas, la oferta educativa y las oportunidades laborales.

Palabras Clave

Juventudes, Vida Urbana, Insularidad.

“La esquina, la cuadra, mi barrio, mi team”. Experiencias juveniles de socialización en la vida urbana

Participación y recreación en el espacio público: eventos y celebraciones populares en Tierra del Fuego

Uno de los aspectos indagados en la encuesta en relación a la vida urbana es la participación en fiestas, celebraciones y eventos populares locales de carácter masivo. Si bien se indagó la asistencia a actividades que se realizan en alguna de las localidades de la provincia -o bien que se llevan a cabo, simultáneamente o no, en todas-, cuando se analiza la participación de modo general y sin distinguir ciudades, algunos datos resultan llamativos: en primer lugar, a pesar de que la pandemia obligó a la suspensión de muchas de estas actividades o a su realización de modo virtual durante 2020 y 2021, sólo un 24% del total de encuestados dice no haber asistido a ninguna. En segundo lugar, la Vigilia y Acto de Conmemoración por el Aniversario del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas aparece como una de las

actividades que mayor interés concentra (ocupa el primer lugar entre las más concurridas en Río Grande, el segundo lugar en Tolhuin y el tercer lugar en Ushuaia), dando cuenta probablemente de una práctica popular que se va transmitiendo y compartiendo intergeneracionalmente.¹ En tercer lugar, la Fiesta de la Noche más Larga parece haberse instituido como una celebración que trasciende los límites de la ciudad de Ushuaia para congregarse a visitantes de toda la provincia (un 8% y un 28% de residentes de Río Grande y Tolhuin respectivamente dicen haber asistido en los últimos cinco años).² En cuarto lugar, los carnavales también se presentan como una celebración popular que convoca a las y los jóvenes, en tanto casi un 40% de los respondientes dicen haber asistido en los últimos cinco años, y al mismo tiempo ocupa el segundo, tercer y cuarto lugar respectivamente en Ushuaia, Río Grande y Tolhuin, entre los eventos más concurridos.

Si analizamos la asistencia a fiestas populares teniendo en cuenta el género, observamos en general que hay cierta paridad en la participación entre varones y mujeres, con una leve predominancia de éstas. Tal observación no sólo se constata cuando se analiza cada fiesta popular de modo específico, sino también en el hecho de que son mayoritariamente los varones quienes dicen no haber asistido a ninguna fiesta popular en los últimos cinco años: 13% sobre el total de la muestra, contra 10,5% de mujeres. Los únicos dos eventos en los que se constata una mayor asistencia masculina son el Gran Premio de la Hermandad y la Bajada de Antorchas, dos eventos cuya característica común es estar centrados en una actividad deportiva: automovilismo y esquí alpino respectivamente.³

Cuando analizamos los datos de participación teniendo en cuenta la localidad de residencia, además de constatar una gran diversidad en cuanto a los eventos que cosechan el interés de las y los jóvenes, aparecen cuestiones que resultan interesantes. Por un lado, para el caso de Ushuaia, se destaca el bajo porcentaje de participación en algunos de los típicos eventos de la temporada invernal, considerando que tienen lugar en cercanías de la ciudad y que ésta se caracteriza por ser uno de los destinos más importantes del país en este aspecto: apenas un 19,5% dice haber asistido en los últimos cinco años a la Bajada de Antorchas sobre el cerro Krund y sólo un

¹ El 2 de abril se conmemora el Día del Veterano y de los Caídos en la guerra de Malvinas. Este día fue establecido por ley del Congreso Nacional en el año 2000, declarándose feriado nacional. En este día se rinde homenaje a las veteranas y veteranos, a los caídos y familiares del conflicto del Atlántico Sur, y se ratifica el reclamo por el ejercicio de la plena soberanía argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos correspondientes.

² La Fiesta Nacional de la Noche más Larga se celebra el 21 de junio de cada año en Ushuaia, Tierra del Fuego, Argentina. La celebración fue reconocida como Fiesta Nacional en 1986.

³ El Gran Premio de la Hermandad es una competencia automovilística que se realiza anualmente cada mes de agosto en la Isla Grande de Tierra del Fuego. Une la localidad chilena de Porvenir con la localidad argentina de Río Grande. La Bajada de Antorchas constituye un evento tradicional de recibimiento simbólico de la temporada invernal, en la que esquiadores profesionales se deslizan desde lo más alto de la montaña portando antorchas encendidas.

11% dice haber asistido al Festival Nacional de Esculturas de Nieve (concurso artístico desarrollado durante el mes de agosto).⁴

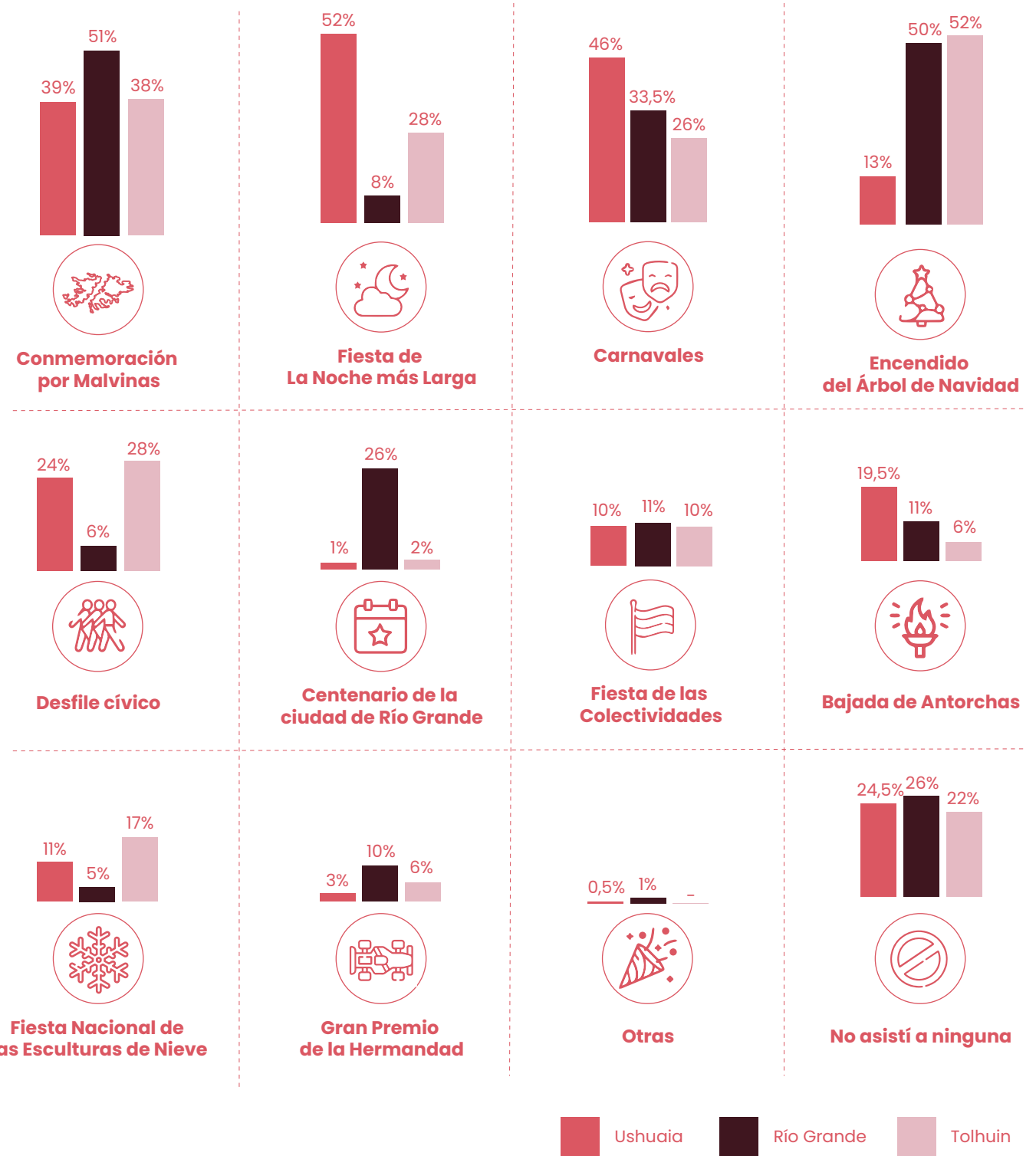
En el caso de Río Grande, la actividad que mayor participación convoca es la Conmemoración del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas (51%), probablemente por la centralidad que ha tomado la tradicional vigilia en el marco de la cercanía de la ciudad con las islas Malvinas, y la importancia del Centro de Veteranos de Guerra entre las instituciones de carácter local. Asimismo, llama la atención la relativa baja asistencia que cosecha un evento como los festejos por el Centenario de la ciudad de Río Grande (26%), teniendo en cuenta que se trata de una celebración extraordinaria, que implicó el desarrollo de múltiples actividades a lo largo del año 2021, especialmente a partir del mes de julio.

En Tolhuin las celebraciones que mayor asistencia muestran son el encendido del Árbol de Navidad (52%), la conmemoración por Malvinas (39%) y el Desfile cívico-militar, que se realiza cada 9 de octubre por el aniversario de la ciudad (28%). En el caso de Tolhuin lo que resulta llamativo es que muchos de los eventos y actividades por los cuales se consultó en la encuesta no se realizan en la localidad, por lo cual, para asistir es necesario desplazarse decenas de kilómetros; no obstante, son las y los jóvenes residentes de esta ciudad quienes en menor porcentaje manifiestan no haber asistido a ningún evento popular en los últimos cinco años, lo cual da cuenta de que han recorrido esas distancias a los fines de participar (22% contra un 24,5% de residentes de Ushuaia y un 26% en el caso de Río Grande).

A modo de síntesis, se puede plantear que la participación en los eventos populares locales de carácter masivo parece estar limitada, principalmente, a la proximidad y accesibilidad al lugar en que estos se realizan. Tal vez, como ocurre en alguna medida con la Fiesta de la Noche más Larga, desde las políticas estatales se podría apuntar a promover o facilitar la asistencia de las y los jóvenes a esos eventos más allá de su ciudad de residencia, ampliando de ese modo la oferta de actividades culturales y recreativas disponibles para las juventudes residentes en Tierra del Fuego.

⁴ A pesar de la cercanía de estos eventos respecto a Ushuaia, no hay transporte público que facilite la llegada a estos lugares desde la ciudad. Esto puede explicar en parte la relativamente baja participación en estos eventos.

Gráfico 17: **Asistencia a fiestas populares en los últimos cinco años según lugar de residencia**⁵



Fuente: EJuCI 2021

⁵ Los porcentajes no totalizan el 100% debido a que las opciones no eran excluyentes entre sí.

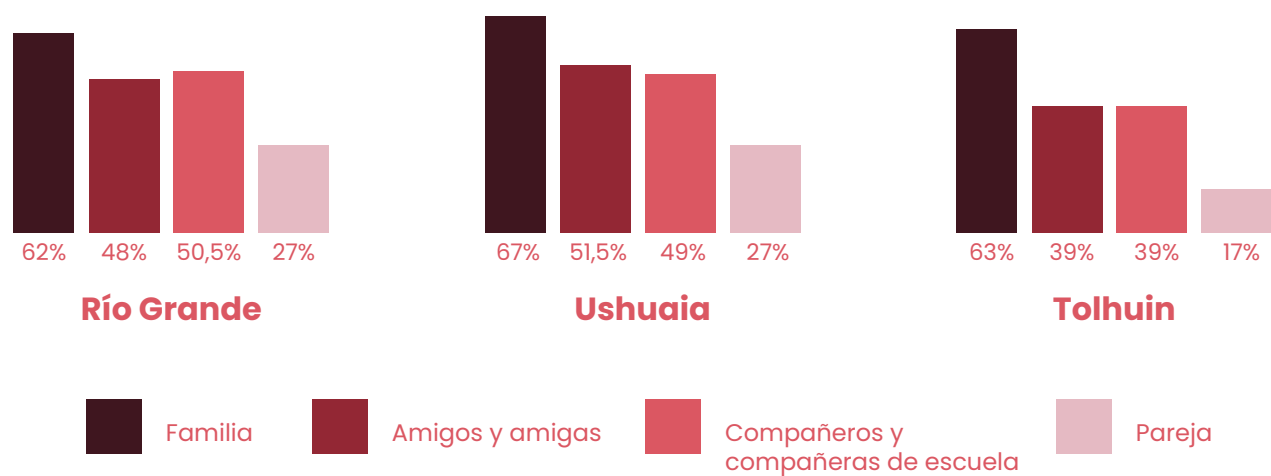
Recreación y socialización: el uso del tiempo libre en el ámbito urbano

Siguiendo con la exploración de las formas de recreación y socialización de las juventudes residentes en la provincia, la encuesta también indagó con quiénes las y los jóvenes pasan más frecuentemente su tiempo libre.

Considerando que podían elegir hasta tres opciones de respuesta que no resultaban excluyentes entre sí, se observa que la mayoría indicó que ese tiempo se comparte con la familia (64%), seguidos por quienes mencionan amigas y amigos (49%), compañeras y compañeros de escuela (49%), y en menor medida la pareja (26%). Si se analizan los datos según ciudad de residencia, no se constatan diferencias significativas, excepto en el caso de Tolhuin, donde los vínculos de amistad y compañeros de escuela son elegidos sólo por el 39% de las y los respondientes, y el vínculo de pareja apenas por el 17%.

Si analizamos los datos teniendo en cuenta el nivel socioeconómico, los resultados resultan convergentes con los generales. Algo similar ocurre si se analizan teniendo en cuenta el género, en cuanto a que la familia es el vínculo más mencionado, tanto

Gráfico 18: Con quienes pasan más frecuentemente su tiempo libre las y los jóvenes según lugar de residencia⁶

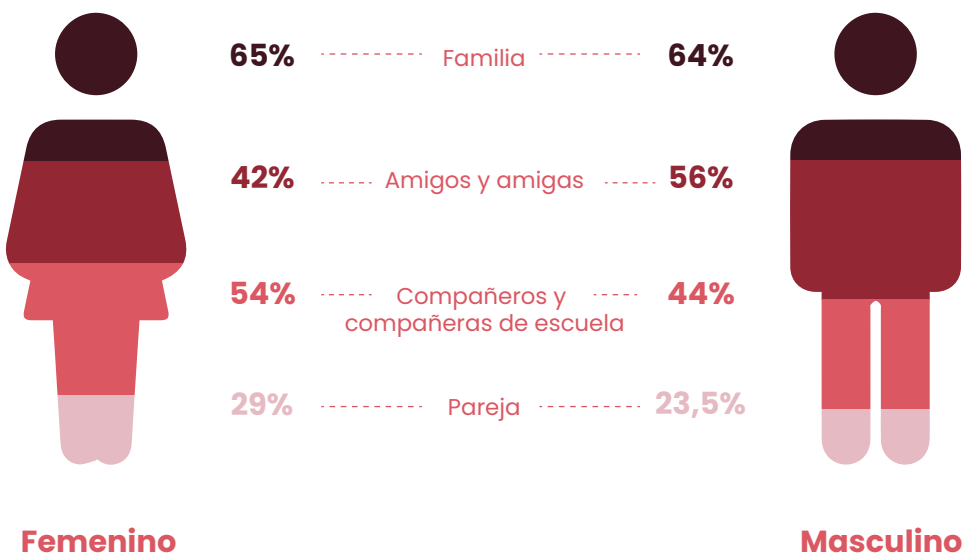


Fuente: EJuCI 2021

⁶ Los porcentajes no totalizan el 100% debido a que las opciones no eran excluyentes entre sí.

por varones como por mujeres (65% y 64% respectivamente). Sin embargo, llama la atención cómo se invierten los datos en lo que refiere al vínculo con amigas y amigos que es elegido por el 56% de varones y sólo por el 42% de mujeres; mientras que en el caso del vínculo con compañeras y compañeros de la escuela ocurre a la inversa: es elegido por el 54% de las mujeres y el 44% de los varones.

Gráfico 19: Con quienes pasan más frecuentemente su tiempo libre las y los jóvenes según género⁷



Fuente: EJuCI 2021

Otro de los aspectos indagados en la encuesta que contribuye a caracterizar las formas de recreación y sociabilidad de las juventudes en relación con la vida urbana refiere a los lugares elegidos habitualmente por las y los encuestados de cada ciudad para reunirse con sus amistades. En este sentido, observamos que la opción más elegida, sin distinguir ciudades, es alguna casa (75%), seguida por el espacio público (plaza/calle, 61%) y el ámbito escolar (60%), y en cuarto lugar muy lejos se mencionan las instalaciones deportivas (16%).

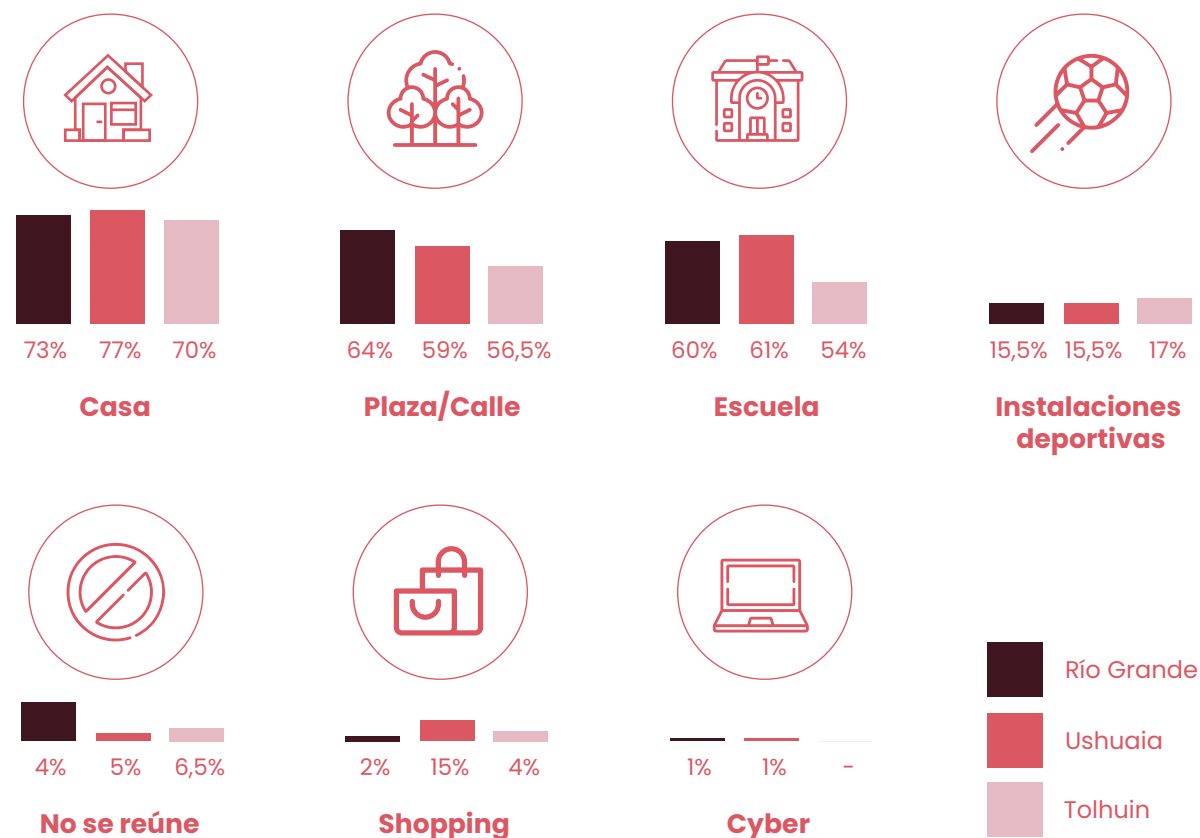
Analizados por ciudad (ver Gráfico 20), los datos resultan convergentes en términos generales, aunque aparecen ciertos matices interesantes. En primer lugar, la elección por el espacio público como lugar de reunión es más frecuente en Río Grande

⁷ Los porcentajes no totalizan el 100% debido a que las opciones no eran excluyentes entre sí.

(64%) que en Ushuaia (59%) y Tolhuin (56,5%), y de hecho en el caso de Ushuaia constituye la tercera opción más elegida por debajo de la escuela (61%). En segundo lugar, en la ciudad capital el *shopping* se constituye como un ámbito de reunión más relevante que en las otras ciudades, con el 15% de las menciones (contra 2% y 4% en Río Grande y Tolhuin respectivamente).⁸ Por otro lado, en la ciudad de Tolhuin la oferta de espacios de encuentro es aún más limitada, en tanto hay una única escuela secundaria y no hay *shopping* ni *cyber* dentro de las ofertas comerciales locales.

Analizados los datos teniendo en cuenta el género, si bien las tendencias resultan convergentes con las preferencias generales, al mismo tiempo se observan leves variaciones que, en alguna medida, tienden a confirmar aspectos significativos en torno a los roles sexo-genéricos históricamente construidos (De Barbieri, 1993; Pateman, 1996;

Gráfico 20: **Lugar de reunión habitual con amigos/as según lugar de residencia**⁹



Fuente: EJuCI 2021

⁸ Los porcentajes no totalizan el 100% debido a que las opciones no eran excluyentes entre sí.
⁹ Cabe aclarar que en las otras localidades de la provincia no existen propuestas comerciales como la de un *shopping* tradicional, tal como ocurre en Ushuaia

Lamas, 2000): los varones eligen en mayor medida que las mujeres los espacios públicos como lugar de reunión habitual (52% contra 47% respectivamente), y también las instalaciones deportivas (60% contra 40% respectivamente). Por su parte, las mujeres eligen el ámbito privado e íntimo (su vivienda) como lugar de encuentro (51% contra un 47% de varones), y el *shopping*, que es la otra opción que concentra mayor volumen de menciones en comparación a los varones (54% contra 42% respectivamente).

Experiencias, percepciones y valoraciones en torno a la ciudad

En lo que refiere a la vida urbana, las y los jóvenes también fueron consultados acerca de diversos aspectos que hacen a las posibilidades que ofrece su ciudad de residencia, tanto en lo que refiere a prácticas de socialización como en lo que respecta al planteo de proyectos a futuro: se indagó si se sienten satisfechos, insatisfechos, o si no saben, respecto a cada uno de los aspectos que se presentan en el gráfico 21. Se trata de un abanico amplio de información, por lo cual nos limitamos a destacar algunos de los resultados más relevantes.

En primer lugar, algunas tendencias a nivel general confirman las experiencias, percepciones y valoraciones de las juventudes expresadas en otras secciones de la encuesta. Específicamente, los porcentajes de quienes dicen estar satisfechos con las actividades educativas y las oportunidades laborales que ofrece su ciudad, se encuentran entre las valoraciones más bajas de todos los aspectos indagados (38,5% y 25% respectivamente). Estos datos están en sintonía con aquellos que refieren a las expectativas de migración y de formación y desarrollo laboral/profesional de las y los jóvenes: un 69% ha considerado en los últimos tres años la posibilidad de irse a vivir a otro país, y un 63% ha considerado la posibilidad de migrar a otra provincia; de este último porcentaje, un 65% lo ha hecho en virtud de estudiar o formarse en lo que quiere;¹⁰ al mismo tiempo, entre quienes planean al finalizar el secundario estudiar y trabajar y quienes planean solamente estudiar suman un 85%, y de éstos un 53,5% indica que no estudiaría en esta provincia.¹¹

En segundo lugar, el barrio en el que viven es el aspecto en el que las y los encuestados muestran un mayor nivel de satisfacción (70%), así como el sistema de transporte público (69%) y las actividades deportivas (68%) que ofrece su ciudad. Estos tres aspectos ocupan los tres primeros lugares -aunque con otro orden- en

¹⁰ Ver capítulo dos de este libro.
¹¹ Ver capítulo tres de este libro.

Ushuaia y Río Grande (en el caso de Tolhuin, la situación parece ser muy diferente, como veremos más adelante).

En tercer lugar, resultan llamativos los porcentajes de respondientes que se expresan satisfechos con su situación económica: el 65% en Ushuaia, el 61,5% en Río Grande, el 55% en Tolhuin (ocupa el segundo lugar en cuanto a cantidad de menciones).

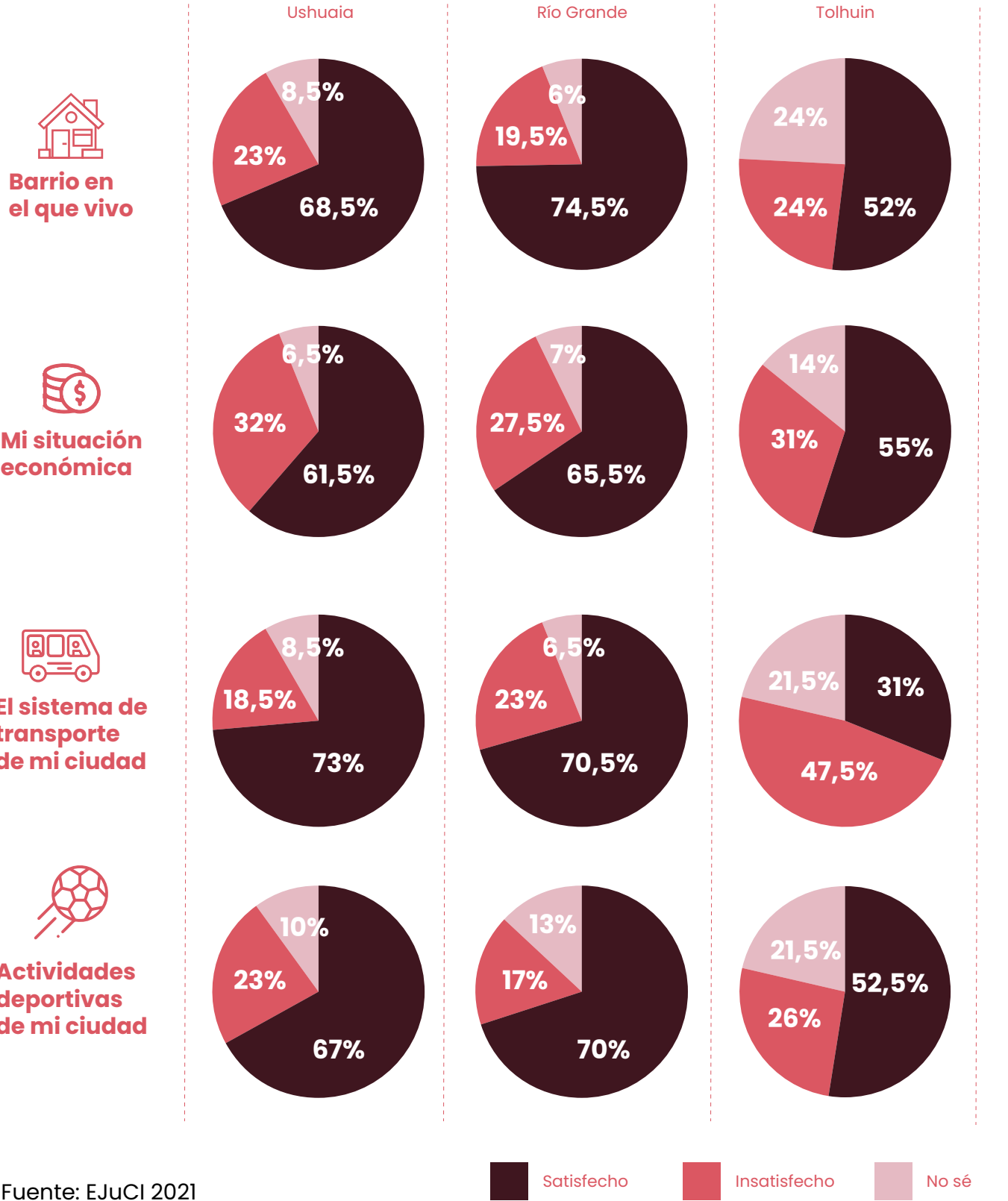
En cuarto lugar, a diferencia de lo que ocurre con la oferta de actividades deportivas, en las actividades culturales y educativas, no sólo los niveles de satisfacción son comparativamente más bajos y los niveles de insatisfacción expresados también aumentan, sino que constituyen los aspectos en los cuales un significativo porcentaje de las y los encuestados no sabe qué responder.

Finalmente, Tolhuin parece constituir un caso de análisis especial en lo que a satisfacción con distintos aspectos vinculados a la vida en su localidad refiere. Por un lado, a diferencia de lo que ocurre con las otras dos ciudades de la provincia, en la mitad de los aspectos indagados, las y los respondientes que se sienten insatisfechos superan a quienes se sienten satisfechos, y los porcentajes de insatisfacción son comparativamente más altos.

Por otro lado, en los aspectos en los que es mayor la proporción de quienes se sienten satisfechos, los porcentajes son comparativamente más bajos que en las otras dos localidades: en Ushuaia y Río Grande hay aspectos en los cuales quienes se sienten satisfechos son un 70% del total de respondientes de la localidad; en el caso de Tolhuin, en cambio, en el aspecto en el que más satisfacción se expresa, ese porcentaje no llega al 60%. Estos datos pueden ayudar a comprender las tendencias registradas en relación a las expectativas de migración: las y los encuestados residentes en Tolhuin son los más propensos a considerar la posibilidad de migrar, tanto dentro como fuera de la provincia.¹²

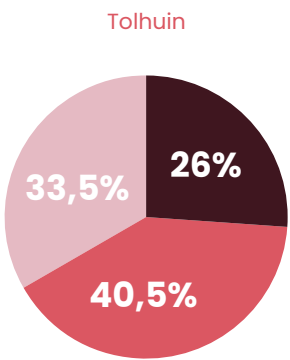
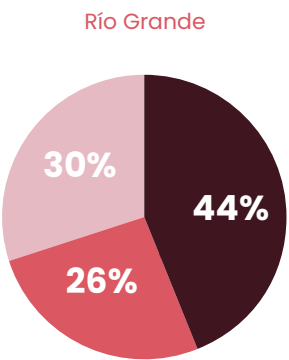
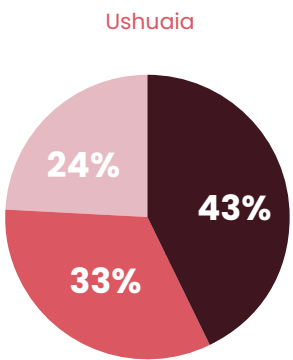
¹² Ver capítulo dos de este libro.

Gráfico 21: Niveles de satisfacción con distintos aspectos de su vida según lugar de residencia ¹³

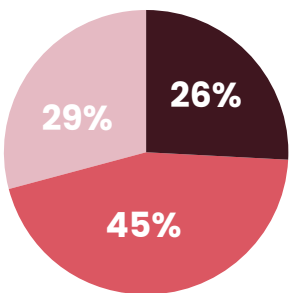
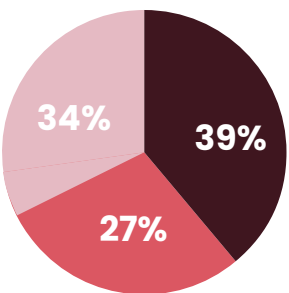
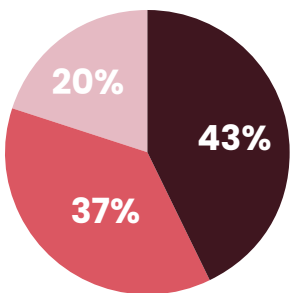


¹³ Las respuestas totalizan 100% por cada uno de los aspectos analizados, y para cada ciudad.

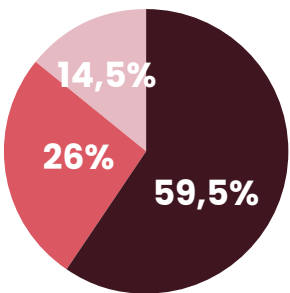
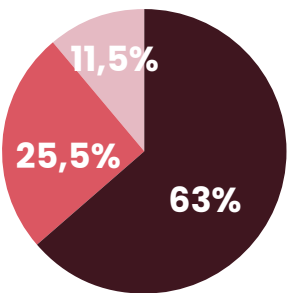
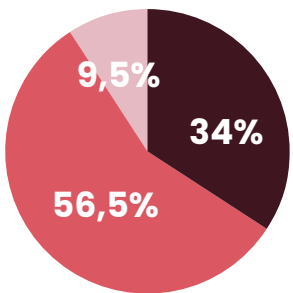
Actividades culturales de mi ciudad



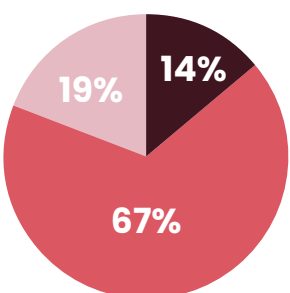
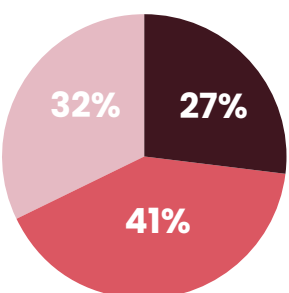
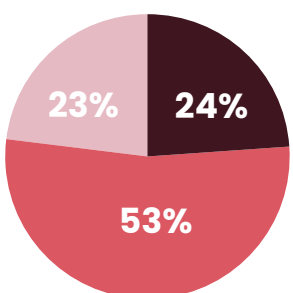
Actividades educativas de mi ciudad



Cantidad de áreas verdes de mi ciudad



Oportunidades laborales

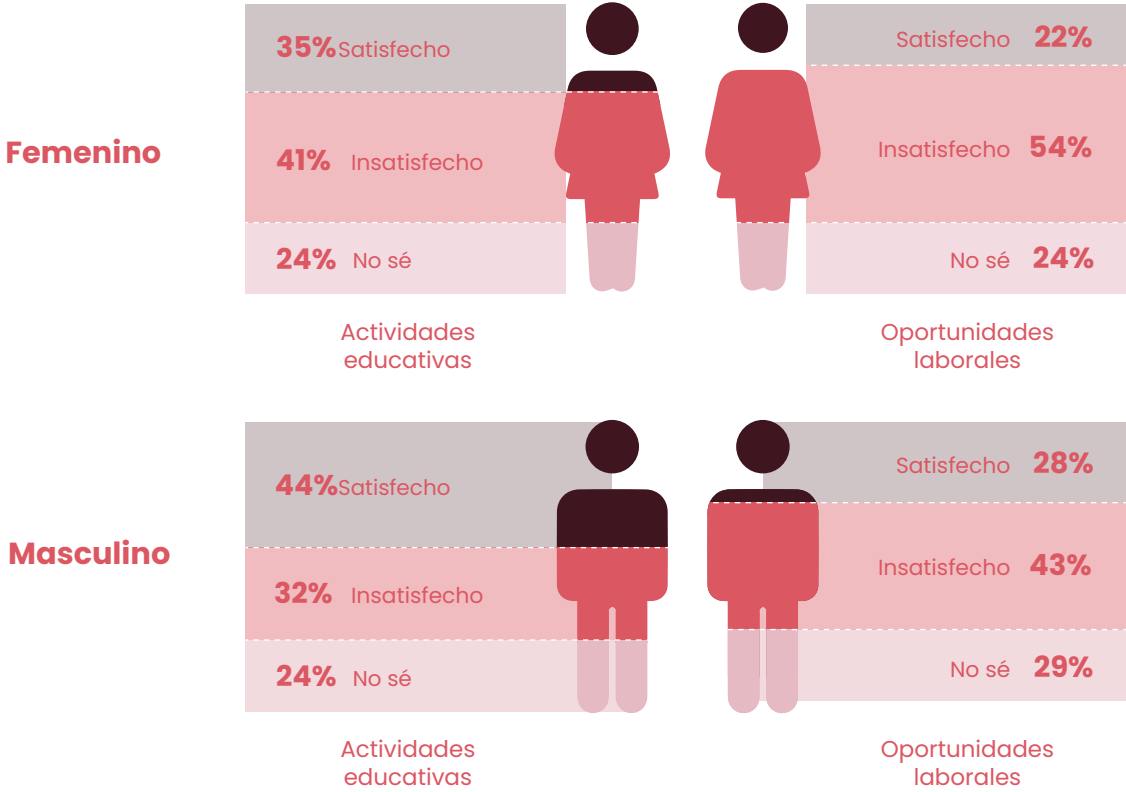


Fuente: EJuCI 2021



Si consideramos el género de las personas encuestadas, lo que se observa en términos generales es que las mujeres expresan menor nivel de satisfacción que los varones en la mayoría de los aspectos indagados (el sistema de transporte y las actividades culturales que ofrece la ciudad son las únicas excepciones, donde las tendencias se invierten). Especialmente llama la atención el nivel de insatisfacción que plantean las mujeres frente al de los varones en dos cuestiones muy significativas en lo que hace a las proyecciones a futuro en este momento particular del ciclo vital, esto es, las actividades educativas y las oportunidades laborales. Si bien en ambos aspectos todas las personas encuestadas expresan un elevado nivel de insatisfacción, en el caso de las mujeres los porcentajes ascienden al 41% y 54% respectivamente, frente al 32% y 43% respectivamente entre los respondientes varones. Si tenemos en cuenta que, desde el enfoque biográfico (Casal et al., 2006), la juventud constituye un momento de transición hacia la vida adulta que supone una cierta autonomización en las propias decisiones, el nivel de insatisfacción registrado se plantea como un elemento que puede estar restringiendo las posibilidades de desarrollo de ciertos proyectos a futuro, particularmente para las mujeres.

Gráfico 22: Niveles de satisfacción con algunos aspectos de su vida según género ¹⁴

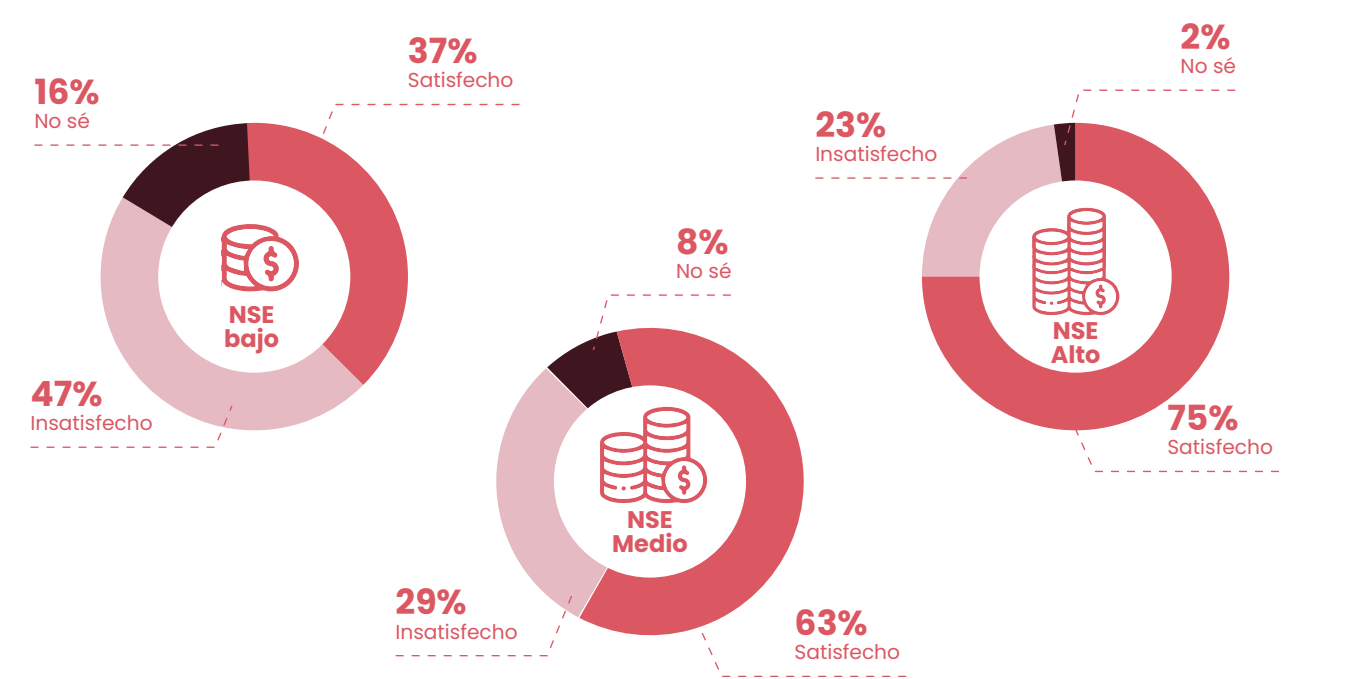


Fuente: EJuCI 2021

¹⁴ Las respuestas totalizan 100% por cada uno de los aspectos analizados, y por cada género.

Analizados los datos según el nivel socioeconómico (NSE) no se observan variaciones significativas, salvo en un aspecto específico: la situación económica. Como resulta esperable, quienes pertenecen al nivel bajo se sienten mayoritariamente insatisfechos, y en el otro extremo quienes pertenecen al nivel alto se manifiestan mayoritariamente satisfechos.

Gráfico 23: Niveles de satisfacción con su situación económica según nivel socioeconómico



Fuente: EJuCI 2021

Otras dimensiones trabajadas en la encuesta también contribuyen a analizar la relación entre las valoraciones y percepciones en torno a la ciudad y el desarrollo de proyectos a futuro. En particular, se consultó acerca de las razones por las cuales continuarían viviendo en su actual localidad de residencia, lo cual resulta relevante si se considera que alrededor de un tercio de las y los jóvenes visualiza como escenario más probable a futuro el de continuar viviendo en la misma ciudad por muchos años más.¹⁵

Así, consultados sobre tales razones, en términos generales, los lazos familiares, la seguridad y los lazos de amistad ocupan los primeros lugares (82%, 82% y 69% respectivamente); y el nivel de organización de la ciudad, así como las propuestas y actividades culturales, artísticas y/o expresivas que la ciudad ofrece se encuentran entre las razones menos elegidas (37,5% y 27% respectivamente).

Si se analizan estos datos distinguiendo a cada una de las localidades, se observan matices interesantes. En primer lugar, una abrumadora mayoría (90%) de las y los residentes de Ushuaia la considera una ciudad segura, y esta característica constituye la razón más mencionada por la cual continuarían viviendo allí. En segundo lugar, el gusto por el entorno natural de la ciudad se constata como un aspecto relevante en el caso de Ushuaia y de Tolhuin, donde el 80,5% y el 74% respectivamente lo indican como una razón (es la tercera más elegida en ambos casos); mientras que, para el caso de Río Grande, el porcentaje disminuye al 50%. Este último punto confirma las tendencias registradas en relación a los niveles de insatisfacción (56,5%) de las y los jóvenes de Río Grande en cuanto a la cantidad de áreas verdes de la ciudad ya planteadas en este apartado. Algo similar ocurre con las propuestas y actividades culturales, artísticas y expresivas: constituye una razón para continuar viviendo en la misma ciudad para un reducido porcentaje de jóvenes, y los niveles de insatisfacción registrados en ese aspecto confirman que se trata de una dimensión significativa de la vida urbana en relación a la cual las juventudes residentes en Tierra del Fuego están mostrando cierta disconformidad.

También se observan convergencias entre los niveles de satisfacción registrados con aspectos como las oportunidades laborales y las razones que mencionan para permanecer en la misma ciudad: menos de la mitad de las y los residentes de cada localidad elige a las condiciones para desarrollarse laboralmente como una motivación para ello; y en el caso de Tolhuin el porcentaje alcanza apenas al 30%. Esto indica que si bien ciertas cuestiones que remiten a las posibilidades de desarrollo y calidad de vida (acceso al trabajo, a mejores ingresos, a una vivienda, etc.) pueden ser considerados en alguna medida ventajas comparativas para continuar en su lugar actual de residencia, a la vez no parecen ser tan importantes como criterios que pondrían en juego al momento de decidir dónde vivir.

¹⁵ Ver capítulo dos de este libro.

Gráfico 24: Razones por las cuales se quedarían a vivir en la ciudad según lugar de residencia¹⁶



Fuente: EJuCI 2021

¹⁶ Los porcentajes no totalizan el 100% debido a que las opciones no eran excluyentes entre sí.

Analizadas estas mismas razones según el género y el NSE, se observan resultados convergentes.

Finalmente, se incluyó en el cuestionario una pregunta abierta acerca de qué creen las y los jóvenes que habría que cambiar o mejorar de la ciudad en la que residen.¹⁷ El cuestionario registró un volumen alto de respuestas tratándose de una pregunta abierta: más de un 85% de las y los respondientes se expresaron. Las respuestas fueron analizadas y agrupadas en siete categorías que detallamos a continuación:

- **Urbanización:** Se incluyen las respuestas que hacen referencia a la necesidad de mejorar la infraestructura urbana (mejoramiento, arreglo, repavimentación de calles y veredas, que son la mayoría dentro de esta categoría), así como respuestas que proponen la creación de nuevos espacios recreativos; también aquellas donde se expresan diferentes reclamos sobre la organización en general de la ciudad y su limpieza.
- **Salud:** Se incluyen las respuestas que engloban los reclamos sobre una mayor y mejor atención en la salud en términos generales. Mayoritariamente las respuestas refieren a reclamos sobre la atención en salud mental para jóvenes (se solicitan talleres de acompañamiento y apoyo psicológico, entre otros), y en menor medida reclamos sobre los centros de salud de la ciudad (atención, infraestructura, entre otros).
- **Oportunidades laborales:** Se incluyen las respuestas que hacen referencia a ampliar y mejorar las oportunidades laborales para las y los jóvenes, especialmente la cuestión del acceso al primer empleo.
- **Educación:** Se incluyen las respuestas que hacen referencia a la necesidad de más instituciones educativas y mayor variedad de propuestas académicas para poder continuar los estudios en la provincia.
- **Política y Estado:** Se incluyen las respuestas que refieren a diferentes demandas a los gobiernos, tanto provincial como municipales; a dirigentes y partidos políticos (especialmente reclamos contra la corrupción); y al sistema judicial.
- **Otros:** Se incluyen las respuestas que hacen referencia a reclamos de diferentes temas como inflación, valores y convivencia, seguridad, cuidado del medio ambiente, opiniones tanto negativas como positivas en general sobre lo que habría que cambiar en la ciudad que no especifican aspectos concretos.
- **Ns/Nc:** Se incluyen respuestas que no especifican una opinión respecto a la pregunta.

En términos generales, se observa una gran variabilidad en los planteos volcados. De hecho, la categoría “otros” acumula un 19% de respuestas. Por otro lado, la mayoría

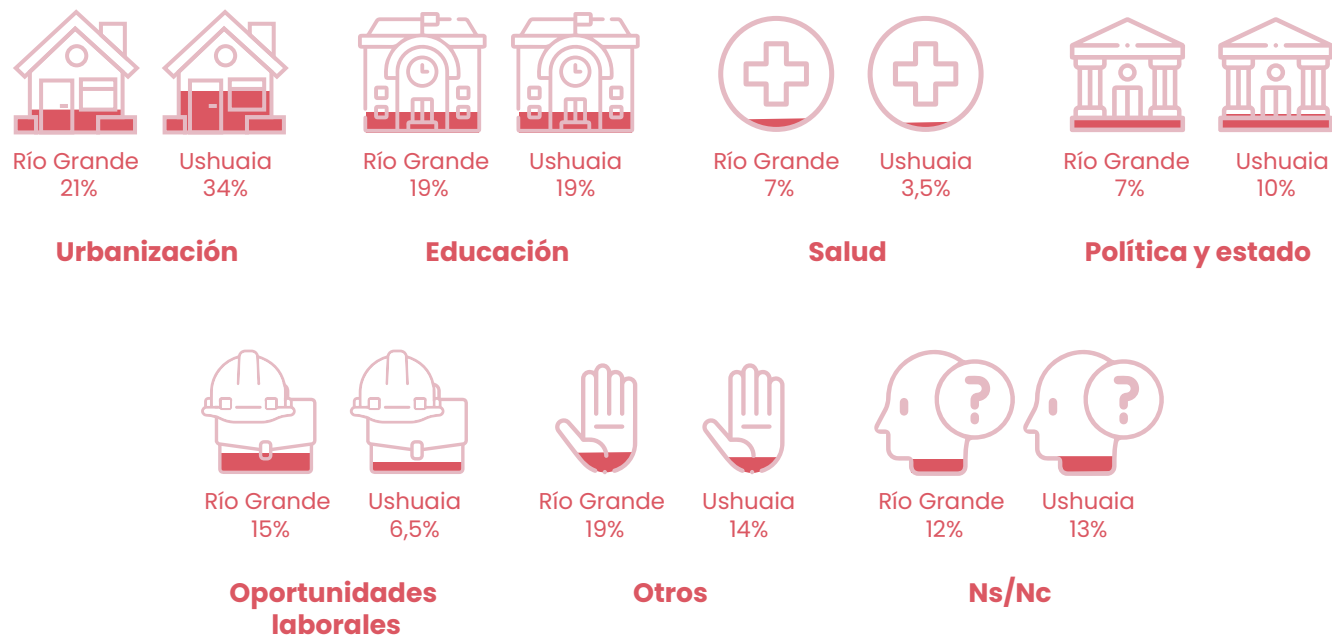
¹⁷ En un cuestionario, las preguntas abiertas son aquellas que no tienen opciones de respuesta preestablecidas.

de las respuestas se concentran en torno a cuestiones vinculadas a la urbanización (27%), especialmente el estado de las calles, tanto si se consideran los datos en general como si se analizan por ciudad, ya que ocupa el primer lugar en las tres ciudades. Le siguen las respuestas que refieren a educación con el 18%, y a oportunidades laborales con el 11%.

Ahora bien, si se analizan los datos por lugar de residencia, aparecen algunos matices. En primer lugar, las demandas referidas a urbanización, son más relevantes en Ushuaia, donde concentran un 34%, frente al 21% de Río Grande.¹⁸ En segundo lugar, en ambas localidades, la necesidad de mejorar la oferta educativa concentra el 19% de las menciones, confirmando las tendencias registradas en otras secciones de la encuesta. En tercer lugar, la mejora de las oportunidades laborales constituye una cuestión relevante, principalmente en Río Grande, donde llega al 15%.

A partir de los datos analizados, y tal como plantearemos a modo de cierre, se observa una cierta desconexión entre las preocupaciones expresadas por las y los jóvenes encuestados en distintas secciones de la encuesta, y los aspectos en los que específicamente identifican cuestiones a cambiar o mejorar de su ciudad.

Gráfico 25: **Qué habría que mejorar o cambiar de su ciudad según lugar de residencia**



Fuente: EJuCI 2021

¹⁸ Se excluye del análisis por lugar de residencia a las respuestas de las y los jóvenes de Tolhuin, ya que allí el total de personas que respondieron la pregunta abierta llegaba sólo a 34 casos, de modo que al establecer la distribución por categorías, el volumen de casos perdía significancia estadística. Sólo vale destacar que casi la mitad de las respuestas podían incluirse en la categoría urbanización.

Notas finales

Las prácticas de recreación y socialización constituyen un aspecto fundamental de la vida en la etapa juvenil. Estas prácticas muchas veces se encuentran influenciadas por ciertos modos de entender y habitar la ciudad que parten de una perspectiva adulta, centrada en la juventud como una etapa de vida atravesada por diversos problemas que exponen a las y los jóvenes a conductas de riesgo (Krauskopf, 2004).

Los resultados de la encuesta dan cuenta de una interesante tendencia de las y los jóvenes residentes en Tierra del Fuego a ocupar y usar el espacio urbano a partir de una serie de actividades y prácticas relacionadas a la participación, la recreación y la sociabilidad. En efecto, los datos muestran, por un lado, que un alto porcentaje de jóvenes ha asistido a fiestas, celebraciones y eventos populares en los últimos tres años; por otro, indican que la plaza y la calle están entre los lugares de reunión preferidos por los jóvenes para pasar su tiempo libre (rondan el 60% de las menciones en las tres ciudades). Al mismo tiempo, la oferta de actividades culturales de su ciudad parece ser uno de los aspectos en los cuales se constata mayor disconformidad, junto a las propuestas educativas y oportunidades laborales. Si bien la creación de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego generó una ampliación significativa en la oferta formativa en la provincia, podemos pensar que existe una demanda por parte del sector juvenil de una mayor diversificación de propuestas formativas.

No obstante, a pesar de esta tendencia, consultados sobre qué consideran que debería mejorar o cambiar de su ciudad, las y los jóvenes se muestran preocupados por aspectos más vinculados a la infraestructura urbana que por cuestiones que hacen a su propia sociabilidad y recreación, e incluso a sus propios proyectos de

vida: aun cuando aparecen allí consideraciones de las y los encuestados referidas a la oferta educativa y a las oportunidades laborales, el volumen de respuestas que acumulan tales consideraciones superan apenas en dos puntos porcentuales a aquellas que refieren a la urbanización (29% contra 27% respectivamente si sumamos las respuestas de las categorías educación y oportunidades laborales, sin discriminar por ciudad). Probablemente esto da cuenta de la centralidad que el discurso adulto logra en las preocupaciones de las y los jóvenes, operando en definitiva cierto desajuste entre aquellas cuestiones con las que se muestran insatisfechos o disconformes, y aquellas que consideran que deberían mejorar o cambiar de su ciudad en concreto.

Los resultados del estudio abren un interrogante en torno a la posibilidad de dar mayor relevancia a la perspectiva de la propia juventud en la planificación y organización de una propuesta cultural, educativa, laboral y urbana, que tienda a mejorar las experiencias de sociabilidad y la construcción de proyectos a futuro de las y los jóvenes que viven en Tierra del Fuego.

Bibliografía y fuentes

Casal, J., García, M., Merino, R. y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers* N°79, 21-48.

De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica. En *Debates en Sociología*, 18, 2-19.

Krauskopf, D. (2004). Perspectivas sobre la condición juvenil y su inclusión en las políticas públicas. En *Políticas de juventud en Latinoamérica. Argentina en perspectiva*, editado por E. Gerber y S. Balardini, 12-24. FLACSO, Argentina.

Lamas, M. (2000). Género: los conflictos y desafíos del nuevo paradigma. En Portugal, A. M. y Torres, C. (eds.). *El siglo de las mujeres*. Santiago de Chile: ISIS Internacional, Ediciones de las mujeres N° 28.

Pateman, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En Castells, C. (comp.). *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós: Barcelona.



¿Vivir a través de las pantallas?

Tecnologías y uso del tiempo libre
en las y los jóvenes de Tierra del Fuego

Por Santiago Venturini, Ana Zárate, Samanta Barrientos e Isaías Johannesen

Resumen

En este quinto capítulo se describen las actividades cotidianas a las que las y los jóvenes dedican su tiempo de ocio y esparcimiento, teniendo en cuenta el acceso y vinculación de las mismas a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs), y considerando la frecuencia y tiempo que le dedican. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados muestran que el uso del tiempo libre de las y los jóvenes de Tierra del Fuego está estrechamente vinculado a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y acceso a Internet. Muchas prácticas de sociabilidad, recreación y acceso a la información parecen estar atravesadas por el uso de redes sociales, y del *smartphone*. Al mismo tiempo, la preeminencia del ocio vinculado a la utilización de las tecnologías se correlaciona con el menor tiempo dedicado a realizar otro tipo de actividades, como practicar deportes y desarrollar actividades artísticas.

Palabras Clave

Juventudes, TICs, Ocio, Insularidad

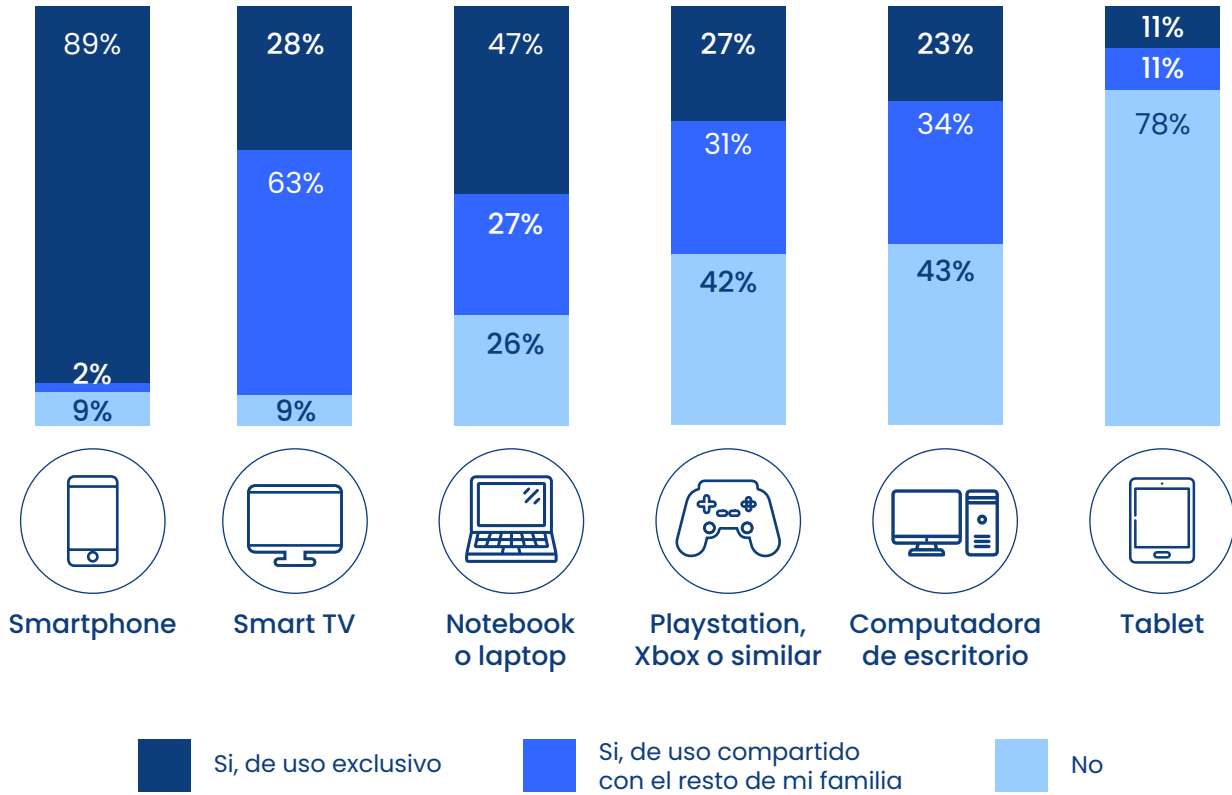
¿Vivir a través de las pantallas? Tecnologías y uso del tiempo libre en las y los jóvenes de Tierra del Fuego

¿Vivir a través de pantallas? Acceso y disponibilidad de dispositivos electrónicos e Internet para las y los jóvenes

En relación a dispositivos electrónicos observamos en orden de mayor a menor su disponibilidad por parte de las y los jóvenes (Gráfico 26), ya sea de manera exclusiva o compartida.

El *smartphone* es el dispositivo de mayor uso exclusivo al que acceden las y los estudiantes de Tierra del Fuego, alcanzado esta condición el 89% de ellas y ellos. Claramente, la posesión de un teléfono celular comporta una dimensión significativa de la sociabilidad y el ocio de las y los jóvenes. La situación de pandemia, además, ha fortalecido la necesidad de contar con un teléfono móvil personal también para estudiar y trabajar.

Gráfico 26: Disponibilidad de dispositivos electrónicos



Fuente: EJuCI 2021

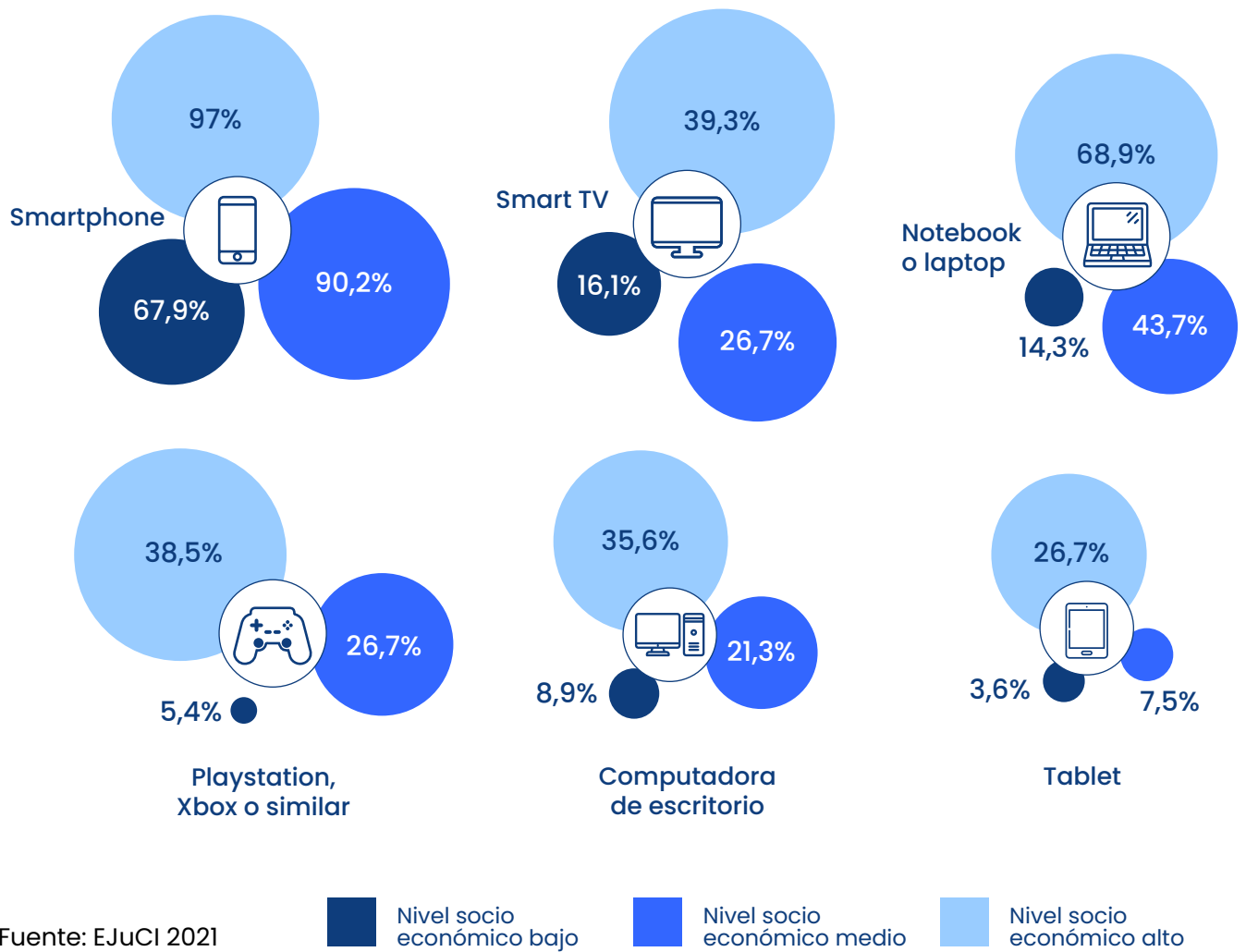
El *smart tv* también es un dispositivo altamente disponible, pero mayormente bajo uso compartido con el resto de la familia, estando en esta condición el 63% del total. El ocio de las y los jóvenes queda implicado en el de la familia. La *notebook* o *laptop* es el tercer dispositivo de mayor acceso, alcanzando al 74% de las y los jóvenes: el 47% la posee para uso exclusivo, el 27% comparte con familiares y el 26% no posee. La *tablet* es el dispositivo de menor acceso, en tanto el 78% de las y los encuestados responde no tener.

Las condiciones de posesión de dispositivos tipo *playstation*, *xbox* o similar se asemejan a las de la computadora de escritorio. En ambos casos predomina el uso

compartido (31% y 34%, respectivamente). Además, se observa que la variable de género parece incidir en la disponibilidad de estos dispositivos. En el caso de la *play* la poseen para uso exclusivo el 42% del género masculino y el 12% del género femenino. Luego, para la computadora de escritorio se observa una mayor disponibilidad entre el género masculino, con mayor proporción al uso exclusivo (32%) y menor porcentaje de no disponibilidad (34%), que entre el género femenino, donde el uso exclusivo es muy bajo (14%) y la no disponibilidad alta (52%). En ambos casos, esto podría estar relacionado con actividades de ocio vinculadas a los juegos *on/offline* que, como se indica más abajo, predomina entre el género masculino.

En términos generales, observamos que la disponibilidad varía según el tipo de dispositivo, siendo más alta para aquellos que podríamos considerar “esenciales” para la vida contemporánea, como el *smartphone* y el *smart tv* o la *notebook*, y menor para

Gráfico 27: Acceso a dispositivos para uso exclusivo según nivel socioeconómico

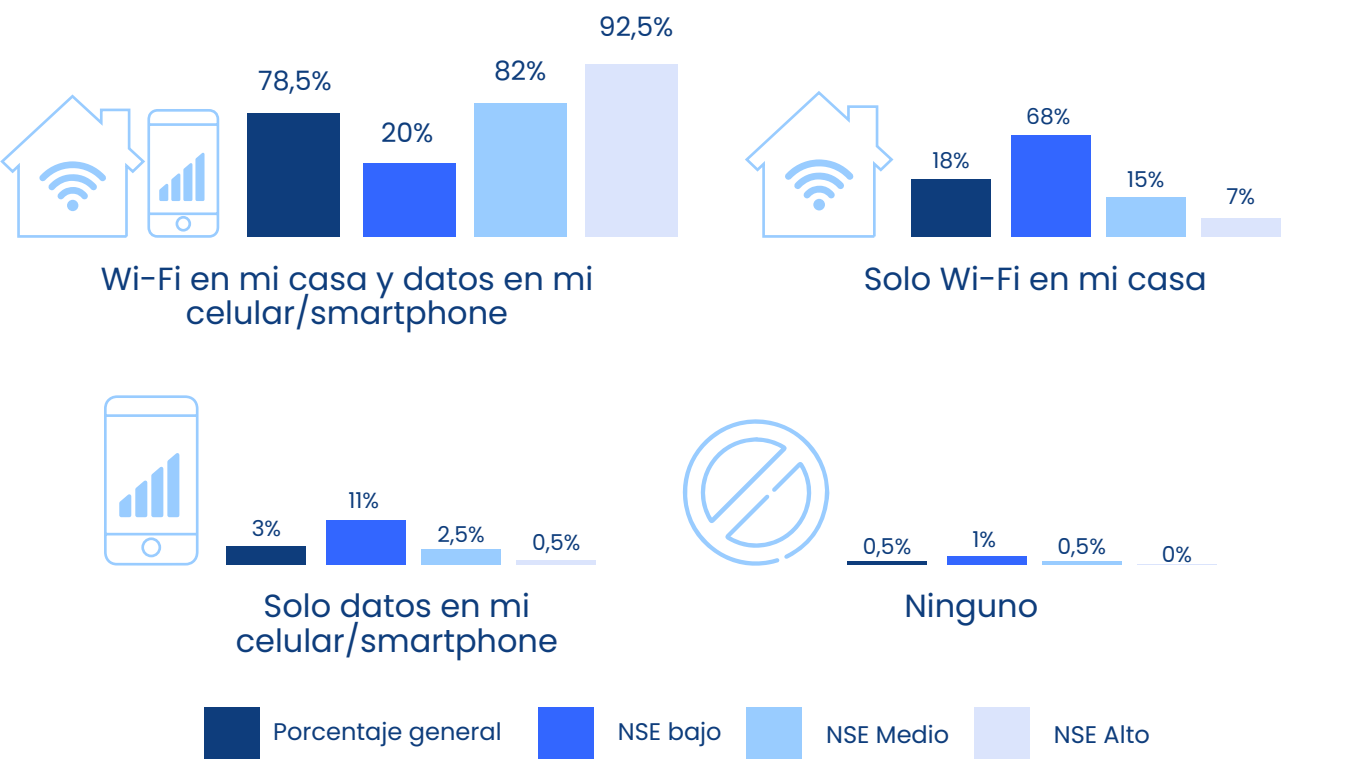


otros, como la *playstation*. No se observa que la variable ciudad de residencia incida fuertemente en la disponibilidad de los dispositivos. En cambio, en todos los casos se observa que ésta queda sujeta fuertemente a la condición socioeconómica en primera instancia, como podemos ver en el Gráfico 28. En este sentido, el NSE parece incidir en las condiciones que posibilitan el ocio vinculado a dispositivos electrónicos.

Además de contar con los dispositivos, la posibilidad de realizar actividades a través de los mismos queda sujeta al acceso a Internet.

La consulta respecto de la conectividad de las y los jóvenes arrojó los datos expuestos en el Gráfico 28. Prácticamente el 100% de las y los jóvenes de Tierra del Fuego accede a Internet, ya sea a través de conexión domiciliaria, datos móviles en el *smartphone* o ambos. Las distintas modalidades de acceso a la red no varían significativamente en relación al género y el lugar de residencia. Al observar el NSE, la diferencia más importante se observa entre quienes acceden principalmente a partir de *wifi* domiciliaria (68% del estrato bajo), y quienes acceden de manera bimodal, a través de servicio domiciliaria y por datos móviles de manera simultánea (82% del estrato medio, y 92,5% del estrato alto).

Gráfico 28: Tipo de conectividad disponible según nivel socioeconómico

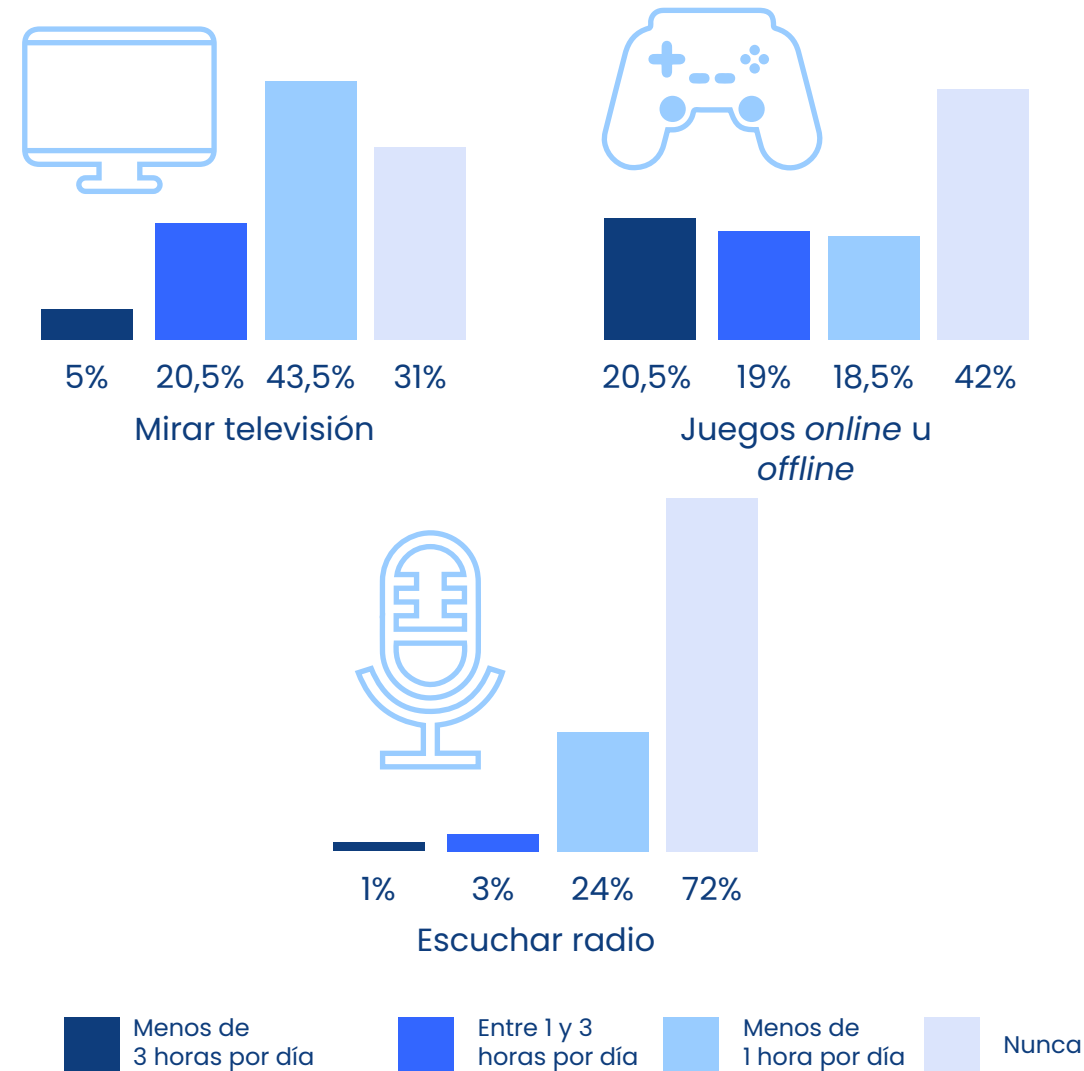
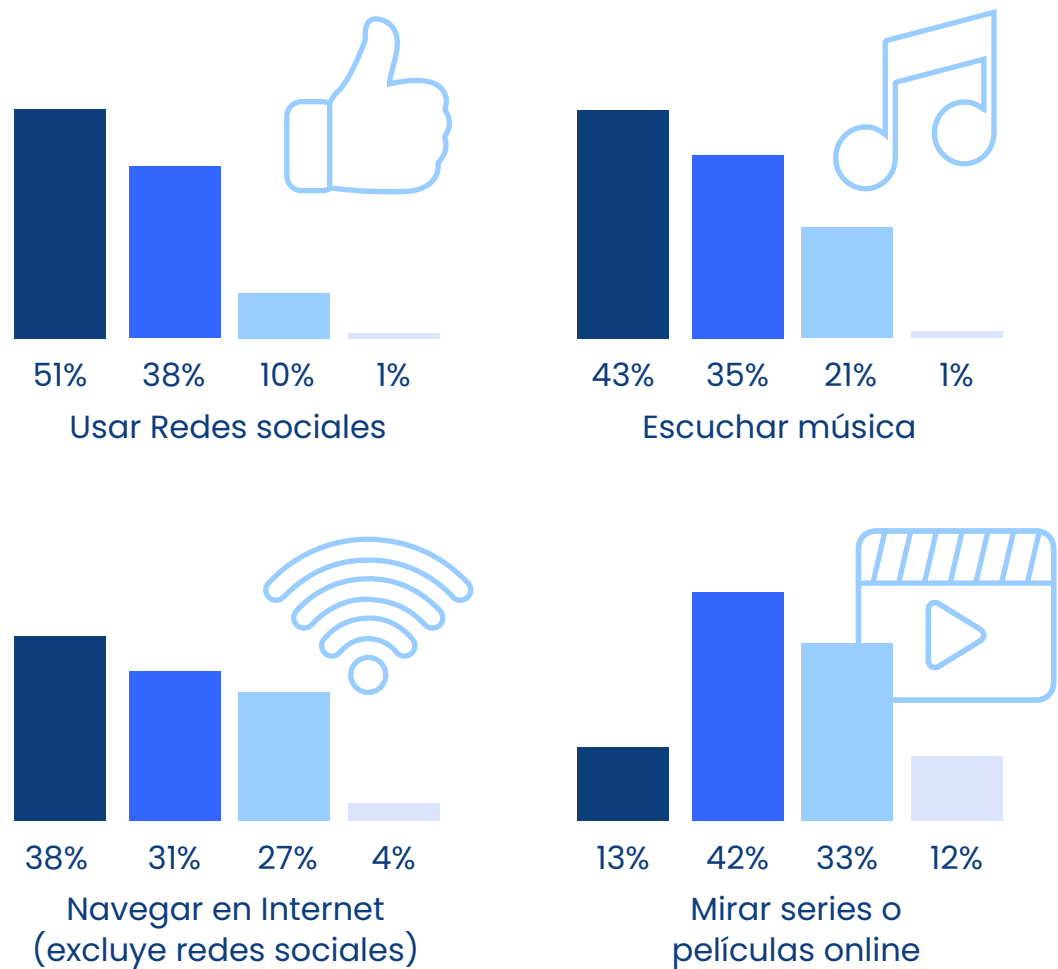


¿En la nube? Tiempo dedicado a actividades vinculadas a dispositivos electrónicos e Internet

Para indagar en el uso del tiempo libre cotidiano, se consultó a las y los jóvenes qué cantidad de horas dedican por día a diversas actividades que requieren la utilización de dispositivos electrónicos y, en general, acceso a Internet (Gráfico 29).

Lo que se observa es que, usar redes sociales es la actividad cotidiana a la que las y los jóvenes de Tierra del Fuego dedican en promedio más horas diarias. La alta disponibilidad de *smartphones* posibilita esta situación. El género femenino (56%) dedica mayor cantidad de tiempo (más de 3 horas diarias) que el masculino (46%).

Gráfico 29: Cantidad de horas que se dedican en el día a distintas actividades



Fuente: EJuCI 2021

La segunda actividad que también es realizada por casi la totalidad de las y los encuestados, más allá del tiempo diario dedicado a ella (99%, al igual que usar redes sociales), es escuchar música, sin distinción de género.

En tercer lugar, el 96% navega en Internet durante el día. El género masculino (48%) le dedica más tiempo (más de 3 horas diarias) que el femenino (28%).

La cuarta actividad más realizada (por el 88% de las y los jóvenes) es mirar series o películas, pero con menor dedicación horaria: el 42% lo hace entre 1 y 3 horas y el 33% menos de 1 hora.

Mirar televisión también es una actividad muy realizada (lo hace el 69% de las y los jóvenes), pero con baja dedicación horaria (20,5% entre 1 y 3 horas, 43,5% menos de 1 hora diaria).

También son la mayoría (58%) las y los respondientes que dedican tiempo a juegos *online* u *offline*. El 64% del género femenino nunca dedica tiempo a esta actividad, y quienes lo hacen le dedican poco tiempo. En cambio, el 79% del género masculino juega diariamente y mayoritariamente por más de 3 horas cada día.

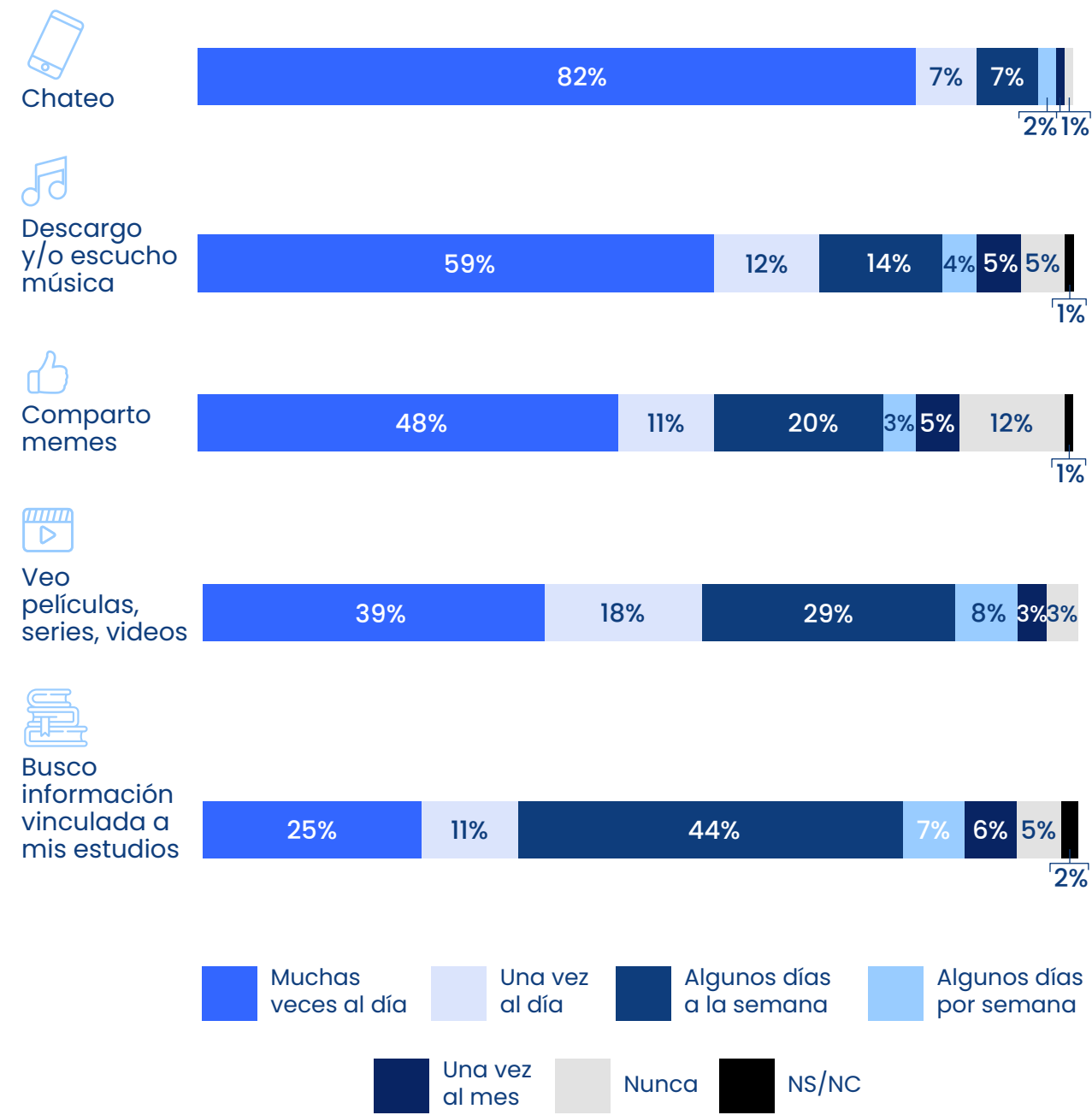
Finalmente, escuchar radio es la actividad menos realizada (lo hace el 28% de las y los jóvenes), y a la que se dedica menor cantidad de tiempo.

La influencia del nivel socioeconómico en la cantidad de horas que las y los jóvenes dedican a las actividades no es concluyente. Sin embargo, observamos que, en relación a una menor disponibilidad de uso exclusivo de dispositivos electrónicos y, posiblemente, a un menor acceso a Internet vía datos móviles, las y los jóvenes de NSE bajo mantienen niveles más bajos de realización de algunas actividades en comparación al resto, sobre todo en términos de la cantidad de horas dedicadas a las mismas. Si tomamos en cuenta la categoría “más de 3 horas diarias”, vemos que los porcentajes del NSE bajo son menores que para el promedio: usa redes sociales durante ese tiempo el 41% del estrato bajo, pero lo hacen el 50 y 53% de los estratos medio y alto; en Internet navega el 25% del estrato bajo en un promedio general del 38%; solo el 7% del estrato bajo dedica ese tiempo a jugar juegos *on/offline*, mientras que el 22% y 17% de los estratos medio y alto lo hacen.

Por otro lado, no varía significativamente el tiempo dedicado a escuchar música o radio. Finalmente, la ciudad de residencia no influye significativamente en la cantidad de horas dedicadas a las actividades en Internet.

Otra variable de indagación buscó medir la frecuencia con que las y los jóvenes realizan diversas actividades vinculadas al ocio, al estudio, el trabajo y otros intereses, considerando como marco temporal de referencia el mes (Gráfico 30).

Gráfico 30: Frecuencia con que realizan diversas actividades en el plazo de un mes



Fuente: EJuCI 2021

Del total de respuestas a esta pregunta, pareciera que las actividades realizadas con más frecuencia, es decir, “muchas veces al día”, son chatear (82%), descargar y/o escuchar música (59%), compartir memes (48%) y ver películas, series o videos (39%).

Si se observan estas mismas actividades desde la variable género, serían las mujeres quienes realizan la actividad de chatear en mayor proporción que los varones (87% y 77%, respectivamente). Esto se condice con la mayor tendencia del género femenino a usar redes sociales. Con respecto al NSE, pueden observarse algunas diferencias en relación a la frecuencia en la que se realiza la actividad. Los estratos medio (82%) y alto (87%) mantienen porcentajes bastantes similares en la frecuencia “muchas veces al día”, que es menor para el estrato bajo (77%).

Con respecto a la actividad descargar y/o escuchar música, podría decirse que los porcentajes se mantienen bastante similares en todas las frecuencias, más allá del género y ciudad de residencia. Con respecto al NSE, nuevamente se marca una tendencia más baja en la frecuencia con que las y los jóvenes de NSE bajo (41%) realizan esta actividad muchas veces al día, frente a los estratos medio (60%) y alto (63%).

En cuanto a la actividad de compartir memes, un 51% de jóvenes del género femenino declara realizar esta actividad muchas veces al día frente a un 44% de jóvenes del género masculino que lo hace con la misma frecuencia. Nuevamente, el nivel de uso de redes sociales podría ser la causa de estas variaciones entre géneros. No se observan diferencias significativas según ciudad de residencia. Una vez más, el NSE indica una tendencia mayor en los estratos altos (52%) y medio (49%) de realizar esta actividad con una frecuencia de muchas veces al día que los estratos bajos (34%).

Para la actividad ver películas, series y videos, no se observan disparidades importantes entre los géneros. En relación al lugar de residencia, se advierte que las y los respondientes de Tolhuin realizan la actividad con menos frecuencia que el resto. Se advierte otra vez que el NSE estaría condicionando la frecuencia con que las y los jóvenes realizan actividades en Internet, decreciendo el porcentaje que la lleva a cabo muchas veces al día según los estratos alto (44%), medio (37%) y bajo (30%).

Además, buscar información vinculada a los estudios, también se convierte en una de las actividades más realizadas, teniendo en cuenta que el 25% lo hace muchas veces al día, y el 44% algunas veces a la semana. No se observa que las variables género, ciudad de residencia o NSE modifiquen esta tendencia. Quedaría acreditada cierta

dedicación de las y los jóvenes a las tareas vinculadas a su formación educativa.

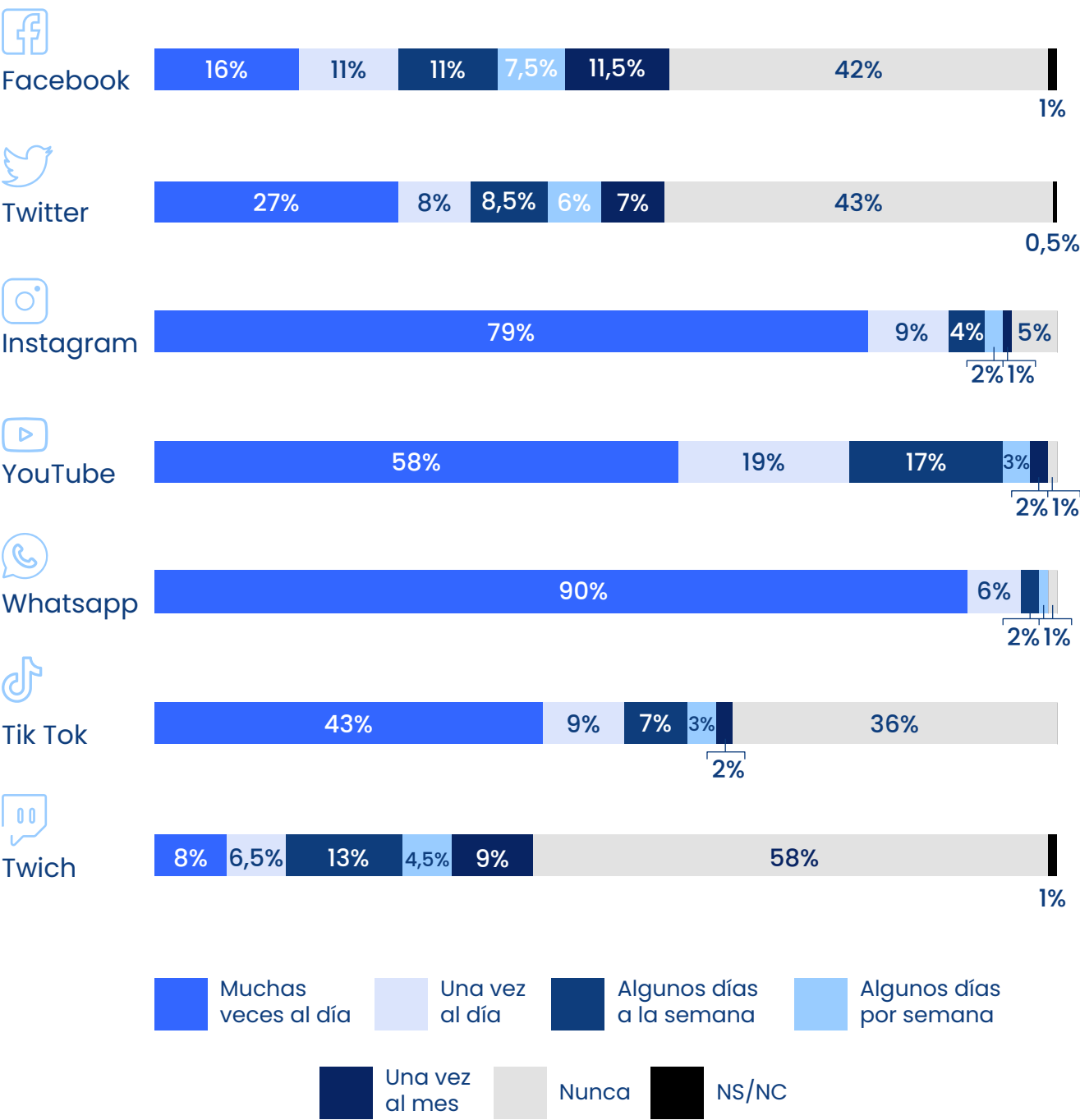
Los datos previamente descritos muestran que las y los jóvenes pertenecientes al NSE bajo realizan estas actividades con menor frecuencia. En parte, esto puede deberse al menor nivel de acceso a Internet a través de datos móviles y, por ende, a una mayor dependencia del *wifi*. No obstante, una sola variable difícilmente pueda explicar esta situación. Las dinámicas de vida cotidiana de las y los jóvenes en relación al tiempo dedicado a otras actividades y/o responsabilidades podría constituir un factor a considerar: las y los jóvenes de sectores bajos deben muchas veces asumir tareas vinculadas al cuidado y la reproducción del hogar (cuidado de hermanas y hermanos menores, y de personas adultas mayores, limpieza, cocina y tareas domésticas, etc.) en mayor medida que las y los jóvenes de NSE medio y alto (Abramo y otros, 2021). Cabe considerar que, tal vez, asumir estas responsabilidades puede estar repercutiendo en el tiempo disponible para actividades relacionadas al ocio.

Algunas actividades sobre las que se consultó a las y los jóvenes no arrojaron datos elevados sobre la cantidad de tiempo que le dedican. No obstante, por la frecuencia con que son realizadas es importante considerarlas como parte de la cotidianeidad juvenil en Tierra del Fuego y objeto de atención. Observamos que para la frecuencia “solamente algunos días de la semana”, alrededor de un cuarto de las y los respondientes dedica tiempo a leer diarios y noticias (24%), compartir opiniones en redes sociales (24%), compartir información, *links*, noticias (23%), usar banca electrónica (21%), y buscar tutoriales o videos para aprender cosas nuevas (40%).

Otras actividades sobre las que se concentran altos porcentajes totales se corresponden con la frecuencia “nunca”, a saber: subir videos propios (75%), trabajar por medio de aplicaciones (70%), participar en comunidades virtuales o foros de discusión (68%), buscar trabajo (66%), ver pornografía (56%), leer o descargar libros (50%), hacer compras por aplicaciones u otros sitios *web* (49%).

Teniendo en cuenta la información anterior, se consideró oportuno indagar cuáles son las aplicaciones que utilizan las y los jóvenes, y a cuáles les dedican mayor cantidad de tiempo (Gráfico 31). En muchos casos, son algunas de estas aplicaciones las que ofrecen el entorno a través del cual las actividades previamente detalladas se llevan a cabo. Resulta lógico que si chatear y compartir memes son actividades a las que las y los jóvenes dedican varias horas diarias, sean las aplicaciones que permiten estas actividades las que más usen, como *Whatsapp* e *Instagram*. Por su parte, *You-*

Gráfico 31: **Cantidad de veces que se utilizan redes sociales y aplicaciones**



Tube es una de las más adecuadas para escuchar música.

Según los resultados obtenidos en la encuesta, la red social más utilizada por las y los jóvenes de Tierra Del Fuego (99%) es *Whatsapp*. Afirma que la utiliza muchas veces al día el 90%. Es importante destacar su uso generalizado entre amigos y familiares, pero además, la aceptación como medio de comunicación más efectivo por la comunidad educativa, reforzada a partir de la pandemia de Covid-19 (Andereete Schwal, 2022).

Similares son los datos para *Instagram*, utilizada por el 95% de las y los jóvenes, y con mucha frecuencia por el 79%. Su repetido uso diario -muchas veces al día-, es mayor en el género femenino (87%) que en el masculino (75%). No se observan diferencias significativas según lugar de residencia o NSE.

YouTube es también muy utilizada por las y los jóvenes (98%), pero con menor frecuencia general, ya que el 58% lo hace muchas veces al día, y luego baja la frecuencia. Observamos que el género masculino hace un uso más frecuente (69%, muchas veces al día) que el género femenino (46% muchas veces al día). No hay diferencias según ciudad de residencia. Y tiende a ser menor la frecuencia de uso según NSE: la utiliza muchas veces al día el 48% del estrato bajo, el 58% del estrato medio y el 60% del estrato alto.

Respecto de la red social *Facebook*, observamos que el 58% de las y los jóvenes la utiliza, pero con una frecuencia repartida a lo largo de la semana. En el género masculino se observa un menor uso (49% nunca la usa) que en el femenino (35% nunca la usa). Según lugar de residencia, en Tolhuin tiene mayor uso (70% la utiliza) que en Río Grande (61%) y Ushuaia (53%). Según NSE, tiende a haber menor uso en el estrato alto (54% nunca la usa) que en estrato bajo (43%) y medio (39%).

Twitter la utilizan el 57% de las y los jóvenes. Las mujeres (63%) utilizan más esta red social que los varones (51%), sin diferencias significativas respecto a la frecuencia. No hay variaciones relevantes según ciudad de residencia respecto al uso en general o a su frecuencia. Según NSE, solo la usa el 42% del estrato bajo, mientras la usan el 58% del estrato medio y el 63% del estrato alto. A su vez, éstos la usan con mayor frecuencia diaria (29% y 28%, respectivamente) que el estrato bajo (16%).

Fuente: EJuCI 2021

La red social *Tik tok* es utilizada por el 64% de las y los jóvenes, y el 43% la frecuenta muchas veces al día. El mayor uso que realiza el género femenino en relación al masculino se observa tanto por el nivel de uso general (75% y 46%, respectivamente), como por la frecuencia, ya que las mujeres la utilizan reiteradas veces en el día (55%) más que los varones (31%). No hay diferencias significativas respecto al lugar de residencia. A mayor NSE aumenta su uso (55% para el estrato bajo, 64% para el medio y 66% para el alto) y la frecuencia de uso.

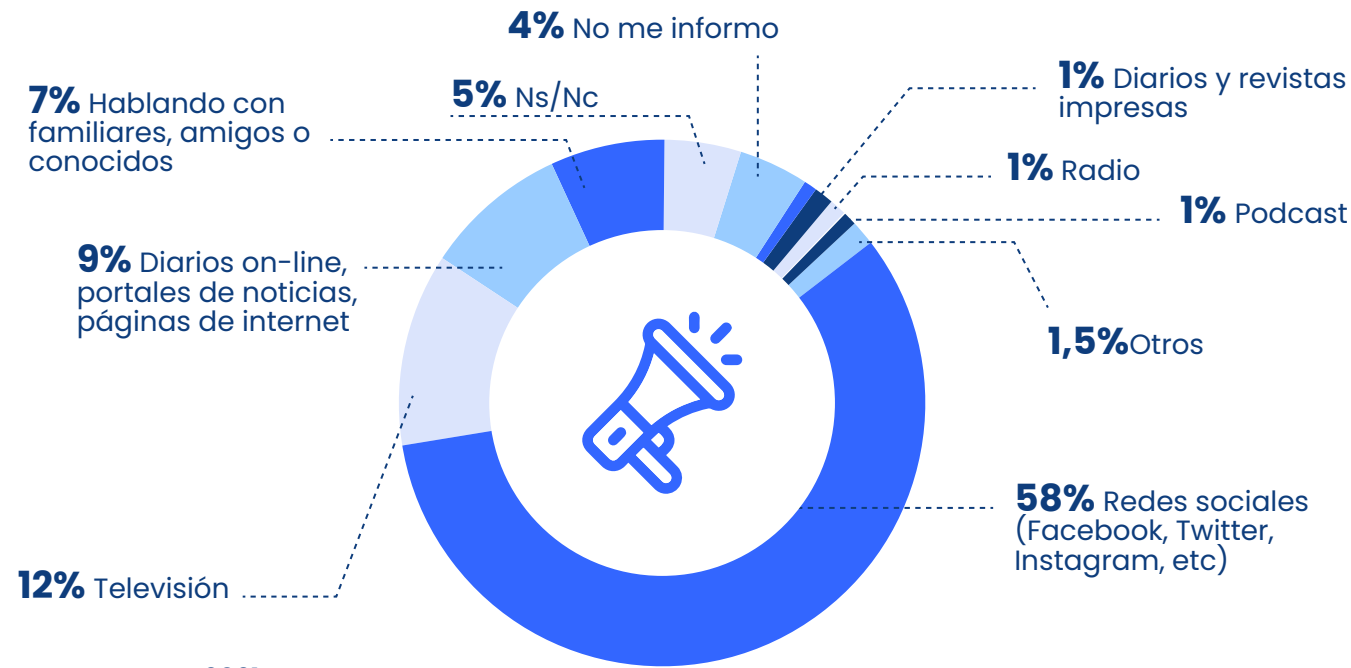
Twitch es usada por el 41% de las y los jóvenes. No hay diferencias según lugar de residencia. Es más utilizada en general por el género masculino (55%) que por el femenino (28%), predominando la frecuencia “solamente algunos días a la semana”. Este dato cobra sentido si se considera que se trata de una red social muy vinculada al universo de los videojuegos, que, como hemos analizado, constituye una actividad masculinizada. Es más utilizada por los estratos socioeconómicos alto (55%) y medio (42%) que el bajo (21%), pero con escasa frecuencia general, predominando las opciones algunas veces a la semana y una vez al mes.

Se consultó por la utilización de otras aplicaciones como *OnlyFans*, *Snapchat*, *Tinder*, *Happn*, *Match*, *Badoo*, y *LinkedIn*, que en torno al 90% de las y los jóvenes manifiestan nunca usar. Se trata de redes sociales cuya utilización está vinculada a prácticas más específicas como las búsquedas laborales, la gestión de citas, acceso a contenido deportivo o vinculado a los videojuegos; y en algunos casos se trata de plataformas de contenido pago o sólo para adultos. Estas características de las propias aplicaciones puede explicar, en parte, el poco interés que suscitan entre las y los respondientes.

Por último, además del tiempo dedicado al ocio y el entretenimiento, las y los jóvenes fueron consultados sobre qué medios utilizan para estar informados (Gráfico 32). Nuevamente, las redes sociales toman el primer lugar.

El 58% de las y los jóvenes que respondieron la encuesta, utiliza como medio principal para informarse las redes sociales (*Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, etc). No hay diferencias significativas en relación a género y lugar de residencia. Teniendo en cuenta el nivel socioeconómico, los sectores medios (64%) y altos (61%) utilizan las redes para informarse más que los sectores bajos (41%), en los cuales es más alta la opción de

Gráfico 32: **Medios para informarse**



Fuente: EJuCI 2021

quienes se informan a través de la televisión (21%, en relación al 12% general), y quienes dicen no informarse (12,5%, ante el 4% general).

Si consideramos en conjunto los datos referidos al principal medio que usan para informarse, el tipo de actividades que realizan con dispositivos tecnológicos y la frecuencia de uso de las redes sociales, cabe plantear un interrogante acerca del modo en que las y los jóvenes interactúan con las redes sociales en lo que a información y diversos contenidos refiere. La articulación dinámica entre prácticas de los usuarios y algoritmos, que configuran los contenidos que son visibles en el propio perfil, así como las posibilidades que habilitan las plataformas para compartir y difundir determinados contenidos activando su irradiación en cascada, generan encuadres mediáticos y estructuras comunicacionales de los que muchas veces los usuarios no tienen registro (Calvo y Aruguete, 2020).

Por otra parte, el hecho de que la televisión sea el segundo medio más elegido para

informarse, y que este porcentaje crezca al 21% en el caso de respondientes de NSE bajo, da cuenta de la vigencia de este medio en su soporte tradicional por su gran accesibilidad. La televisión sigue siendo, aún en un marco de ubicuidad de las tecnologías y prácticas digitales, el medio que mayor nivel de penetración tiene en la población, más allá de la edad (SInCA, 2017).¹

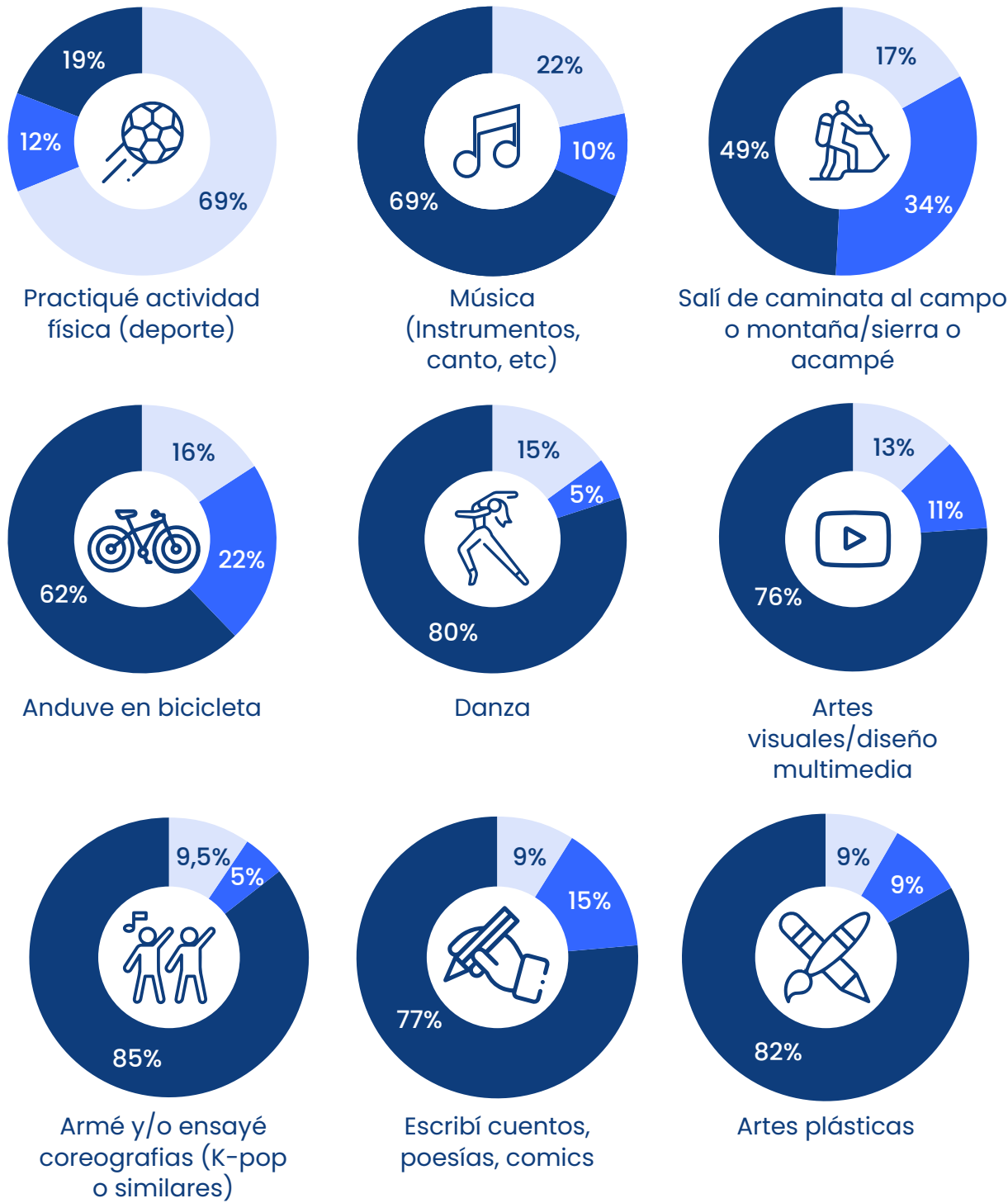
Distinto es el caso del acceso a información mediante diarios *on line*, portales de noticias y otros sitios de Internet, a través de los cuales un 9% de las y los encuestados dice informarse: allí hay una línea editorial que es definida por el medio y puede constatarse en el modo en que se presentan los títulos y las noticias. En este caso, los varones (11%) manifiestan mayor preferencia por estos medios que las mujeres (6%). Además, son las y los jóvenes de nivel socioeconómico alto (14%) quienes prefieren el uso de estos medios por sobre los estratos medio y bajo (8% y 7% respectivamente). Luego, aparecen otras opciones muy minoritarias como hablar con familiares, amigos o conocidos (7%), la radio, los *podcast*, diarios y revistas impresas, y otros, que son mencionados apenas por un 1,5%. El 4% ha declarado no informarse.

A partir de los datos previamente analizados, observamos que las redes sociales son el principal medio de comunicación e interacción de las y los jóvenes, pero también donde principalmente se informan cotidianamente, quedando evidenciada la concentración de funciones de estas aplicaciones.

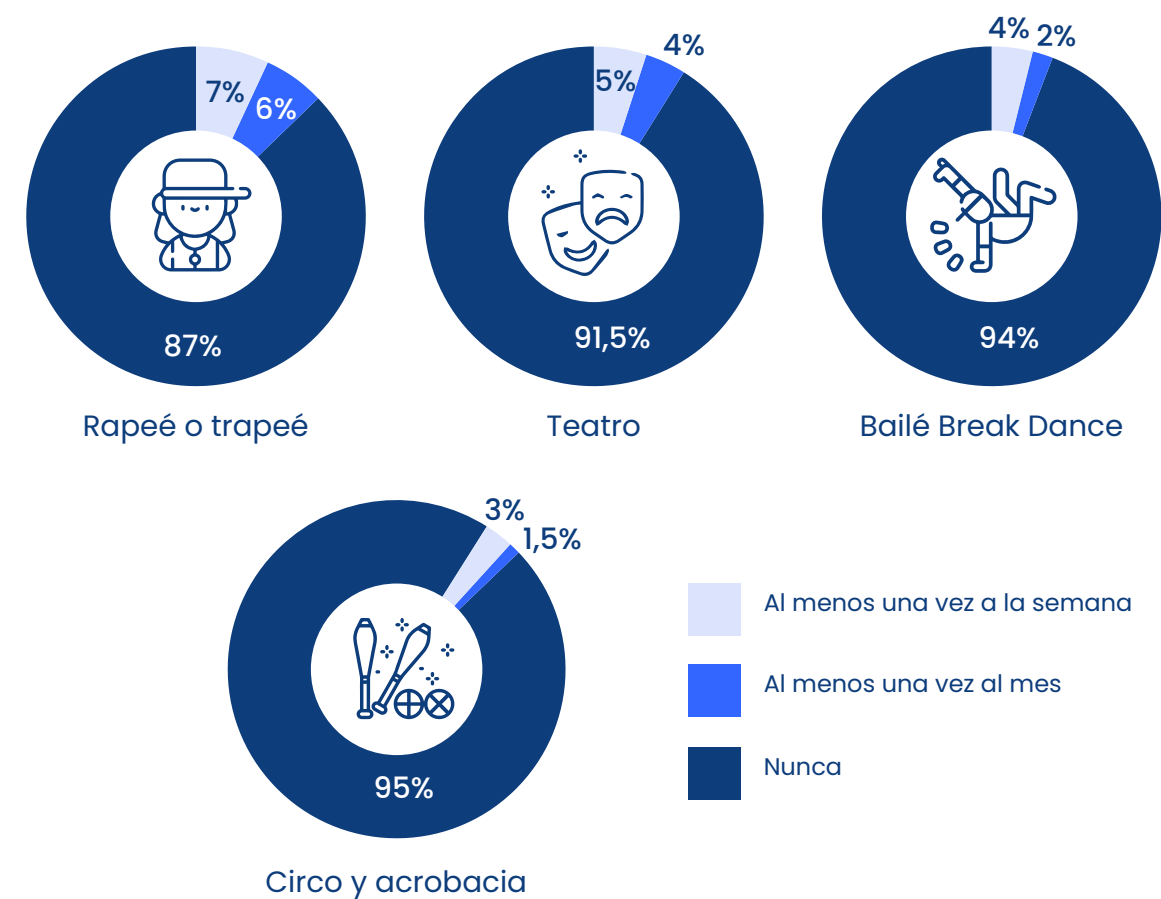
Hoy se me “cayó” Internet y tuve que pasar tiempo con mi familia: ¡parecen gente buena!
Tiempo dedicado a actividades recreativas, artísticas y deportivas

Finalmente, como parte del uso del tiempo libre, se consultó a las y los jóvenes sobre el tiempo dedicado a practicar actividades artísticas y deportivas fuera del horario escolar, a partir de su propio interés y motivación (Gráfico 33).

Gráfico 33: **Frecuencia con que se realizan actividades artísticas y deportivas fuera del ámbito escolar**



¹ Los últimos datos de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales, correspondientes a 2017, indican que el 95,9% de las y los jóvenes (entre 13 y 24 años) mira televisión, y en el caso de las y los adultos (25 a 64%) el porcentaje asciende al 95,3%.



Fuente: EJuCI 2021

Se observa que la actividad más realizada fuera del ámbito escolar es la práctica deportiva (81%). La variable género incide relativamente en la frecuencia con que se hace ejercicio físico, siendo realizado más (al menos una vez a la semana) por varones (75%) que por mujeres (64%). Además, son más éstas quienes indican nunca

practicar actividad física (24% contra 13% de varones). No se observan diferencias importantes con respecto a la variable lugar de residencia. Teniendo en cuenta el NSE, se observa que las y los respondientes del estrato alto (80%) hacen deportes con más frecuencia (al menos una vez a la semana) que los estratos medio (67%) y bajo (62,5%). Sería interesante profundizar la indagación en torno a qué tipo de actividades son consideradas por las y los jóvenes como “deporte”, y si su práctica no queda sujeta en parte a la posibilidad de acceder de manera arancelada a las instalaciones necesarias para su desarrollo. Además, es necesario explorar el marco en el que se lleva adelante, es decir, si se realiza de manera espontánea con amistades, como parte de un entrenamiento o un estilo de vida.

Con respecto a la realización de música (instrumentos, canto, etc), el 22% dice practicarla fuera del ámbito escolar al menos una vez a la semana, mientras que el 10% lo hace al menos una vez al mes, y un 69% nunca lo hizo. No se observan diferencias significativas respecto al género, lugar de residencia o NSE.

Tomando la opción de salir de caminata al campo o montaña/sierra o acampar, el 17% indica su realización al menos una vez a la semana, mientras que un 34% lo hace al menos una vez al mes, y 49% nunca. No hay diferencias significativas según género o NSE. Tomando la variable lugar de residencia, en Río Grande la actividad se practica menos (13%) que en Tolhuin (23%) y Ushuaia (20%). Esto podría deberse a las condiciones topográficas propias del norte de la provincia.

En cuarto lugar, se encuentra andar en bicicleta. El 16% realiza esta actividad al menos una vez a la semana, el 22% al menos una vez al mes, y el 62% nunca lo hizo. Las personas identificadas con el género masculino la llevan a cabo con una frecuencia semanal en mayor medida (21%) que el género femenino (10%). En la ciudad de Río Grande (18%) las y los jóvenes eligen andar en bicicleta con una frecuencia semanal en mayor medida que en Ushuaia (14,5%) y Tolhuin (9%). La creciente infraestructura de ciclovías puede estar alentando esta tendencia en la ciudad de Río Grande. Además, los distintos regímenes de aislamiento social durante la pandemia de Covid-19 estimuló la práctica entre la comunidad local, que pudo haber quedado como hábito.

El 15% de estudiantes ha indicado realizar danza al menos una vez a la semana, el 5% al menos una vez al mes, y un 80% nunca hacerlo. Se presenta una tendencia más alta entre las mujeres (20,5%) que entre los varones (9%). No se observan grandes diferencias en cuanto al lugar de residencia o NSE. Nuevamente, las actividades artísticas parecen atraer a determinados sectores juveniles más allá de variables socioeconómicas.

En relación al acto de rapear o trapear, si bien se trata de una actividad realizada sólo por el 13% de las y los jóvenes, la mayoría son varones (21% frente al 5% de mujeres). En sintonía con estos datos, son ellos quienes realizan la actividad con una frecuencia semanal (13% contra el 2% entre las mujeres). No se evidencian diferencias significativas según NSE.

Si analizamos los datos en general, se observa que son numerosas las actividades vinculadas al arte y la cultura que las y los respondientes nunca desarrollan. Esto puede deberse, en parte, a que la oferta de este tipo de actividades resulta insuficiente en relación a las inquietudes y deseos de las y los jóvenes, tal como se constata en relación a los niveles de satisfacción con distintos aspectos de la ciudad.² Al mismo tiempo, los resultados parecen indicar que el tiempo libre y de ocio se concentra principalmente en prácticas vinculadas a lo que se ha dado en llamar “ocio digital” (Viñals, Abad y Aguilar, 2014).

² Ver capítulo cuatro de este libro.

Notas finales

El uso del tiempo libre de las y los jóvenes de Tierra del Fuego está estrechamente vinculado a la disponibilidad de dispositivos tecnológicos y acceso a Internet. Muchas prácticas de sociabilidad, recreación y acceso a la información parecen estar atravesadas por el uso de redes sociales, y del *smartphone*, ya que casi un 90% de las y los jóvenes cuenta con este dispositivo. En conjunto, este equipamiento tecnológico posibilita aquellas actividades que son más realizadas cotidianamente: chatear, compartir memes, descargar y/o escuchar música, etc.

Al respecto, es importante destacar que son dos las variables que presentan mayor incidencia en estos aspectos. Por un lado, el NSE condiciona el acceso a dispositivos y a Internet. Por otro lado, la variable género también interviene, en la medida en que los varones practican con más frecuencia que las mujeres ese tipo de actividades (navegar en Internet, juegos *on/offline*, etc.)

Al mismo tiempo, la preeminencia del ocio vinculado al uso de las tecnologías se correlaciona con el menor tiempo dedicado a realizar otro tipo de actividades, como practicar deportes y desarrollar actividades artísticas. Pero en el caso de estas últimas, además de que los resultados de la encuesta plantean cierta insatisfacción de las juventudes con la oferta cultural que se ofrece en sus localidades de residencia, las variables NSE y género también parecen incidir aquí, probablemente restringiendo la accesibilidad a algunas actividades de carácter arancelado, y confirmando tendencias sociales más generales a concebir ciertos campos de actividad como principalmente femeninos (el arte y la cultura) y otros como principalmente mascu-

linos (deporte y actividad física).

Sumado a ello, cabe preguntarse hasta qué punto las juventudes tienen registro de las complejas lógicas con las que operan las redes sociales, especialmente teniendo en cuenta la centralidad que éstas tienen como medio de información, y soporte de prácticas vinculadas al ocio, el uso del tiempo libre y la sociabilidad, estructurando estas dimensiones sustantivas de la vida en la etapa juvenil.

Bibliografía y fuentes

Abramo, L., Trucco, D., Ullman, H. y Espejo, A. (2021). Jóvenes y familias: políticas para apoyar trayectorias de inclusión, serie Políticas Sociales, N° 241 (LC/TS.2021/138), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Anderete Schwal, M. (2022). La pandemia y el año que enseñamos por WhatsApp: el recurso tecnológico más utilizado en las secundarias pobres de Bahía Blanca durante el 2020. Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 18(17), 18-31. DOI: <https://doi.org/10.35305/rece.vii17.687>

Calvo, E. y Aruguete, N. (2020). Fake news, burbujas, trolls y otros encantos. Siglo XXI: Buenos Aires.

Sistema de Información Cultural de la Argentina (SiNCA) (2017). Los jóvenes y los consumos culturales. Encuesta Nacional de Consumos Culturales, Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Viñals Blanco, A., Abad Galzacorta, M. y Aguilar Gutiérrez, E. (2014). Jóvenes conectados. Una aproximación al ocio digital de los jóvenes españoles. Communication Papers, (4), 52-68.



¿Qué ven cuando nos ven?

Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes

Por Lucila Kida, Catalina Villena y Julián Traba

Resumen

En este sexto capítulo se describen las perspectivas juveniles en torno a los roles de género, así como también la confianza que les inspiran las instituciones sociales y políticas y los grupos que las y los representan. Los datos fueron analizados teniendo en cuenta el género autopercebido, el lugar de residencia al momento de responder la encuesta y el nivel socioeconómico. Los resultados muestran un hiato entre, por un lado, las posturas juveniles, y por otro, las posturas adultocéntricas que juzgan a las y los jóvenes y las miradas que reafirman roles de género tradicionales. A su vez, la mayoría de quienes respondieron el cuestionario no se sienten representadas y representados por ningún grupo y confía en un conjunto reducido de instituciones educativas (universidades y escuelas) y representativas (movimiento estudiantil y organizaciones sociales y comunitarias), lo que confirma la existencia de una perspectiva juvenil propia.

Palabras Clave

Juventudes, Representatividad, Roles de Género, Insularidad.

¿Qué ven cuando nos ven? Miradas y (des)confianzas de y sobre jóvenes

¿Qué piensan sobre los roles de género?

Para reconocer las percepciones de las y los jóvenes sobre los roles de género, se presentaron frases cargadas con fuertes estereotipos de género para que expresen su acuerdo o su desacuerdo.¹ Partimos de la premisa de que es necesario analizar las simbolizaciones y construcciones sociales en torno a la división social y sexual del trabajo, para dar cuenta de las posiciones sociales de subordinación y dominación de género, así como de los roles asignados históricamente a mujeres y varones en virtud de los sistemas de género/sexo que configuran la subordinación femenina-dominación masculina (De Barbieri, 1993).

¹ Los estereotipos de género implican creencias ampliamente compartidas por colectividades respecto a la asignación diferencial de tareas según el sexo; estos estereotipos se enmarcan en las definiciones sociales (en un determinado contexto sociohistórico) de lo que le corresponde hacer a mujeres y varones (Cobo Bedía, 1995).

La tendencia general nos muestra que la gran mayoría de las y los jóvenes considera que mujeres y varones tienen iguales capacidades para ocupar puestos de poder en la sociedad, así como también al interior de las familias en lo que hace a la distribución de las tareas del hogar. Las y los jóvenes, a partir de los datos de la encuesta, expresan un posicionamiento que se distancia de la división sexual del trabajo históricamente instituida en las sociedades occidentales, respecto a la distribución de tareas al interior de los ámbitos íntimos y familiares entre mujeres y varones.² A continuación se analizarán las variaciones en el acuerdo con determinadas frases, que se encuentran agrupadas por las temáticas que abordan.

En cuanto a la relación entre género y aptitudes laborales, se observa que más del

Gráfico 34: **Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a las aptitudes laborales**



Fuente: EJuCI 2021

² La división sexual del trabajo es el reparto social de tareas en función del sexo. La separación de tareas que se atribuyen a varones y mujeres varían según el tipo de sociedad, sin embargo generalmente las labores femeninas se relacionan con las tareas de crianza y cuidado de los hijos y las ocupaciones domésticas, mientras que los varones se dedican a tareas extradomésticas, como actividades políticas, económicas y culturales. La división sexual del trabajo jerarquiza las tareas que realizan varones y mujeres con una valoración social y económica desigual, en perjuicio de éstas (Amorós, 1995).

90% considera que mujeres y varones son igualmente capaces de ocupar posiciones de poder en el ámbito público y privado, y los porcentajes de quienes no saben si acuerdan o no son marginales. En cambio, el 58% está en desacuerdo con que las mujeres son mejores profesionales en el ámbito de los cuidados, mientras que el 19% no sabe si acuerda o no con la frase.

Respecto al Nivel socioeconómico (NSE), es posible distinguir ciertos matices. Mientras que entre las y los jóvenes de NSE bajo, un 43% considera que la mujer tiene más capacidad que el hombre para desempeñar profesiones que implican el cuidado de otras personas, el porcentaje disminuye al 15% y al 20% para los de NSE medio y alto respectivamente.

A su vez, si observamos las diferencias por género autopercebido, hay más varones que mujeres (más de 25% contra casi 20% respectivamente) que creen que las mujeres están más capacitadas para ejercer profesiones de cuidado, así como hay más varones que mujeres (más de 25% contra menos de 15% respectivamente) que no saben si acuerdan o no con la frase. En este caso, una mayor proporción de varones considera que las mujeres son más capaces que los varones de ejercer uno de los roles tradicionalmente asignados al género femenino: el cuidado de otras personas.

Gráfico 35: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la maternidad



Fuente: EJuCI 2021

En lo que respecta a las percepciones sobre la maternidad, el nivel de desacuerdo ronda el 60% respecto a que la realización personal de las mujeres pasa por ser madres; y a que la permanencia en el hogar de las mujeres es preferible cuando las y los hijos son menores de tres años. Por otro lado, el 86% piensa que las mujeres pueden elegir una carrera independientemente de sus proyectos familiares.

Las diferencias más relevantes según NSE nos muestran que alrededor del 35% del NSE bajo cree que es mejor que la mujer se quede en la casa cuando hay hijas e hijos menores de tres años, mientras que para el caso de NSE medio y alto, el porcentaje ronda el 20%.

Además, se presentan algunas diferencias según el género autopercebido. Más del 40% de los varones señalan no saber si "las mujeres que tienen hijos o hijas se sienten más realizadas que aquellas que no tienen", mientras que el porcentaje disminuye al 20% entre las mujeres. Poco más de un 18% de varones sí acuerda con la frase, contra casi un 9% de mujeres que también acuerda. Los varones, según lo dicho, parecen considerar que la maternidad se relaciona con la realización personal femenina en mayor proporción que las mujeres.

Con respecto a la responsabilidad femenina del cuidado de hijas e hijos, el grado de desacuerdo es mayor entre las mujeres (96%) que entre los varones (86%); y hay casi 15 puntos porcentuales de diferencia entre varones (81%) y mujeres (95%) que no acuerdan con que las mujeres no deberían elegir profesiones que interfieran con sus futuros proyectos de familia.

Gráfico 36: Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la división sexual del trabajo



Fuente: EJuCI 2021

En relación a la división sexual del trabajo al interior del hogar, la mayoría de las y los jóvenes considera que ambos miembros de la pareja deben realizar las mismas tareas domésticas y de cuidado: alrededor del 90% considera que el sostenimiento económico del hogar no debe recaer únicamente en el hombre, y también creen que el hombre debe dedicarse a las labores domésticas.

Existen ciertas diferencias si los datos son analizados según el género. Hay casi 15 puntos porcentuales de diferencia entre varones (81%) y mujeres (95%) que no acuerdan con que el mantenimiento económico del hogar deba recaer en el hombre; y hay 10 puntos porcentuales de diferencia entre varones (85,5%) y mujeres (95%) en lo que respecta al desacuerdo con que los primeros no deben dedicarse a las labores domésticas.

Cuando se abordan ciertos aspectos de la violencia de género, resulta significativo que la contundencia del acuerdo y el desacuerdo disminuye (aunque sigue tratándose de una gran mayoría) respecto a otras frases presentadas. Aproximadamente

tres cuartas partes cree que las mujeres tienen derecho a molestarse en caso de recibir un piropo, y que no hay actitudes que justifiquen actos de violencia por parte de los varones hacia las mujeres.

Por otro lado, más del 90% considera que las dos personas en una pareja son responsables del uso de métodos anticonceptivos y de prevención, hecho que merece ser destacado, especialmente en referencia a las decisiones al interior de las relaciones sexo-afectivas vinculadas con los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

Si las diferencias se analizan por género, casi el 90% de las mujeres creen que sí pueden molestarse por un piropo, mientras que esto es así para poco más de la mitad de los varones respondientes (53,5%). Además, más del 85% de las mujeres no cree que haya actitudes de las mujeres que justifiquen la violencia de sus parejas, mientras que el porcentaje se reduce al 68% entre los varones. En sintonía con esto, casi el 20% de los varones se abstiene de afirmar o negar dicha frase, mientras que solo el 9% de las mujeres lo hace.

A partir de la descripción realizada hasta aquí, resultan destacables dos cuestiones:

Gráfico 37: **Nivel de acuerdo con afirmaciones sobre roles y representaciones de género en torno a la violencia de género y los derechos sexuales y reproductivos**



1. Las diferencias entre mujeres y varones respecto a las percepciones sobre los roles y representaciones de género: los varones coinciden en mayor proporción que las mujeres con ciertos roles de género tradicionales que reproducen desigualdades y asimetrías de poder.
2. La significatividad de las respuestas que expresan no saber si se acuerda o no con las frases: en numerosos casos, la duda probablemente sea una manifestación del espacio de la reflexión y de los debates internos que particularmente las y los propios jóvenes están transitando. Es posible que las construcciones sociales en torno a los roles de género se pongan en cuestión no solamente desde el desacuerdo categórico con ciertas frases, sino también desde la vacilación y la incertidumbre.

En relación a las respuestas por ciudad de residencia, las tendencias descritas se mantienen, aunque se observan algunas diferencias. En primer lugar, prácticamente la totalidad de las y los respondientes de Tolhuin creen que mujeres y varones tienen iguales capacidades para ejercer cargos gerenciales (100%) y políticos (98%), mientras que en Río Grande y Ushuaia los porcentajes rondan el 90%. Es menos categórico el desacuerdo acerca de la mayor capacidad de las mujeres para ejercer profesiones de cuidado en Tolhuin (45%) que en Río Grande y Ushuaia (58% en ambos casos). En Ushuaia es donde menos personas creen que mantener económicamente a la familia es tarea del hombre (91% está en desacuerdo), seguido de Río Grande (87%) y de Tolhuin (79%).

Por otro lado, mientras que más del 60% de las personas en Ushuaia y Río Grande no creen que la mujer deba quedarse en el hogar cuando hay hijas e hijos menores de tres años, sólo el 48% de las personas de Tolhuin no lo creen. De la misma manera, en Tolhuin el 55% no acuerda con que “una mujer no debe molestarse por un piropo”, mientras que en Ushuaia el porcentaje de desacuerdo asciende al 69% y en Río Grande al 74%.

Entre las y los jóvenes de Tolhuin (69%) hay menor desacuerdo en que a veces es justificable la violencia de la pareja contra las mujeres que en Ushuaia (76%) y que en Río Grande (78%). Asimismo, en Tolhuin son menos quienes no acuerdan con que las mujeres no deben elegir carreras que interfieran con sus proyectos familiares futuros (poco más del 75%), que en Ushuaia y Río Grande (85%).

A partir de los datos, es posible observar ciertas diferencias entre Tolhuin, por un lado, y Ushuaia y Río Grande por otro: el mayor grado de acuerdo con frases que refuerzan los roles asignados históricamente a mujeres y varones en Tolhuin podría ser un indicio de diferenciación sociocultural en virtud de las particularidades de dicha localidad.

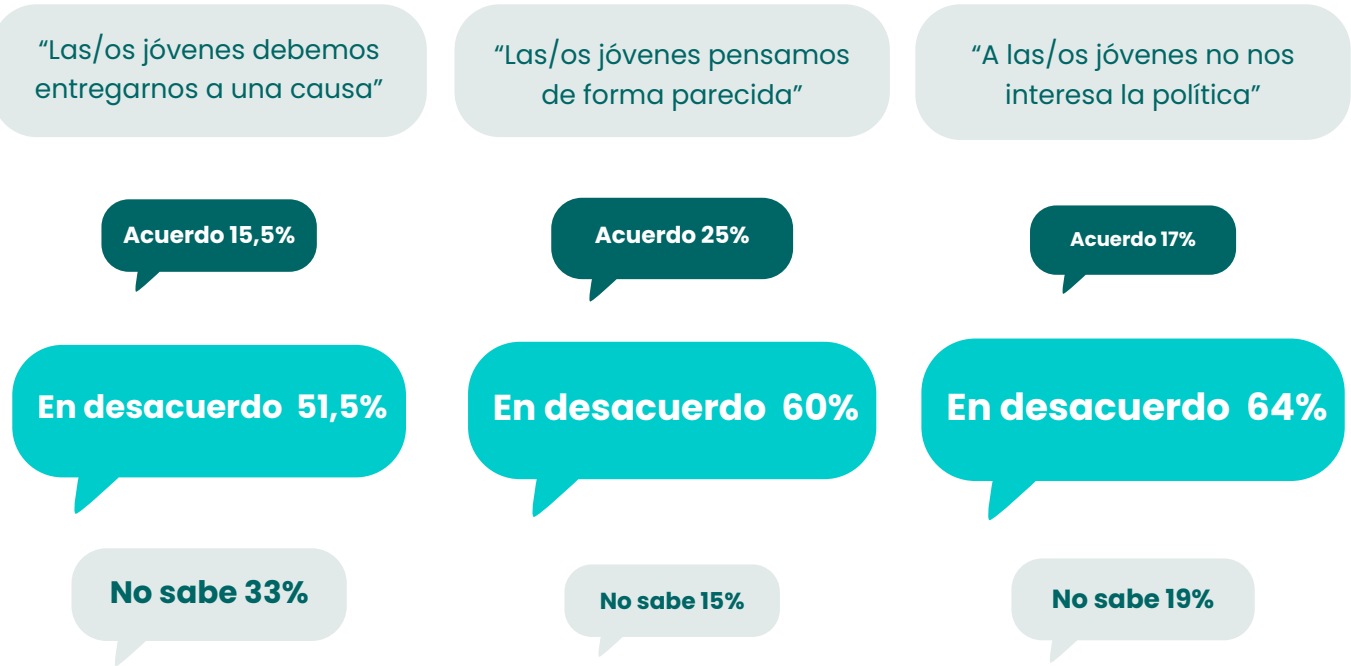
¿Qué piensan sobre las miradas adultas hacia las y los jóvenes?

Otro bloque de la encuesta dio cuenta de las percepciones juveniles, esta vez en torno a ciertos roles y representaciones tradicionalmente asignados a jóvenes desde la mirada adulta. Klaudio Duarte Quapper (2002:101-102) introduce la noción de *mundo adultocéntrico* para destacar las construcciones que sobre las juventudes se realizan desde las visiones adultas y la asimetría social entre jóvenes y adultos:

[Este mundo adultocéntrico] Se gestó en un paulatino proceso histórico que tuvo características específicas de acuerdo a cada cultura y al tipo de sociedad. Sin embargo, existen cuestiones de orden común, que se presentan cuando los grupos mayores fueron construyendo una autopercepción de su rol social, en que se atribuyeron las responsabilidades de educar y transmitir sus conocimientos a los nuevos grupos menores. Dicho proceso, fue asentando la noción de poder adulto frente a otros grupos que en el tiempo han sido nominados de distinta manera (infantes, niños, niñas, jóvenes, adolescentes, púberes, muchachos, muchachas).

Precisamente, es a partir de este poder adulto que emergen símbolos, discursos y normas que avalan el rol social atribuido. Como mencionamos, para identificar las valoraciones de las y los jóvenes sobre este aspecto, en el cuestionario se plantearon una serie de afirmaciones que los encasillan y homogeneizan. Las y los encuestados mostraron un desacuerdo mayoritario con este tipo de afirmaciones, lo que da cuenta de que el “ser joven” se define en relación con una multiplicidad de contextos, grupos, actores y colectivos que configuran subjetividades heterogéneas, y de que las descripciones homogeneizantes y adultocéntricas sobre “la” juventud presentan un fuerte rechazo.

Gráfico 38: **Nivel de acuerdo sobre roles y representaciones juveniles**



Fuente: EJuCI 2021

Poco más de la mitad se encuentra en desacuerdo con la afirmación “las/os jóvenes deben entregarse a una causa específica”. En esta afirmación está implícita una forma de asociar a la juventud con una predisposición específica hacia la participación política. Es interesante traer el planteo realizado por Jose Antonio Pérez Islas (2000) en relación a las modalidades de ser joven. Este autor señala que no pueden reificarse, dado su carácter cambiante en función de las coyunturas sociales, políticas,

económicas y culturales. Precisamente, esta predisposición hacia la participación política que “deberían” mostrar es una forma más de esencializar un periodo vital.

No se hallaron diferencias significativas desde una perspectiva de género ni distinguiendo entre ciudades de residencia. Si el análisis de la afirmación se realiza según NSE, entre el total de jóvenes de nivel alto hay mayor desacuerdo (57%) que entre el total de jóvenes de nivel bajo (41%).

Por otro lado, al ser consultadas y consultados acerca de su acuerdo con la afirmación “Las/os jóvenes pensamos de forma parecida”, la tendencia al desacuerdo es todavía más marcada que con la afirmación anterior, alcanzando un 60%. Nuevamente, no se presentan diferencias relevantes si los datos se analizan según género autopercebido, ciudad de residencia o NSE. El alto desacuerdo con esa afirmación da cuenta de las diversidades que caracterizan a la juventud en la actualidad y de la imposibilidad de hablar de “juventud” en singular (Braslavsky, 1986). Es evidente la necesidad de pluralizar el término y hablar de juventudes.³

Finalmente, la afirmación que señala que “a las/os jóvenes no les interesa la política” es la que cuenta con el desacuerdo más rotundo: el 64% se manifiestan en discrepancia. Esta postura es mayoritaria más allá de las diferencias por género, ciudad de residencia y NSE. Sin embargo, resulta interesante destacar que el desacuerdo es mayor para el género femenino (68%) que para el masculino (59%); así como a mayor nivel socioeconómico, mayor el nivel de desacuerdo con la frase: 77% para el NSE alto, 63% para el NSE medio y 43% para el NSE bajo. En este punto es interesante señalar que esta afirmación sintetiza aquellas posturas que remarcan la apatía y el desinterés como rasgos distintivos de la juventud actual. Por el contrario, lo que identificamos es un notable grado de desacuerdo con esa imagen de “la juventud apática”.

Ahora bien, la escasa confianza que, como veremos a continuación, despiertan algunas instituciones en las y los jóvenes residentes en Tierra del Fuego, da cuenta de una experiencia compleja y ambigua de las juventudes en relación a la política. Una clave de lectura posible en torno a esta complejidad y ambigüedad supone considerar el rechazo a los roles de género tradicionales, el enfrentamiento a los estereotipos juveniles y la desconfianza en las instituciones como elementos de politización juvenil en tanto modos de contestar al orden vigente (Vommaro, 2015).⁴

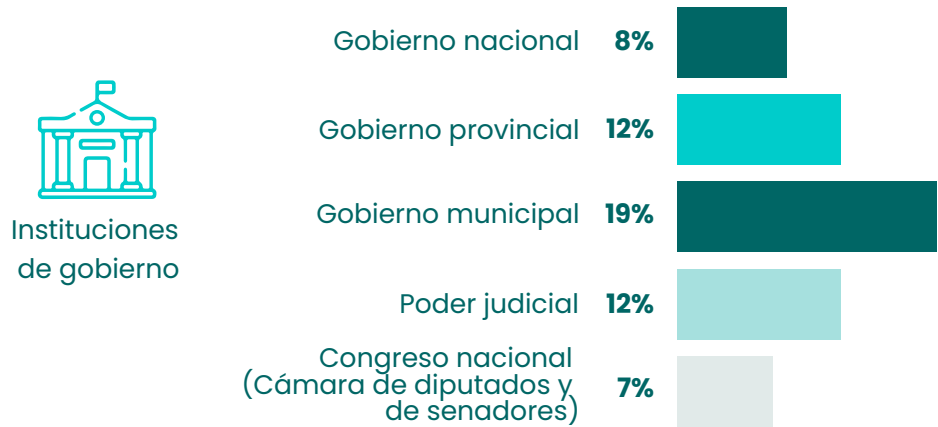
³ Tal como señala Pablo Vommaro (2017:105) “la pluralización del término remite no solo a que hay muchas maneras de ser, estar y presentarse joven, sino que además las formas de producir estas categorías son múltiples y variadas (...) Así, las juventudes producen prácticas y lenguajes, se producen a sí mismas como parte de una acción subjetivante y son producidas a través de dispositivos socioestatales”.

¿Qué piensan las y los jóvenes sobre las instituciones sociales y políticas?

En esta sección damos cuenta de los niveles de confianza⁵ que las y los jóvenes expresaron respecto a diferentes instituciones sociales y políticas, como el Congreso Nacional, el Gobierno Nacional, Provincial y Municipal,⁶ los partidos políticos, la policía, el Poder Judicial, los medios de comunicación, las iglesias u organizaciones religiosas, las Fuerzas Armadas, las empresas privadas, los sindicatos, las universidades, las escuelas, el movimiento estudiantil y las organizaciones sociales o comunitarias.

Para el análisis, los datos fueron agrupados según el tipo de institución, de manera tal de realizar comparaciones intragrupo respecto a los niveles de confianza que inspiran entre las y los jóvenes. Se verá que las instituciones educativas y algunas de las instituciones representativas vinculadas a la sociedad civil son los agrupamientos que poseen mayor nivel de confianza; mientras que las instituciones de gobierno (particularmente de nivel nacional) y las instituciones tradicionales de representación política resultan menos confiables.

Gráfico 39: **Porcentaje de jóvenes que declaran tener una alta confianza en las instituciones consultadas**⁷

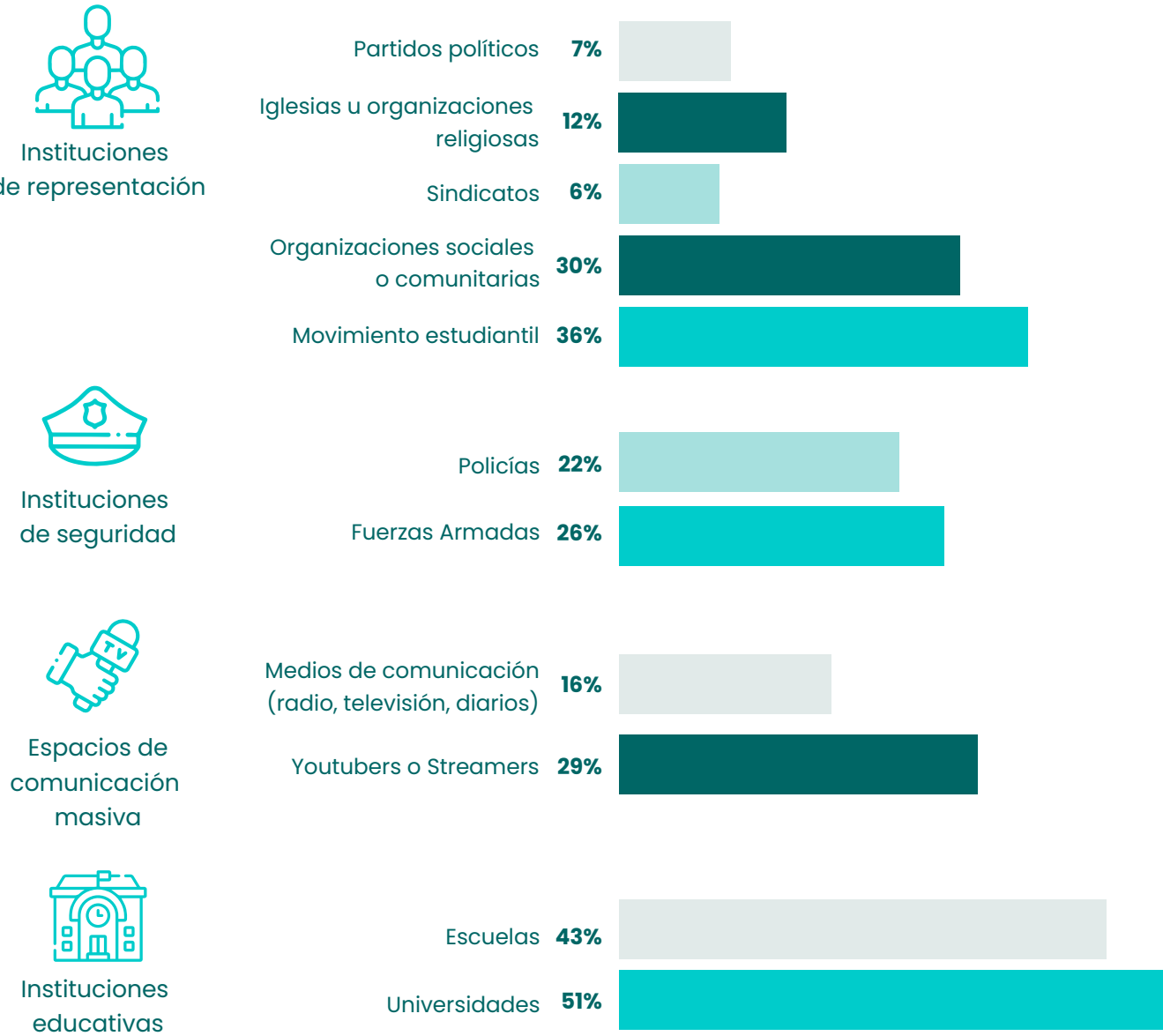


⁴ En cualquier caso, las percepciones y experiencias relacionadas específicamente a la participación política juvenil en Tierra del Fuego se abordarán en el séptimo y último capítulo de este libro.

⁵ La medición se expresaba en el cuestionario de la encuesta a través de una escala del 1 al 5, donde 1 indicaba el menor grado de confianza y 5 indicaba el mayor grado de confianza.

⁶ Las y los jóvenes fueron consultadas/os acerca del gobierno municipal de su ciudad respectiva (Río Grande, Tolhuin y Ushuaia).

⁷ Los porcentajes se desprenden de agrupar a quienes señalaron en la escala de confianza los puntos 4 y 5, es decir, los gradientes de mayor confianza.



Fuente: EJuCI 2021

Respecto a las instituciones de gobierno, se observa que el Gobierno municipal es el mejor posicionado, alcanzando casi un 20% de confianza. Le siguen el Poder Judicial y el Gobierno provincial, con un 12% respectivamente de confianza, y finalmente el Gobierno nacional (8%) y el Congreso (7%).

⁸En relación al movimiento estudiantil secundario en Tierra del Fuego cabe señalar que para el año 2019, del total de escuelas secundarias, el 70% contaba con centros de estudiantes, mientras que un 12% registra procesos de conformación de sus centros (es decir, que tienen delegados, pero no han constituido comisiones directivas) y solo un 18% de las escuelas secundarias no posee ni registra procesos de conformación de centros de estudiantes (Colombari y Varela, 2019).

De las instituciones de representación, la que más confianza inspira es el movimiento estudiantil (36%),⁸ seguido de las organizaciones sociales y comunitarias (30%). Las iglesias u organizaciones religiosas reúnen un 12% de confianza, y luego los partidos políticos (7%) y los sindicatos (6%).

Las instituciones de seguridad presentan un nivel de confianza relativamente similar: el 22% confía en la Policía y el 26% en las Fuerzas Armadas.

Respecto a los espacios de comunicación masiva, los *youtubers* o *streamers* resultan más confiables (29%) que los medios de comunicación tradicionales: radio, diarios y televisión (16%), aunque los niveles de confianza registrados contrastan en alguna medida con el alto porcentaje de jóvenes que dice informarse a través de las redes sociales (58%).⁹

Como se mencionó, las instituciones educativas son las que gozan de los mayores niveles de confianza: el 51% indicó confiar en las universidades y el 43% en las escuelas. Como afirma Francisco Di Leo (2010), la confianza en la escuela -en tanto institución individual- es construida por las y los estudiantes a partir de las interacciones y los vínculos intersubjetivos de diálogo que establecen con agentes escolares como docentes y/o directivos. En este sentido, las y los estudiantes valoran especialmente la apertura para la escucha, el diálogo y, en general, el reconocimiento del otro (Di Leo, 2010).¹⁰

Las tendencias en relación a las instituciones que despiertan mayor confianza se mantienen si se analizan los datos según el NSE y el género. Sin embargo, es posible resaltar algunos matices.

En lo relativo a las instituciones educativas, a mayor NSE mayor nivel de confianza. En este sentido, del total de jóvenes de NSE alto, un 59% confía en las universidades, mientras que para el total de jóvenes de NSE medio, ese valor disminuye al 50% y al 41% en los de NSE bajo. Un comportamiento similar sucede con las escuelas: infunden mayor confianza al NSE alto (46%) que al medio (42,5%) y al bajo (39%).

También es posible decir que las mujeres confían en mayor medida que los varones en las universidades (54% y 48% respectivamente); sucede algo similar con las escuelas, el 44% de las mujeres confía en ellas, mientras que esto sucede con el 40% de los varones.

⁹ Ver capítulo cinco de este libro.
¹⁰ Estos altos niveles de confianza también están en sintonía con los resultados de una encuesta realizada durante la pandemia del Covid-19 a las juventudes de sectores medios en la provincia de Tierra del Fuego, A. e I. A. S. que indagó de qué manera las y los jóvenes valoraron el acompañamiento recibido por diferentes actores durante el tránsito de la escolaridad en contexto de aislamiento social. Los datos muestran que la mayoría valoró de manera positiva el acompañamiento recibido por parte del establecimiento educativo (61%), de las/os docentes (75%), de las y los compañeros (61%) y de los miembros del hogar (85%) (Colombari, Guzzi y Kida, 2021).

Respecto a las instituciones representativas más confiables, se observa una situación similar a la descrita para las instituciones educativas: mientras más alto es el NSE, mayor es la confianza en algunas instituciones representativas (organizaciones sociales y comunitarias, y el movimiento estudiantil). El detalle nos muestra que el 40% del NSE alto confía en el movimiento estudiantil, mientras que el valor disminuye al 31% en el NSE bajo. Las organizaciones sociales y comunitarias inspiran la confianza del 32,5% del NSE alto, del 30% del NSE medio y del 27% del NSE bajo.

Por su parte, el 45% de las mujeres confían en el movimiento estudiantil, contra un 27,5% de varones que lo hace. Y el 34% de las mujeres confía en las organizaciones sociales y comunitarias, mientras que en el caso de los varones este porcentaje alcanza al 25%.

Finalmente, resulta interesante señalar la particularidad del caso de las y los jóvenes respondientes de Tolhuin, como se ha visto en otras secciones de este capítulo. Si bien para las tres ciudades los porcentajes de confianza en los distintos niveles de gobierno se mantienen por debajo del 25%, en Tolhuin se observan los menores niveles de confianza. En las tres localidades, el mejor posicionado es el gobierno local (respectivo de cada ciudad): el 20% de quienes respondieron en Río Grande confían en el gobierno municipal, el 19% de Ushuaia, y sólo el 7% de Tolhuin. Este es el punto en el que las diferencias son mayores entre las tres localidades. Por otro lado, el 13% de quienes respondieron en Río Grande confían en el gobierno provincial, mientras que el 12% lo hace en Ushuaia y sólo un 5% de Tolhuin. En el caso del gobierno nacional, si bien todos los valores son inferiores al 10% (9% Río Grande y 8% Ushuaia), Tolhuin nuevamente es la localidad donde se evidencian los menores niveles de confianza (5%).

Y entonces ¿quién representa a las y los jóvenes?

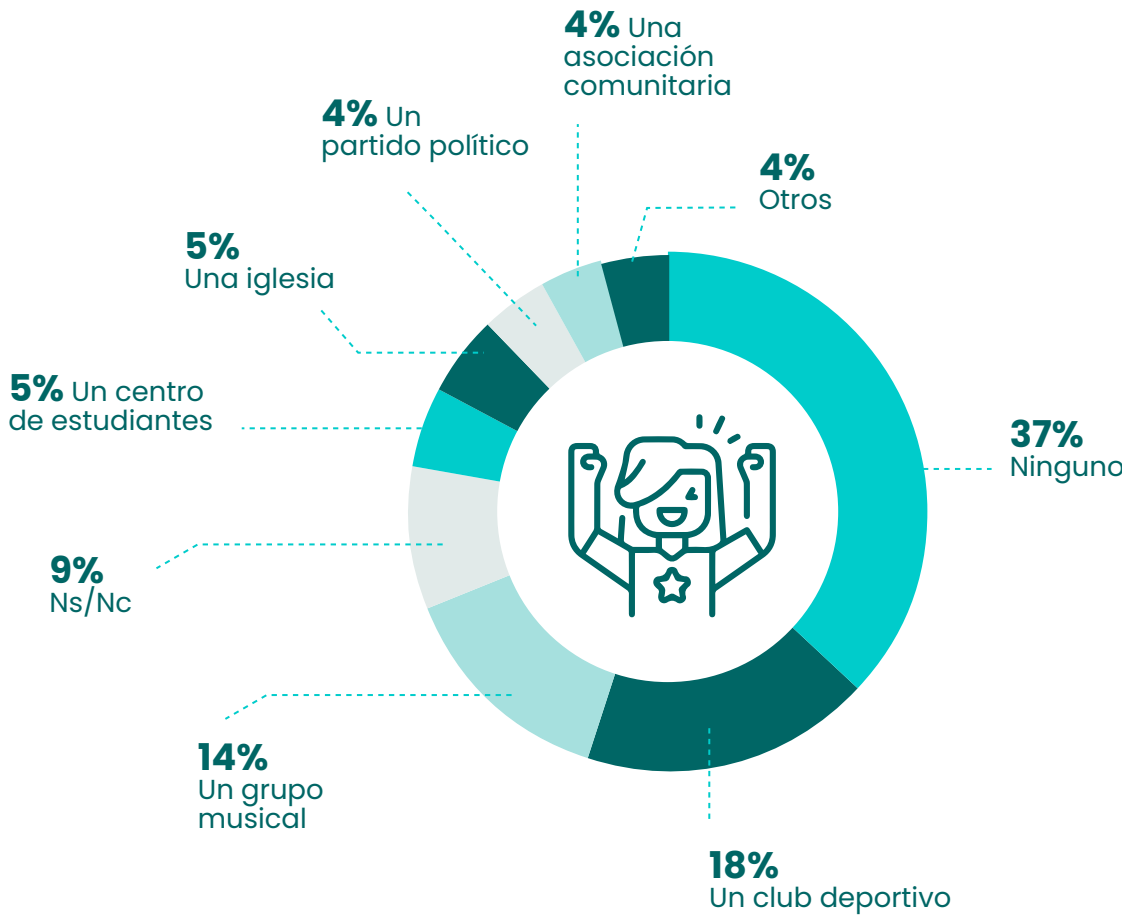
En la sección anterior se evidenció la gran variación en los niveles de confianza que las diversas instituciones despiertan en las y los jóvenes. Las universidades, las escuelas, las organizaciones estudiantiles y las organizaciones sociales o comunitarias son las que mayor confianza inspiran, mientras que el resto de las instituciones inspiran un nivel de confianza menor (igual o por debajo del 25%).

Al analizar los grupos que las y los jóvenes consideran que mejor representan lo que sienten o piensan resulta interesante observar que el mayor porcentaje de respuestas se concentra entre quienes no se encuentran representadas y representados por ningún grupo. Excluyendo a estos últimos, los grupos que consideran más representativos son los clubes deportivos y los grupos musicales. La categoría “No sabe/No contesta” acumula una considerable cantidad de respuestas.

Con porcentajes considerablemente más bajos se encuentran los grupos tradicionales de representación política: los centros de estudiantes (lo cual llama la atención si se considera que el movimiento estudiantil está entre los espacios que mayor confianza inspiran) y los partidos políticos. En niveles similares se encuentran las instituciones religiosas.

Si bien es posible constatar la existencia de algunas diferencias por nivel socioeconómico y por género, se trata más bien de pequeñas variaciones que no modifican la tendencia general que muestra el gráfico 40.

Gráfico 40: Ranking: ¿Cuál de los siguientes grupos crees que te representa más?



Fuente: EJuCI 2021

Notas finales

El análisis de las percepciones juveniles en torno a los roles de género, a las miradas adultocéntricas sobre ellas y ellos, a las instituciones que les inspiran confianza y a los grupos que las y los representan muestra un panorama sumamente interesante para la reflexión.

En lo referente a la confianza que inspiran las instituciones de gobierno, en primer lugar, es interesante señalar que cuanto más local es su nivel, mayor confianza inspira, salvo en el caso de Tolhuin, cuyas y cuyos jóvenes registran un nivel de confianza muy bajo, incluso en lo que respecta al gobierno local. Habría que profundizar en las formas en que la cercanía, tangibilidad de la gestión y la vecindad de los gobiernos locales inciden en los mayores niveles de confianza; así como en la manera en que las características propias de los gobiernos provincial y nacional –territorialmente más vastos pero también menos accesibles– podrían explicar en parte los menores niveles de confianza.

En segundo lugar, es posible decir que las instituciones educativas inspiran comparativamente los mayores niveles de confianza: las universidades son las instituciones más confiables (recordemos que se trata de jóvenes que aún no transitaron este nivel educativo); así como también las escuelas (espacio social en donde quienes respondieron sí tienen inserción).

En tercer lugar, emergen los clubes deportivos como los más representativos para las y los jóvenes que consideran que algún grupo representa lo que piensan y sienten, de manera transversal por ciudades y por niveles socioeconómicos.¹¹ Habría que indagar acerca del anclaje territorial tanto de clubes deportivos como de bandas musicales (segundo grupo más representativo), puesto que no es posible dar cuenta de la pertenencia territorial de estos grupos a partir de la encuesta. En este sentido, cabe preguntarse acerca de la existencia de mayores vínculos entre jóvenes y agrupaciones radicadas en el mismo territorio: ¿hay una conexión espacial particular que fomenta lazos de representatividad?; ¿cómo se vinculan las formas de participación política con estos grupos?. Parece ser que las perspectivas específicamente juveniles que

emergen a partir de los datos de la encuesta son formas de una politización más abarcativa (menos institucional y más cuestionadora de formas tradicionales).

Respecto a la cuestión de género, es necesario recordar que la encuesta no buscó reconstruir la propia perspectiva de género de las y los jóvenes, sino producir datos en torno a distintos aspectos relevantes de las perspectivas juveniles en términos amplios. Reconociendo las limitaciones de este instrumento para reconstruir en profundidad las propias experiencias y percepciones de las y los jóvenes en torno a los roles de género, creemos que es importante profundizar esta cuestión con nuevas indagaciones. Sin embargo, podemos resaltar algunos de los hallazgos más llamativos.

Primero, las juventudes encuestadas muestran una posición fuertemente alejada de las construcciones tradicionales de los roles sexo-genéricos al mostrarse mayoritariamente de acuerdo con frases que sostienen la equidad en las tareas de cuidado, domésticas, de crianza y de planificación familiar. Si bien los varones muestran menor desacuerdo con frases que refuerzan los roles de género tradicionales, se rescata la incertidumbre manifestada por significativos porcentajes como un modo quizá de expresar cierto reacomodamiento en el contexto de los debates públicos que se han dado en los últimos años en nuestro país.

Segundo, sería interesante analizar el impacto de la llamada Marea Verde¹² en las percepciones juveniles en torno a la cuestión de género en Tierra del Fuego, y viceversa, es decir, el impacto de las percepciones juveniles en la Marea Verde.

Tercero, es posible ver que Tolhuin muestra mayor acuerdo con las frases que refuerzan las diferencias por género tradicionales que en Ushuaia y Río Grande. También es posible ver ciertas diferencias en las percepciones si se tiene en cuenta el nivel socioeconómico de las y los respondientes: a medida que aumenta el NSE, aumenta también el desacuerdo con la construcción tradicional en torno a los roles sexo-genéricos.

Para finalizar, se hace evidente a lo largo del capítulo que prevalecen los altos niveles de desacuerdo con roles de género y roles juveniles establecidos desde una perspectiva adulta, y que prima un alto grado de confianza en un grupo reducido de instituciones (las universidades, las escuelas, el movimiento estudiantil y las organizaciones sociales y comunitarias) y la escasa representatividad de numerosas agrupaciones e instituciones sociales. Esto, de alguna manera, hace emerger la perspectiva de lo que las juventudes no son, o la distancia que marcan frente a ciertas posturas e instituciones “representativas”. En ese sentido, reconocemos la importancia de la encuesta como puntapié inicial que permite identificar los primeros indicios de lo que las juventudes piensan; haciendo hincapié en la necesidad de complementar los hallazgos con los relatos de jóvenes, de manera tal de continuar profundizando en una reconstrucción más acabada de las perspectivas juveniles de este particular territorio.

¹¹ En el caso de género, los clubes deportivos son el primer grupo representativo para varones y el segundo para mujeres.

¹² La Marea Verde nombra desde el lenguaje cotidiano “un fenómeno social y político desarrollado en Argentina desde 2018, cuya característica principal es la masiva y heterogénea participación de las mujeres en manifestaciones a favor de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), y que encuentra en la portación del pañuelo verde su máxima expresión” (Acevedo y Bosio, 2019, p. 9).

Bibliografía y fuentes

Acevedo, M. y Bosio, M. T. (2019). La participación de las jóvenes en la Marea Verde. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. Vol. 3, N° 5. p. 9-28.

Amorós, A. (1995). División sexual del trabajo. En Amorós, C. (dir.) 10 palabras clave sobre mujer (pp. 257-296). Navarra: Editorial Verbo Divino.

Braslavsky, C. (1986). La juventud argentina: Informe de situación. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Cobo Bedía, R. (1995). Género. En Amorós, C. (dir.) 10 palabras clave sobre mujer (pp. 55-84). Navarra: Editorial Verbo Divino.

Colombari, B. y Varela, J. (2019). Participación política y estudiantes secundarios en Tierra del Fuego 2018-2019. Entramados y Perspectivas, Vol. 9, N°. 9, p. 33-67.

Colombari, B., Guzzi, L. y Kida, L. (2021). Las juventudes de sectores medios de tierra del fuego: explorando los efectos del COVID-19 y el aislamiento desde una escala sub-nacional. Última Década, N° 56, p. 71-103.

De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica. En Debates en Sociología, 18, pp. 2-19.

Di Leo, P. F. (2010). Experiencias juveniles de confianza, reconocimiento y transformación en escuelas medias. TRAMAS. Subjetividad y Procesos Sociales, N°31, pp. 67-100.

Duarte Quapper, K. (2002). Mundos jóvenes, mundos adultos: Lo generacional y la reconstrucción de los Puentes Rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia

escolar. Última Década, N° 16, p. 95-114.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (2019). [Dataset] Red Federal de Información Educativa. Anuarios 2000-2019. Recuperado de: <https://ipiec.tierradelfuego.gob.ar/estadisticas-sociales-y-demograficas/>

Pérez Islas, J. A. (Coord.) (2000). Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud. En J. Martín-Barbero, L. Restrepo, C. Perea, R. Reguillo, J. Valenzuela, J. A. Pérez Islas, E. Rodríguez, Umbrales: cambios culturales, desafíos nacionales y juventud. Medellín: Corporación Región.

Vommaro, P. (2015). Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina. CABA: Grupo Editor Universitario.

Vommaro, P. (2017). Territorios y resistencias: configuraciones generacionales y procesos de politización en Argentina. Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, N° 82. <http://dx.doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/822017/atc4/arielvommarop>



Dime con quién andas...

Espacios y dinámicas de participación entre las y los jóvenes de Tierra del Fuego

Por Bruno Colombari, Líbera Guzzi y Alejandro Oldenburg

Resumen

En este séptimo y último capítulo se analizan los espacios de participación juvenil en un sentido amplio (desde clubes, iglesias a centros de estudiantes), los grados de interés en la política y en la participación en el sistema político institucional y las reacciones frente a situaciones perjudiciales para la comunidad en la que residen. Como en los capítulos anteriores, los subejos de la dimensión participación juvenil son abordados en base a tres variables: lugar de residencia, género autopercebido y nivel socioeconómico. Los datos permiten problematizar la idea de la juventud como apática y desinteresada; y la política parece estar presente en los diálogos cotidianos de las y los jóvenes con aquellas personas que integran su entorno más cercano.

Palabras Clave

Juventudes, Participación, Participación Política, Insularidad.

Dime con quién andas... Espacios y dinámicas de participación entre las y los jóvenes de Tierra del Fuego

Participación juvenil en organizaciones

Según lo relevado en la encuesta es posible elaborar una diferenciación entre los espacios y organizaciones que reúnen mayor participación de jóvenes frente a aquellas que se encuentran en el extremo opuesto. Encabezando los espacios con mayor participación se encuentran los clubes deportivos (41%), le siguen los centros de estudiantes (12%), y las organizaciones religiosas (10%); luego las agrupaciones culturales o artísticas (9%) y, por último, las organizaciones que defienden los derechos de la mujer (7%). Entre los espacios con menor porcentaje de participación, se encuentran los grupos identificados con algún hobby o juego (6%), las agrupaciones de scouts (5%) y los partidos o agrupaciones políticas (4%), luego las organizaciones que proclaman los derechos reproductivos y de identidad de género (4%), y por último agrupaciones o movimientos que defienden causas ambientalistas, animalistas, ecologistas (2%).

Teniendo en cuenta el nivel de dispersión respecto a los espacios y organizaciones que reúnen mayor participación (luego de los clubes deportivos, casi el 60% restante se distribuye entre nueve tipos de propuestas distintas), el dato más sobresaliente lo constituye el hecho de que en el segundo lugar se ubiquen los centros de estudiantes. Esto encuentra relación con la vitalidad y la significativa presencia del movimiento estudiantil de escuelas secundarias, tanto de gestión estatal como privada, en Tierra del Fuego identificadas en algunas investigaciones (Colombari y Varela, 2019). A la vez, resulta coherente con el hecho de que las organizaciones estudiantiles ocupan el tercer lugar en el ranking de instituciones sociales y políticas en las que las y los jóvenes confían en mayor medida.¹

Al momento de analizar las variaciones según género en las organizaciones de mayor participación, surge que, en el caso de los clubes deportivos, la participación de mujeres es menor que la de varones (40% y 60% respectivamente),² mientras que, en los centros de estudiantes y en las organizaciones religiosas, la proporción se

Gráfico 41: **Organizaciones con mayor participación según género**

	General	♀	♂
 Clubes deportivos	41%	40%	60%
 Centros de Estudiantes	12%	60%	40%
 Iglesia/organizaciones religiosas	10%	61%	39%
 Agrupaciones culturales o artísticas	9%	72%	28%
 Organizaciones que defienden derechos de la mujer	7%	95%	5%

Fuente: EJuCI 2021

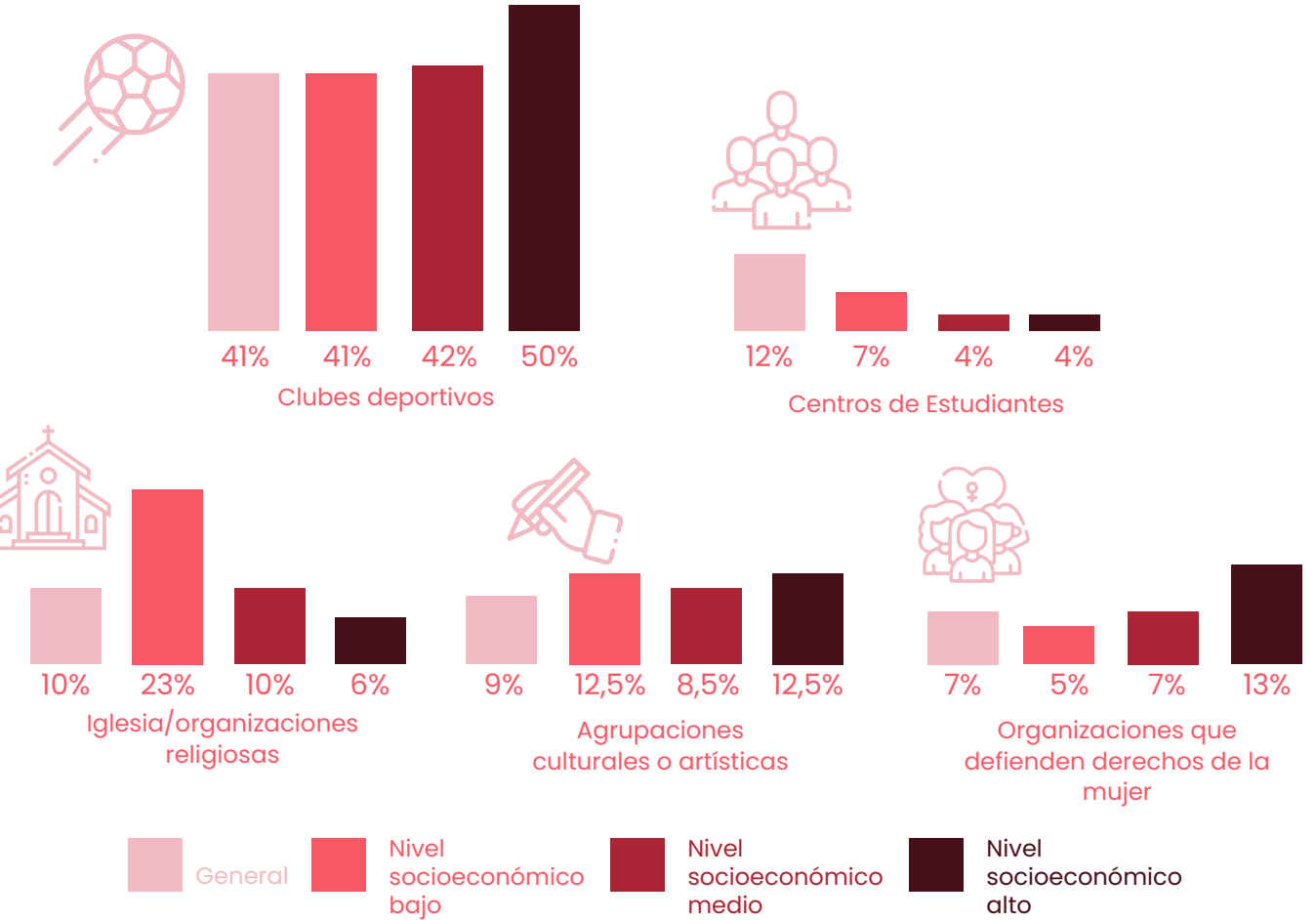
¹ Ver capítulo seis de este libro.

² Dato que también se encuentra en sintonía con otros aspectos relevados en la encuesta, vinculados a las actividades desarrolladas fuera del ámbito escolar: el 75% de los varones menciona la práctica deportiva, frente a un 64% de mujeres. Ver capítulo seis de este libro.

invierte: aproximadamente el 60% de quienes participan son mujeres, frente a un 40% de varones. En el caso de las organizaciones que defienden los derechos de la mujer (95%) y en aquellas que proclaman los derechos sexuales, reproductivos y/o de identidad de género (80%) la participación femenina también es mayoritaria.

En relación al nivel socioeconómico (NSE), los clubes deportivos reúnen mayor participación de jóvenes de NSE alto (50%), aunque para el NSE medio y bajo también los clubes son las organizaciones con mayor participación relativa. Las iglesias u organizaciones religiosas son el segundo espacio de participación para jóvenes de NSE bajo (23%) y medio (10%), mientras que para aquellos de NSE alto, el espacio que ocupa el segundo lugar son las organizaciones que defienden los derechos de la mujer (13%). En tercer lugar se encuentran las agrupaciones culturales o artísticas para todos los NSE.

Gráfico 42: Organizaciones con mayor participación según nivel socioeconómico

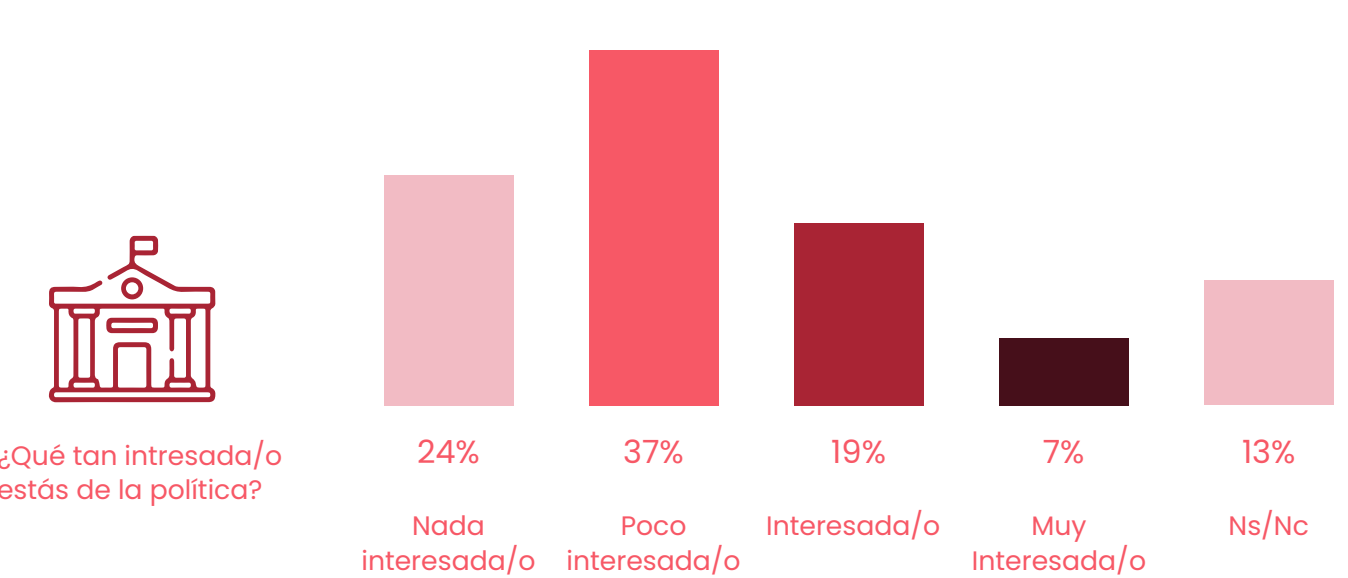


Fuente: EJuCI 2021

La política y lo político: percepciones, valoraciones y experiencias

Otro aspecto indagado en la encuesta está vinculado a la política, entendida en clave de participación y en relación al sistema político institucional. En primer lugar, las y los jóvenes fueron consultados en torno a su interés en la política en un sentido amplio. Considerados en términos generales, y contrario a lo que algunas perspectivas adultocéntricas señalan, el rechazo y la apatía no son las actitudes mayoritarias frente a la política: entre quienes dicen estar interesados (19%) y quienes dicen estar muy interesados (7%) superan a quienes dicen estar nada interesados (24%). El resto se distribuye entre quienes dicen estar poco interesados (37%) y quienes no saben o eligen no contestar la pregunta (13%).

Gráfico 43: Interés en la política

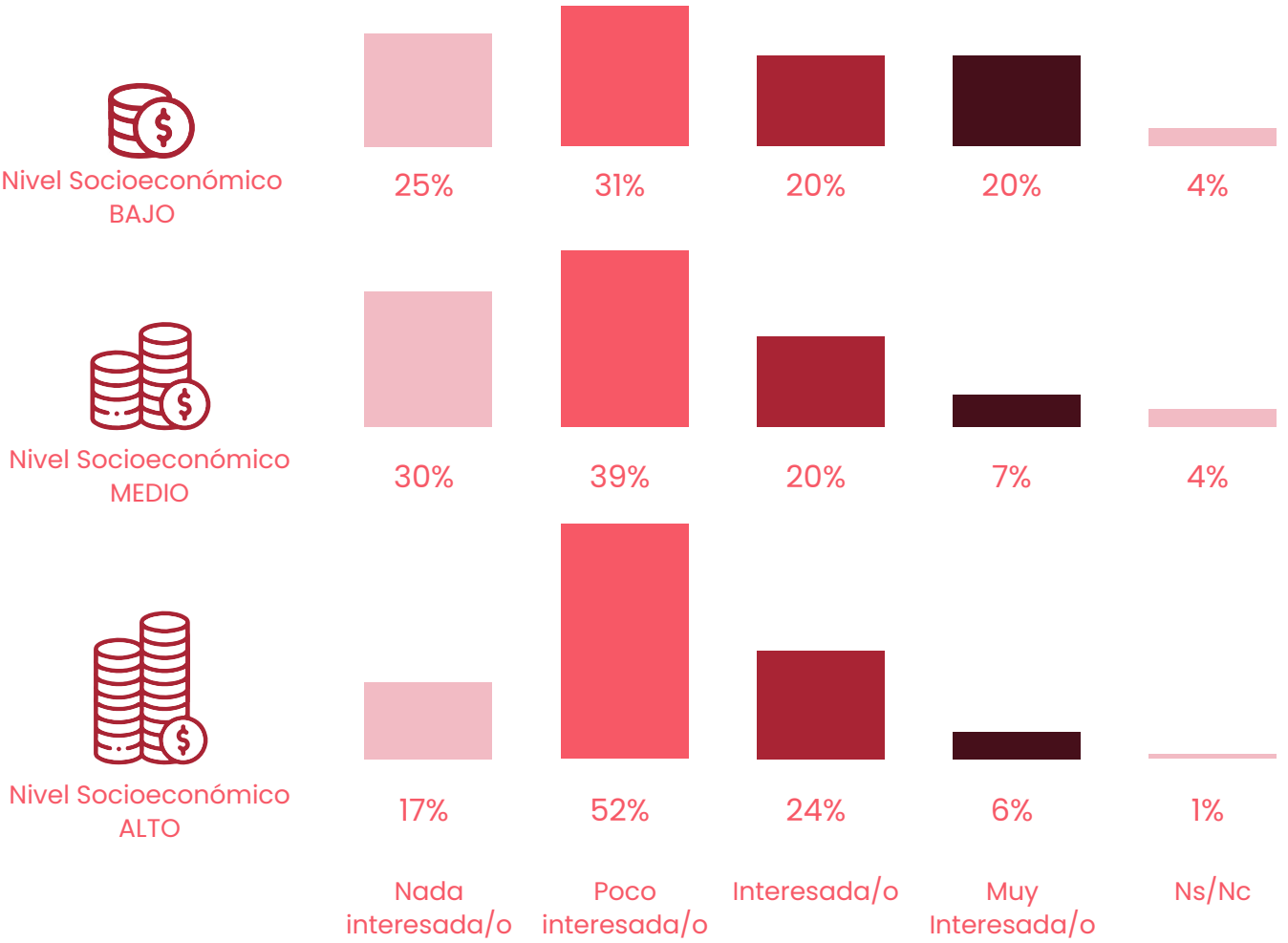


Fuente: EJuCI 2021

Si analizamos el nivel de interés en función del género, no encontramos variaciones. Ahora bien, si tenemos en cuenta el lugar de residencia, resulta llamativo que en Tolhuin el porcentaje de las y los respondientes que plantean estar nada interesados asciende al 38%, mientras que en Ushuaia al 27% y en Río Grande al 24%. Si consideramos el nivel socioeconómico (NSE), también aparecen datos relevantes:

las y los respondientes que no demuestran ningún interés en la política son en primer lugar aquellos de NSE medio (30%), seguidos por los de NSE bajo (25%), y por último los de NSE alto (17%).

Gráfico 44: Interés en la política según nivel socioeconómico

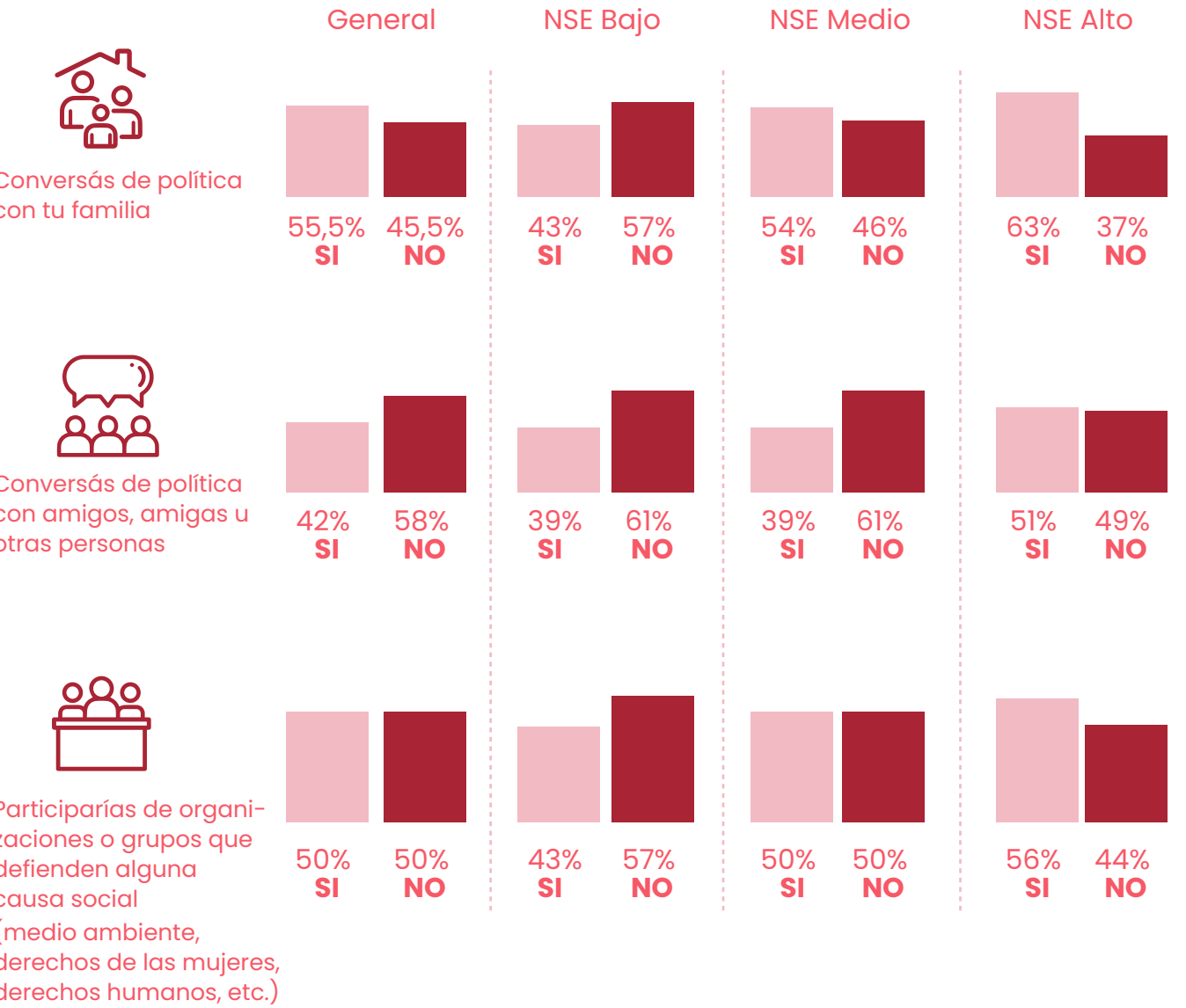


Fuente: EJuCI 2021

En sintonía con este interés variable, se indagaron también distintas formas de vinculación de las y los jóvenes con la política. El 50% de encuestadas/os indicó que participaría de organizaciones o grupos que defiendan alguna causa social (medio

ambiente, derechos de las mujeres, derechos humanos, etc.), el 55,5% dijo hablar con su familia de política, y el 42% dijo hacerlo con sus amistades y con otras personas. Cuando se analizan estos datos teniendo en cuenta el lugar de residencia, las tendencias se mantienen. En el caso de la variable género, lo que se observa es una mayor disposición de las mujeres (61%) a participar de espacios organizativos que defiendan alguna causa en comparación a los varones (39%). Respecto al nivel socioeconómico, a mayor NSE se observa una mayor disposición a participar de organizaciones o grupos, y mayor diálogo con las familias, amistades y otras personas en temas relacionados a la política.

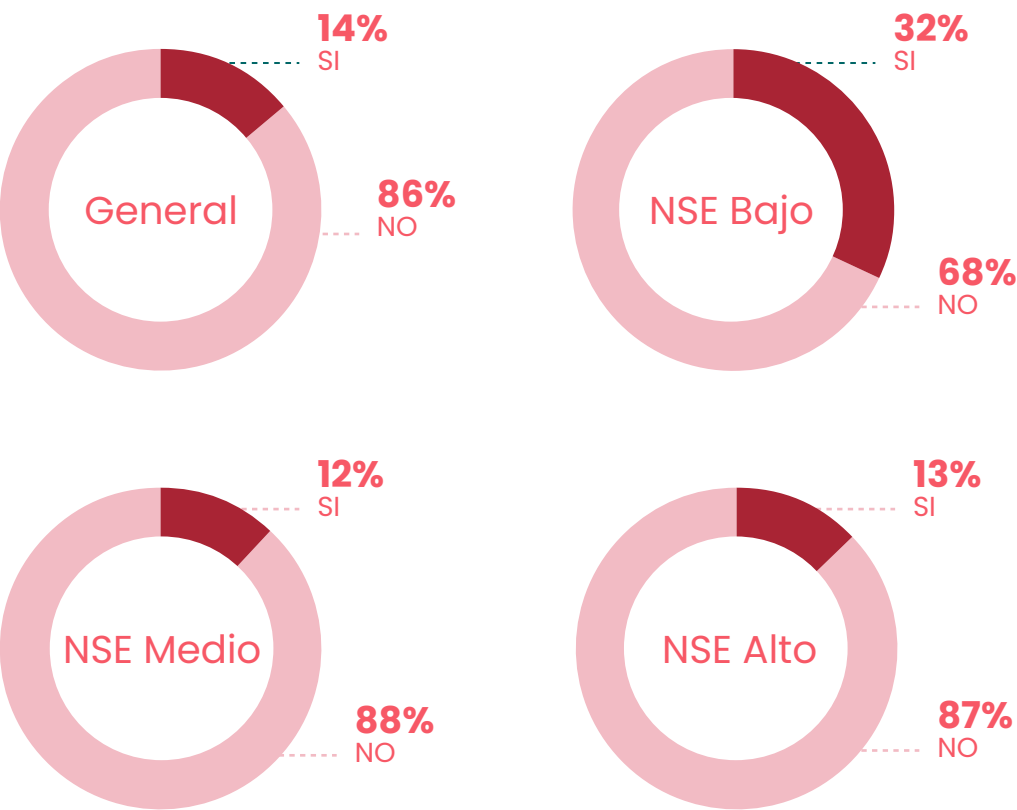
Gráfico 45: Formas de vinculación con la política según nivel socioeconómico



Fuente: EJuCI 2021

El hecho de conversar con quienes cotidianamente se vinculan sobre temas relacionados a la política, y de mostrar cierta disposición al compromiso y la acción en espacios organizativos concretos, refuerza la idea de que no es necesariamente el rechazo y la apatía la actitud que predomina en las juventudes frente a la política. No obstante, consultados acerca de si tendrían interés en integrar un partido político, el 86% respondió negativamente, y cuando analizamos este aspecto a partir de la ciudad de residencia y el género las tendencias se mantienen. Ahora bien, en contraposición a lo registrado en la pregunta acerca del interés en la política, en el caso del interés por integrar un partido, son las y los jóvenes de NSE bajo quienes se muestran más predispuestos a participar, duplicando en porcentaje a aquellos de NSE medio y alto:

Gráfico 46: **Interés en formar parte de un partido político según nivel socioeconómico**



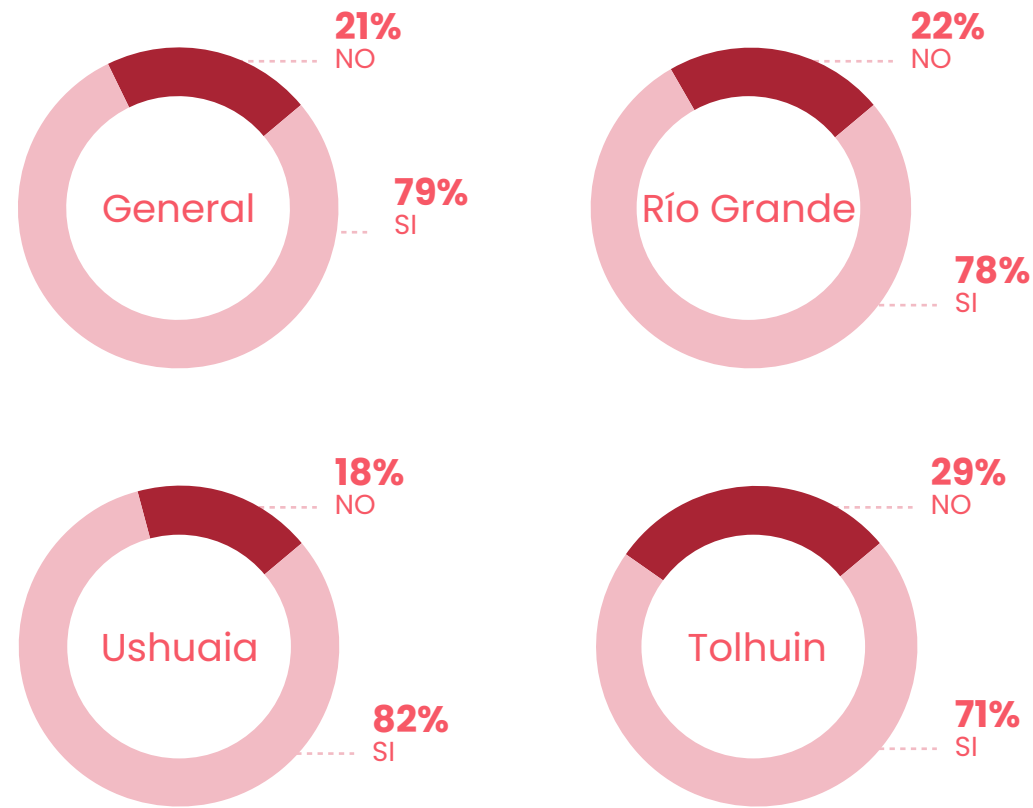
Fuente: EJuCI 2021

Una lectura conjunta de los datos da cuenta de la complejidad de la cuestión, y de que las definiciones tajantes y homogeneizantes no reflejan las valoraciones y experiencias juveniles. Por un lado, existen ciertas variaciones concretas en el interés, la disposición a participar y a dialogar en torno a la política, en función del género, el lugar de residencia y el nivel socioeconómico; variaciones que requieren de una mayor profundización. Por otro lado, como indican algunas investigaciones, aun cuando pueda constatarse cierto desinterés o desencanto con determinadas formas de la política, ello no constituye un “rechazo a la política como tal, entendida como discurso y como práctica relacionados con la construcción social de lo común” (Vommaro, 2014: 26). El desafío consiste entonces, como propone Pablo Vommaro, en reconocer “los modos en los que la politización se produce a través de otro tipo de prácticas o a través de otros canales” instituyendo “otras modalidades de relación con lo público, otras formas de estar juntos” (2014: 26).

En esa clave también pueden leerse otros datos de la encuesta: en primer lugar, el mayoritario desacuerdo (64%) con la afirmación “A las/os jóvenes no nos interesa la política”, cuestionando así la visión de la juventud apática y desinteresada;³ en segundo lugar, ciertas formas de la acción colectiva que actualmente desarrollan las y los jóvenes y que tienen como una de sus plataformas privilegiadas a los nuevos entornos digitales, tal como se planteará en la siguiente sección; en tercer lugar, el acuerdo también mayoritario con la idea de que las votaciones son un factor de cambio en la sociedad (el 79% acuerda frente al 21% que no acuerda).

³ Ver capítulo seis de este libro.

Gráfico 47: **Acuerdo en que las votaciones son un factor de cambio en la sociedad según lugar de residencia**



Fuente: EJuCI 2021

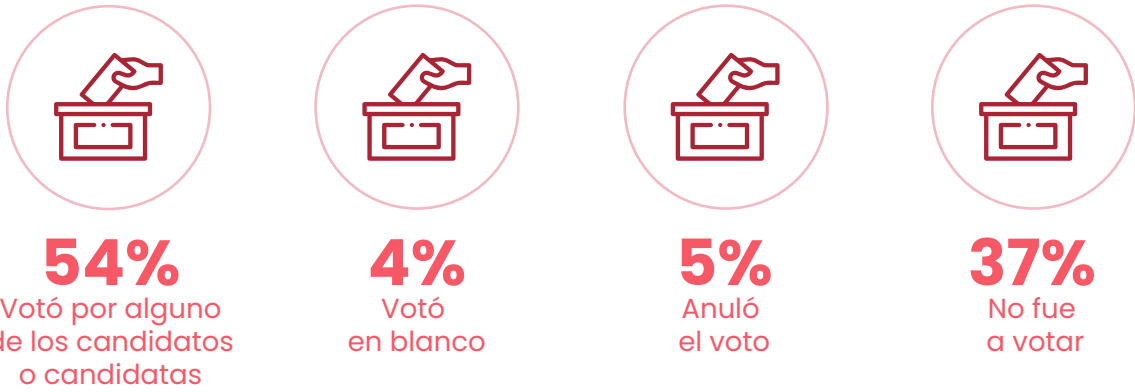
Como observamos, el acuerdo mayoritario -supera en todas las ciudades el 70%- con la idea de que las votaciones son un factor de cambio en la sociedad podría estar dando cuenta de una cultura democrática largamente instalada. Al mismo tiempo, un 73% de las y los jóvenes residentes en Tierra del Fuego consideran que la escuela secundaria forma para conocer y ejercer derechos y obligaciones como ciudadanas y ciudadanos.⁴

⁴ Ver capítulo tres de este libro.

Cabe señalar que con la sanción a nivel nacional de la Ley N° 26.774 de Ciudadanía Argentina -más conocida como Ley de Voto Joven- en noviembre de 2012 se habilitó el voto para personas de 16 a 17 años.⁵ En sintonía, consultados acerca de las últimas elecciones presidenciales de 2019, del total de quienes sí tenían edad para votar, la mayoría lo hizo por alguna/o de los candidatos (54%), aunque poco más de un tercio no fue a votar (37%).⁶

Gráfico 48: **Participación en las elecciones presidenciales de 2019, excluyendo a quienes no tenían aún edad para votar**

En las últimas elecciones presidenciales de 2019...



Fuente: EJuCI 2021

⁵ En Tierra del Fuego en diciembre de 2012 se modificó la Ley Provincial N° 201 de elecciones provinciales a través de la Ley N° 914, posibilitando el voto de personas con dieciséis (16) y diecisiete (17) años de edad.

⁶ En Tierra del Fuego, del total de jóvenes de 16 y 17 años habilitadas/os para votar en las elecciones nacionales de 2015, solo lo hizo el 34% y en las de 2017 el 31%, siendo, para este último año, la provincia con menor participación electoral de dicho segmento del país (Colombari y Varela, 2019). Dicha situación se revirtió notablemente en las elecciones de 2019, en las que la participación efectiva alcanzó el 52% (Observatorio Político Electoral, 2020).

Medios y espacios de expresión frente a situaciones percibidas como injustas

Para analizar otra de las posibles formas de participación, la encuesta indagó en las reacciones juveniles frente a alguna situación percibida como injusta. Puntualmente se plantearon dos situaciones hipotéticas:

1. Supongamos que una ley que te parece mala y/o injusta está a punto de ser aprobada en el Congreso: ¿cuál sería la principal acción que realizarías para dar a conocer tu opinión frente a las autoridades y a la comunidad? (Situación uno).
2. Supongamos que una empresa quiere desarrollar una actividad que es perjudicial para la comunidad en la que vivís: ¿cuál sería la principal acción que realizarías para dar a conocer tu opinión frente a las autoridades y la comunidad? (Situación dos).

Ambas situaciones hipotéticas buscaron relevar cuáles serían las posibles formas de reacción de las juventudes frente a un escenario perjudicial para su comunidad. Seguramente las reacciones podrían operar de manera simultánea, sin embargo a los fines de este estudio, nos interesó indagar en el principal canal de reacción para dar a conocer públicamente sus opiniones, por lo cual, las opciones del cuestionario fueron excluyentes.

En las dos situaciones planteadas la posición mayoritaria es reaccionar con otras y otros: a través de Internet, protestando en la calle o contactando con algún partido político u organización. La situación dos (66%) concentra mayor nivel de reacción que la uno (53%). Para ambos casos, poco más de un quinto de las y los encuestados no haría nada.

Sin diferencias significativas según el tipo de situación planteada, los canales de reacción para dar a conocer sus opiniones frente a las autoridades y a la comunidad más elegidos son aquellos que operan mediante Internet (“Buscar grupos en Internet que compartan mi opinión”, “Opinar mediante redes sociales” y “Compartir una publicación o retuitear”), ya que sumados totalizan un 32% y 30% para las situaciones uno y dos respectivamente. En segundo lugar, el canal de reacción más elegido es la calle, aunque reúne mayor adherencia en la situación dos (18%) que en la uno (11%). Luego le sigue contactar a alguna organización partidaria o no partidaria.

Gráfico 49: **Principal acción que realizaría para dar a conocer su opinión frente a una situación considerada injusta.**



Fuente: EJuCI 2021

Al analizar la principal acción a desarrollar según lugar de residencia, género y nivel socioeconómico no identificamos diferencias significativas más allá de lo planteado a continuación:

- En relación a la primera variable (lugar de residencia), se observa que para las y los jóvenes de Tolhuin el principal canal para dar a conocer sus opiniones frente a las autoridades y a la comunidad en ambas situaciones, es el contacto con un partido político (13%). Para el caso de Ushuaia (2%) y Río Grande (3%) esta opción es la menos elegida.
- Al considerar la variable género, identificamos que del total que manifestó que no haría nada frente a cualquiera de las dos situaciones planteadas, son los varones quienes componen mayoritariamente este grupo (61%).
- En promedio para ambas situaciones, las y los jóvenes de NSE alto son quienes eligieron la protesta en la calle (16%) como principal canal de expresión, mientras que los de NSE bajo eligieron como principal canal dar su opinión en redes sociales (16%).

Notas finales

En este capítulo planteamos la participación juvenil en términos amplios, sin circunscribirla a los espacios “tradicionales”, como los partidos o los centros de estudiantes. En este punto identificamos que son los clubes deportivos los que reúnen mayor nivel de participación y que son los varones quienes participan mayoritariamente en éstos. Luego, los centros de estudiantes y las iglesias u organizaciones religiosas son los más convocantes. En ambos casos, la proporción según género se invierte, siendo las mujeres quienes más participan.

Destacamos el hecho de que los centros de estudiantes se encuentren entre los ámbitos que mayor participación reúnen. Esto parece confirmar lo planteado por Bruno Colombari y Javier Varela (2019) en cuanto al relevante nivel de organización que el movimiento estudiantil registra en la provincia de Tierra del Fuego, a su presencia en la gran mayoría de las escuelas de Ushuaia, Río Grande y Tolhuin, tanto de gestión estatal como privada. Asimismo, resulta coherente con el hecho de que las organizaciones estudiantiles ocupan el tercer lugar en el ranking de instituciones sociales y políticas en las que las y los jóvenes confían en mayor medida, tal como hemos planteado en el capítulo número cinco de este libro. Más allá de que las articulaciones del movimiento estudiantil con diversas expresiones del sistema político institucional han sido variables a lo largo de su historia (Millán y Seia, 2019), una larga tradición argentina de participación juvenil, cuyo punto de partida fue la Reforma Universitaria de 1918, ha tendido a teñir de un cierto manto de pureza la lucha estudiantil frente a las ambiciones propias de los ámbitos consagrados del poder y las “camarillas” (López, 2012). Si a ello sumamos la trayectoria de diez años con que ya cuenta la Ley de Voto Joven (sancionada en 2012), y las políticas de Memoria, Verdad y Justicia

que contribuyeron a la valoración del régimen democrático, podemos pensar que nos encontramos en presencia de una tradición transmitida y valorada intergeneracionalmente en nuestro país.

Por otro lado, respecto al interés y las formas de vinculación de las y los jóvenes con la política, se ponen de relieve los datos de la encuesta que permiten problematizar la idea de la juventud como apática y desinteresada. Si bien la mayoría no muestra disposición a participar en partidos políticos, hay una valoración y una acción positiva en relación a la participación electoral, y la política parece estar presente en los diálogos cotidianos de las y los jóvenes con aquellas personas que integran su entorno más cercano. En este punto, los datos evidencian que a mayor NSE mayor disposición a participar de organizaciones o grupos, y mayor diálogo con las familias, amistades y otras personas en temas relacionados a la política.

En relación a las situaciones hipotéticas planteadas que buscaron relevar cuáles serían las posibles formas de reacción frente a un escenario perjudicial para su comunidad, observamos que la posición mayoritaria es reaccionar con otras y otros a través de Internet, protestando en la calle o contactando con algún partido político u organización. Al considerar la variable género, identificamos que del total que manifestó que no haría nada frente a cualquiera de las dos situaciones, son los varones quienes componen mayoritariamente este grupo (61%).

Por otro lado, las mujeres tienen mayor participación en los centros de estudiantes y manifiestan mayor disposición a reaccionar frente a un escenario perjudicial para su comunidad. Seguramente las luchas impulsadas desde el movimiento de mujeres para la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, el cumplimiento efectivo de la Ley de Educación Sexual Integral o la paridad de género en ámbitos de representación política, por mencionar algunos hitos, constituyeron los marcos que inspiraron e impulsaron una mayor participación en los centros de estudiantes. Como plantean Colombari y Varela (2019) la participación en estos últimos habilita una serie de aprendizajes que no están contemplados en el currículo escolar, entre ellos cómo utilizar recursos organizativos a los fines de impulsar y sostener acciones colectivas para visibilizar diversas problemáticas al interior y al exterior de la escuela. Seguramente, parte de estos aprendizajes que mayoritariamente experimentan mujeres (por su participación mayoritaria en los centros de estudiantes), se encuentran relacionados con la mayor disposición a reaccionar frente a un escenario perjudicial.

Nos interesa mencionar que la suma de la participación en espacios que promueven alguna causa social (organizaciones que defienden los derechos de las mujeres, los derechos sexuales, reproductivos y la identidad de género; que impulsan propuestas

ambientalistas, animalistas y ecologistas, etc.) reúne mayor nivel de adhesión (13%) que la participación en un partido político (4%). Eso permite pensar que las organizaciones de la sociedad civil aparecen como espacios más convocantes. Cabe preguntarse, qué aspectos del sistema político institucional son los que generan tal rechazo. Tal vez, la distancia etaria con la mayoría de los participantes del sistema político institucional y su lectura en tanto “espacio adulto” sea un factor que incida en dicha valoración. Los datos presentados convocan a reflexionar sobre las formas de entender los vínculos que las y los jóvenes mantienen con la política en cada coyuntura.

Para concluir, nos interesa traer la propuesta planteada por Marcelo Urresti, quien señala que para comprender a las y los jóvenes “más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, [hay que] comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir” (Urresti, 2000: 178).

Bibliografía y fuentes

Colombari, B., y Varela, J. (2019). Participación política y estudiantes secundarios en Tierra del Fuego 2018-2019. *Entramados y Perspectivas*, Vol. 9 núm. 9, p. 124-166. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/4540>

López, M. P. (2012). Los nuevos: recurrencias sobre el destino y las generaciones. En Alderete, A. M. (comp.). *El Manifiesto Liminar. Legado y debates contemporáneos*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Millán, M. y Seia, G. (2019). El movimiento estudiantil como sujeto de conflicto social en Argentina. Ensayo sociológico sobre un siglo y medio de experiencias. *Entramados y Perspectivas*, Vol. 9 núm. 9, p. 33-67. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/4680>

Observatorio Político Electoral (2020). Informe voto joven. Obtenido el 2 de octubre de 2022. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/voto_joven_6.7.pdf

Urresti, M. (2000). Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico. En S. Balardini (Comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* (pp. 177-206). Buenos Aires: Clacso.

Vommaro, P. (2014). Juventudes, políticas y generaciones en América Latina: acercamientos teórico-conceptuales para su abordaje. En Alvarado, S. V. y Vommaro, P. (comp.). *En busca de las condiciones juveniles latinoamericanas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Clacso; Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, El Colef; Manizales: Universidad de Manizales; Sabaneta: Cinde.

SOBRE LAS Y LOS AUTORES

BRUNO COLOMBARI

Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Desarrollo Territorial y Urbano por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI). Licenciado y Profesor en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA). Diplomado en Estudios y Políticas de Juventud por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Docente-Investigador Profesor Adjunto del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF) y coordinador de la Licenciatura en Sociología (2019-2023) del ICSE-UNTDF. Director de los proyectos avalados y financiados por la UNTDF “Problemáticas y representaciones juveniles en torno al Estado y la política” (2017-2019) y “Condiciones juveniles insulares. Un estudio sobre las formas de sociabilidad de jóvenes en la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur” (2019-2022). Miembro del Grupo de Trabajo “Infancias y Juventudes” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

LÍBERA GUZZI

Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea por la Universidad Nacional Córdoba (UNC). Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional Córdoba (UNC). Docente-investigadora Jefa de Trabajos Prácticos del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF). Directo-

ra del proyecto de extensión “Condiciones juveniles insulares. Participación, expresión y expectativas a futuro de las y los jóvenes de Tierra del Fuego”, avalado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

SANTIAGO VENTURINI

Maestrando en Políticas Públicas para el Desarrollo Territorial por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF). Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (FCPOLIT-UNR). Diploma Superior en Docencia e Investigación Universitaria por la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF). Docente-investigador Jefe de Trabajos Prácticos del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).

LUCILA KIDA

Especialista en Políticas Educativas por la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Licenciada en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador (FSOC-USAL). Docente-investigadora, Jefa de Trabajos Prácticos del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).

MARIANO HERMIDA

Director del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado (ICSE) de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (UNTDF) electo por el período 2021-2025. Presidente del Consejo de Decanas y Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC 2022-2023). Doctorando en Ciencias Sociales (UBA). Magíster en Generación y Análisis de Información Estadística (UNTREF). Diploma de Estudios Avanzados en Política y Economía (UNSAM). Licenciado y Profesor en Sociología (UBA). Docente Investigador Adjunto Regular (ICSE-UNTDF). Cuenta con numerosas publicaciones acerca de los procesos de desarrollo económico y social, la medición estadística de las políticas públicas, y el análisis socio económico y demográfico de Tierra del Fuego. Dirige y ha dirigido proyectos de investigación, tesis de grado y posgrado en temáticas relacionadas al desarrollo y los sistemas de información. En el pasado fue investigador, docente y analista del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Ha ocupado cargos de gestión, consultoría e investigación en distintas agencias gubernamentales.

LUCAS CONCIA

Maestrande en Comunicación Digital Audiovisual en la Universidad Nacional de Quilmes. Diseñador en Comunicación Visual (UNLP). Desde 2015 Docente Investigador Profesor Adjunto del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF). Presidente (2009 - 2014) de la Cooperativa de Trabajo Panorama. Realizador audiovisual en el espacio Perro Yagan donde ha producido diversas ficiones y películas documentales.

SAMANTA BARRIENTOS

Estudiante de la Licenciatura en Sociología del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF). Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional -Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas (Programa Becas EVC-CIN 2021)- para el desarrollo del proyecto de investigación “Sociabilidades juveniles y deportes urbanos. Un estudio de caso sobre el Skatepark de Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina” radicado en el ICSE-UNTDF.

ANA JULIA ZÁRATE

Estudiante de la Licenciatura en Sociología del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).

JULIÁN TRABA

Estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF). Director provincial de juventud en Tierra del Fuego Aelias (2012-2015).

CATALINA VILLENA

Estudiante de la Licenciatura en Sociología del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).

ISAÍAS JOHANNESSEN

Estudiante de la Licenciatura en Sociología del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).

ALEJANDRO OLDEMBURG

Estudiante de la Licenciatura en Sociología del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF).



Los estudios de juventud en Tierra del Fuego constituyen un aporte singular en las ciencias sociales de Argentina y de América Latina. Las y los jóvenes que residen en la provincia se relacionan en un contexto muy particular de extremo insular y acceso dificultoso debido a sus fronteras físicas, políticas y simbólicas.

Este libro presenta los resultados de la Encuesta a Juventudes en Ciudades Intermedias (EJuCI-2021), la primera encuesta multipropósito realizada en la provincia con la finalidad de conocer las condiciones de vida y los sentidos que le otorgan a una gama amplia de temáticas las juventudes de Ushuaia, Río Grande y Tolhuin.

El estudio fue llevado adelante por un grupo de docentes investigadores y estudiantes de las carreras de Sociología y Ciencia Política del Instituto de Cultura, Sociedad y Estado de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego (ICSE-UNTDF), en el marco de proyectos de investigación y extensión con aval y financiamiento de la UNTDF y de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.



Instituto de Cultura,
Sociedad y Estado

CONDICIONES
JUVENILES
INSULARES
GRUPO DE ESTUDIO UNTDF



Ministerio de Educación
Presidencia de la Nación

Secretaría de
Políticas Universitarias

ISBN 978-987-88-9060-9



9 789878 890609